

SALVADOR ALLENDE

El político
El estadista

MAX NOLFF



BIBLIOGRAFIA COMENTADA Y TEMATICA DE MAS DE 200 LIBROS



DOCUMENTAS / *Estudio*

MAX NOLFF

Salvador Allende

El político

El estadista

Bibliografía comentada y temática
de más de 200 libros

DOCUMENTAS / *Estudio*

EDICIONES DOCUMENTAS

Serrano 523 • Santiago
Teléfonos: 632 52 04 • 638 49 18
Fonofax: 632 52 04

Editor

Nelson Rodríguez F.

Allende. El político, el estadista

© Max Nolf

Inscripción N° 87.361

Primera edición

agosto 1993

Diseño portada

GRÁFICA DOCUMENTAS

Diagramación e impresión

EDICIONES DOCUMENTAS

Serrano 523 • Santiago

Fonofax: 632 52 04

Homenaje al Presidente Salvador Allende con motivo de los 20 años de su trágica muerte; a los miles de personas asesinadas por la dictadura militar; a las decenas de miles de torturados por la dictadura; a los cientos de miles de chilenos que debieron vivir largos años en el exilio; a la generación de jóvenes a quienes se ha ocultado los verdaderos alcances de la historia; y a las grandes masas de trabajadores, campesinos y pobladores que pusieron sus esperanzas en el gobierno de Salvador Allende.

Abril de 1993

Introducción	13
 Capítulo I: El político	
1. Consideraciones generales	23
2. Su lucha estudiantil	25
3. Su carrera parlamentaria	31
4. Su pensamiento latinoamericanista y antiimperialista	37
5. Su proyecto: La vía chilena al socialismo	47
 Capítulo II: Las campañas presidenciales	
1. Consideraciones generales	51
2. La campaña de 1952	52
A. Aspectos generales	52
B. Bases programáticas	54
C. Resultados	57
3. La campaña de 1958	57
A. Aspectos generales	57
B. Bases programáticas	59
C. Resultados	63
4. La campaña de 1964	63
A. Aspectos generales	63
B. Bases programáticas	64
C. Resultados	71

5. La campaña de 1970	72
A. Aspectos generales	72
B. Bases programáticas	76
C. Resultados	78

Capítulo III: El estadista

1. Consideraciones generales	81
2. Resultados económicos y sociales del gobierno del Presidente Salvador Allende	84
3. Las principales reformas estructurales	91
A. Recuperación de las riquezas básicas y control de los monopolios	92
B. La Reforma Agraria	94
C. Redistribución del ingreso	95
D. La nacionalización de la Gran Minería del Cobre	99

Capítulo IV: Causas del derrocamiento del Gobierno de Salvador Allende

1. Consideraciones generales	113
2. Acción del imperialismo norteamericano	115
3. Incapacidad para ampliar más la base social de apoyo	123
4. Sobreestimación del rol institucional de las Fuerzas Armadas	130
5. Errores políticos y administrativos	133

Capítulo V: Reflexiones finales

1. Necesidad de un esclarecimiento histórico	141
2. Las lecciones de Salvador Allende	143
3. Vigencia de la vía chilena al socialismo	146
4. Reformulación necesaria	153

Anexo 1: Curriculum vitae

1. Primera etapa de su formación política	159
2. Su participación activa en la vida pública ...	161
3. Líder y organizador de las fuerzas de izquierda	164
4. El conductor de la vía chilena al socialismo	167

Anexo 2: Bibliografía comentada

1. Consideraciones generales	169
2. Bibliografía por temas	174
A. Antecedentes biográficos	174
B. Escritos, discursos y conferencias	175
C. Vocación de político.....	176
C.1 Aspectos generales	176
C.2 La vía chilena al socialismo	176
D. Las campañas presidenciales	178
E. Rol de estadista	179
E.1 Aspectos generales	179
E.2. Resultados económicos y sociales	180
E.3. Reformas estructurales	181
E.4 La nacionalización de la Gran Minería del Cobre	182
F. Análisis de las causas del derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular	183
F.1 Antecedentes generales	183
F.2 Rol del imperialismo	
F.3 Ampliación de la base social de apoyo	184
F.4 Rol de las Fuerzas Armadas	185
F.5 Errores políticos y administrativos ...	185
G. Antecedentes varios	186
G.1 El golpe militar	186
G.2 El gobierno militar	186
G.3 Varios	187

Anexo 3: Documentos

1. Cronología de las agresiones del imperialismo norteamericano	191
2. Extracto del capítulo "El otoño de la crisis: Chile" del libro <i>Mis memorias</i> de Henry Kissinger y comentario de Juan Bosh	195
3. Concepto de planificación popular	198
4. Los 20 puntos de la Reforma Agraria	204
5. La nacionalización del cobre	210
A. Origen de la idea de <i>chilenización del cobre</i>	210
B. Resolución de las Naciones Unidas sobre la soberanía permanente de los recursos naturales	213
6. Tres cuadros reveladores	215

Salvador Allende
El político, el estadista

MAX NOLFF

Introducción

El 11 de septiembre de 1993 se cumplen 20 años de la trágica muerte del Presidente Salvador Allende Gossens. Ha transcurrido un período suficiente como para hacer una evaluación de lo que ha representado su imagen y su pensamiento político, económico y social. Como todo gran personaje de la historia, su vida, acción y pensamiento ha acumulado gran número de detractores y defensores, siendo estos últimos muchos más que los anteriores. La obra de Salvador Allende ha sido juzgada favorablemente en el concierto internacional y los juicios al respecto de destacados líderes e intelectuales han sido concluyentes.

En el curso de los últimos 20 años se han publicado más de 200 libros sobre Salvador Allende y sobre la experiencia de la Unidad Popular (UP). Además, son miles los artículos y comentarios que se han escrito en la prensa mundial. En México se ha editado la mayor cantidad de obras sobre Salvador Allende por parte de la Universidad Nacional Autónoma de México y otras universidades, el Fondo de Cultura Económica y la Casa Chile. También aparecieron algunos trabajos en Italia, la Habana (Casa de las Américas), Holanda, Francia y Estados Unidos. Existe, pues, un cúmulo de antecedentes e informaciones sobre el tema en referencia. Muchos de ellos distorsionan los hechos en forma intencionada o bien por no contar con suficiente información.

El presente trabajo tiene por objeto realizar una contribución al conocimiento del gran líder socialista, desbrozando un tanto las ramas para ver el bosque, y así contribuir al esclarecimiento del verdadero rol que jugó Salvador Allende como político y estadista. Dejaremos de lado los hechos anecdóticos y los referentes a su calidad humana y sentido del humor, la mayor parte de los cuales están contenidos en diversos libros que se señalan en el Anexo 2 de la Bibliografía por temas. En este sentido sobresalen el libro de Osvaldo Puccio *Un cuarto de siglo con Allende*, la biografía de Salvador Allende del escritor ruso J. Lavreski *Salvador Allende*, la biografía del historiador Alejandro Witker *Salvador Allende. 1908-1973* y la biografía novelada del escritor Fernando Alegría *Allende mi vecino el Presidente*.

Entre las personas que se han destacado en realizar investigaciones, recopilaciones y análisis de la obra de Salvador Allende se pueden mencionar a Alejandro Witker, que ha publicado un valioso Archivo de 20 tomos; a Joan Garcés, que ha escrito varios libros; a Gonzalo Martner, que en diversas publicaciones ha recopilado obras y antecedentes y al Dr. Patricio Quiroga que ha escrito dos textos y un artículo donde hace un certero análisis político de la obra del líder socialista.

En relación al gobierno de la Unidad Popular, merecen señalarse los libros de Pedro Vuskovic *Una sola lucha*, de Joan Garcés *El Estado y los problemas básicos tácticos en el gobierno de Allende*, del mismo autor *Allende y la experiencia chilena. Las armas de la política*; de Alain Labrousse *El experimento chileno*; de Julio Faúndez *Izquierdas y Democracia en Chile. 1932-1973*.

Respecto al golpe militar resulta importante leer *El día decisivo* del General Augusto Pinochet, el de Gregorio Selser *Salvador Allende y EE.UU.: la CIA y el golpe militar 1973*, el del embajador de EE.UU. Nathaniel Davis *Los dos últimos años de Salvador Allende*, el cínico capítulo

Nº XVII de las Memorias de Henry Kissinger. *Un otoño de crisis: Chile* y de Walter Isaacson *Kissinger*.

Por último, para tener una visión somera sobre las violaciones a los derechos humanos durante la dictadura de Pinochet hay que remitirse al *Informe Rettig; La historia oculta del régimen militar* de Cavallo Castro, Sepúlveda Pacheco y Salazar Salvo, *Chile, la memoria prohibida* de varios autores y *Los zarpazos del puma* de Patricia Verdugo.

Durante la dictadura militar, siguiendo el ejemplo del régimen nazi de Hitler, fueron incinerados y requisados numerosos libros referentes a problemas políticos y sociales.

Asimismo, se clausuraron todos los medios de comunicación que se estimaron de izquierda y se prohibió la publicación de cualquier artículo o libro sobre el Gobierno Popular. Igualmente, profesionales y técnicos de izquierda debieron destruir valiosos documentos para evitar que éstos cayeran en manos de la dictadura.

La dictadura militar fue derrotada en 1989 y en marzo de 1990 asumió el Gobierno de la Concertación integrado por la Democracia Cristiana, el Partido Socialista, el Partido por la Democracia, el Partido Radical, y otras fuerzas menores y desde ese momento se ha tendido un piadoso manto de silencio sobre la figura de Salvador Allende. Durante el traslado de sus restos mortales desde Viña del Mar a Santiago en 1991, prácticamente no se dio acceso al pueblo chileno para rendirle el homenaje que el ex-Presidente merecía. Sólo las fuerzas de izquierda auténtica y consecuente siguen realzando la figura del líder socialista.

Únicamente en Punta Arenas existe una calle con el nombre de Salvador Allende, y todavía no se ha erigido un monumento al ex-Presidente. En cambio, en numerosas ciudades del mundo como Berlín, Caracas, México, La Habana y otras, se ha dado su nombre a diversas calles como un homenaje a su memoria.

En nuestro país se ha producido un hecho curioso. Ahora los políticos más extremistas en el Gobierno Popular y que con sus actos y declaraciones dieron argumento a las fuerzas reaccionarias para derribar el gobierno en 1973, se han transformado en socialistas *renovados* y se han plegado incondicionalmente al modelo neoliberal capitalista de Economía Social de Mercado. Se han olvidado de los principios y de las lecciones de Salvador Allende. Por otro lado, la D.C. apoya también dicho modelo y ha echado al tarro de la basura los principios de la revolución en libertad, el humanismo cristiano y el socialismo comunitario que fueron enarbolados en su momento por Eduardo Frei Montalva y Radomiro Tomic.

En la actualidad el país está atravesando por un período de profunda confusión política, social y económica, lo que debería corregirse a la brevedad posible, antes que este estado de cosas nos conduzca a la destrucción de nuestra economía y sociedad y a la subordinación total a los intereses foráneos.

Esta situación exige que los estudiosos y los historiadores realicen trabajos para ordenar todo lo que se ha escrito sobre el líder socialista y se llenen las lagunas que pudieran existir.

Los veinte años de la muerte de Salvador Allende parecen ser una fecha propicia para la realización de un amplio seminario multipartidista, interdisciplinario y abierto a todos los sectores de la opinión pública a fin de situar la figura y el pensamiento de Salvador Allende en el lugar histórico que le corresponde.

Resulta alentador que durante 1992 hayan aparecido cuatro libros que aportan antecedentes y juicios útiles sobre esta materia ¹.

¹ Salvador Allende: *Obras Escogidas* de Patricio Quiroga, Editorial Crítica, Barcelona; *Salvador Allende. Obras Escogidas 1908-1973* de Gonzalo Martner; *Izquierdas y Democracia en Chile* de Julio Faúndez, y *Salvador Allende, visión de un militante* de Jaime Suarez.

Quedan muchos colaboradores íntimos de Salvador Allende que podrían hacer valiosas contribuciones para tener una visión más completa del pensamiento y de la obra de esta gran figura de la política chilena.

Por mi parte, al escribir estas líneas analizo, principalmente, el extraordinario rol que jugó Salvador Allende como político y estadista, el que para orgullo de todos los chilenos trascendió ampliamente las fronteras nacionales.

En este texto se han examinado diversos libros y artículos que han aparecido en estos últimos años, con las limitaciones obvias que una labor de este tipo implica. He recogido parte importante de los discursos de Salvador Allende, juicios y opiniones de destacados políticos internacionales, a los que he agregado mi conocimiento personal del ex-Presidente, logrado durante las campañas presidenciales ². Mi amistad con Salvador Allende me permitió el acceso a su intimidad familiar, lo que hizo posible conocerlo en todas sus ricas dimensiones.

También el Presidente Salvador Allende me nombró en 1970, Vice-Presidente Ejecutivo de la Corporación del Cobre como independiente ³.

Con este libro trato de dar un testimonio reflexivo del pasado que pueda ser útil para el presente y el futuro. Las ideas y el pensamiento de Salvador Allende han pasado a la historia con caracteres indelebles. Su ejemplo revolucionario, socialista humanista, demócrata impenitente y hom-

² En la de 1958 y 1964 tuve el privilegio de ser el jefe de los equipos técnicos.

³ Me correspondió participar con Eduardo Novoa Monreal en la redacción del proyecto de nacionalización de las empresas extranjeras del cobre, en su tramitación en el Congreso Nacional, que aprobó dicho proyecto por unanimidad el 11 de Julio de 1971. Asimismo tuve que organizar a las empresas nacionalizadas en un solo gran complejo industrial, racionalizar la administración de CODELCO y crear la oficina internacional de ventas. Esta rica experiencia junto a la historia del cobre desde sus comienzos en Chile hasta la actualidad en que se ha comenzado la desnacionalización del cobre serán analizadas en un libro que debiera aparecer próximamente.

bre consecuente, de una sola línea tanto en su pensamiento como en su acción debe ser resaltado con mucho énfasis. Su derrocamiento por parte de los militares, la reacción chilena y principalmente por la acción encubierta y solapada del imperialismo norteamericano no podrán borrar su obra. Al igual de lo que ocurrió con la Revolución Francesa que fue considerada sepultada muchas veces después de la caída del Directorio en 1799 se estableció el Consulado Napoleónico y luego vino la Restauración de la coalición antifrancesa que en 1814 repuso a los Borbones en el trono de París. La República sólo se instauró en 1848. Hoy en día nadie niega los valores fundamentales que impulsaron la Revolución Francesa y que representan la base de la democracia. La obra contiene cinco capítulos. En el primero se señala el rol político realizado por Salvador Allende, sus luchas estudiantiles y su carrera parlamentaria. Se pone énfasis en sus planteamientos políticos que lo llevaron a elaborar la doctrina de la *vía chilena al socialismo*. También en este capítulo se incluye su posición frente a la integración latinoamericana y al imperialismo.

En el segundo, se dan a conocer las cuatro campañas presidenciales del líder socialista, resaltando los aspectos programáticos presentados al pueblo de Chile en cada una de ellas. En el tercer capítulo se destacan sus cualidades de estadista y las obras que en esta materia llevó a cabo, especialmente en relación a los cambios y reformas estructurales que realizó en la economía y en la sociedad chilena.

En el cuarto, se hace un breve análisis respecto a las causas que provocaron el violento derrocamiento del Presidente Allende, basado en cuatro hipótesis: Subestimación del poder agresor del imperialismo; incapacidad de la Unidad Popular para ampliar más la base social de apoyo; sobreestimación del rol profesional e institucional de las fuerzas armadas; y errores políticos y administrativos que se produjeron en el gobierno de la Unidad Popular.

Por último, en el capítulo V se hacen algunas reflexiones sobre las lecciones que nos ha dejado Salvador Allende y la proyección que éstas pueden llegar a tener para el futuro de nuestro país. Creemos que la historia nos proporciona un cúmulo de ricas experiencias y no conocerlas puede conducir a una repetición de errores y situaciones que ningún chileno desea.

Hemos creído conveniente diferenciar su pensamiento político de su vocación de estadista, aunque en algunos casos ambos aspectos se superponen. La vía chilena al socialismo, la integración latinoamericana y el imperialismo constituyen, en mi opinión, la médula de su ideario político. Su paso de 27 años por el Congreso Nacional, primero como diputado y luego como senador y los programas de gobierno de los movimientos por él liderados, se fueron forjando y consolidando paso a paso hasta que fueron captados por las grandes mayorías nacionales de trabajadores, campesinos, pobladores e intelectuales.

En cuanto a su labor y acción como estadista, hemos seleccionado algunos de los múltiples proyectos presentados por él en el Congreso Nacional, un breve análisis de los resultados económicos y sociales de sus mil días de gobierno y finalmente una reseña sobre la nacionalización de la Gran Minería del Cobre.

Al examinar los numerosos y variados documentos sobre el personaje de nuestra preocupación y su obra, se encuentra que coinciden los analistas nacionales e internacionales en que Salvador Allende pasará a la historia como uno de los grandes presidentes que ha tenido Chile junto a José Manuel Balmaceda y Pedro Aguirre Cerda, fundamentalmente por la realización de profundos cambios estructurales en la economía y sociedad chilena, como la liquidación del latifundio, la nacionalización de las riquezas básicas, el control de los monopolios, la reafirmación de la soberanía nacional, y por la concepción teórica y práctica de la vía chilena al socialismo.

La nacionalización de las riquezas básicas del país, especialmente de la Gran Minería del Cobre es considerada como un ejemplo de dignidad y como un camino que tienen los países en vías de desarrollo para alcanzar su independencia económica.

Dentro de la labor de Salvador Allende, según mi opinión, la elaboración de la vía chilena al socialismo y la nacionalización de las riquezas básicas, constituyen los pilares principales de su pensamiento y obra. El primero de ellos -a mi juicio- está plenamente vigente, a pesar de que su tránsito se hace cada vez más difícil debido al creciente poder que ha adquirido el capitalismo y a las nuevas modalidades que ha desarrollado el imperialismo en estos últimos años. En relación a la recuperación de las riquezas básicas, ello resulta absolutamente necesario para lograr la independencia económica de los países en desarrollo y para evitar la cada vez más despiadada depredación de sus recursos naturales. Seguramente llamará la atención del lector el hecho que los aspectos programáticos de las campañas electorales de Salvador Allende y los relacionados con el proceso de nacionalización del cobre sean abordados con mayor detalle, pero ello se explica por el hecho que el autor haya trabajado en ellos estrechamente con el ex-Presidente.

Esta obra contiene tres anexos. El N° 1 es el *curriculum vitae* de Salvador Allende, que fue posible elaborar con los antecedentes contenidos en los textos que se señalan en el anexo N° 2, bibliografía comentada de más de 200 libros y folletos. Esta bibliografía está precedida de un comentario muy general sobre los libros ordenados por temas, a fin de que investigadores, historiadores y los lectores que deseen, puedan profundizar los aspectos que a ellos más les interesen.

En el anexo N° 3 se inserta una serie de documentos, algunos de ellos poco conocidos.

En la elaboración de este trabajo he contado con la ayuda de diversas personas que creo necesario señalar: Bernardo Aedo, historiador, quien me asistió en ciertas investigaciones y que aportó valiosas ideas; mi hijo Alberto que transcribió el texto al ordenador; los valiosos comentarios y sugerencias hechas por los economistas Aníbal Pinto Santa Cruz y Jacobo Schatán, del ingeniero Eduardo Troncoso Langlois, el editor José Cayuela y del periodista Osvaldo Rivera; la contribución de varios propietarios de casas de libros viejos que me facilitaron documentos difíciles de encontrar, en especial la del señor Erasmo Pizarro.

Santiago, febrero de 1993

Capítulo I

EL POLITICO

1. Consideraciones generales
2. Su lucha estudiantil
3. Su carrera parlamentaria
4. Su pensamiento latinoamericanista y antiimperialista
5. Su proyecto nacional: La vía chilena al socialismo

1. Consideraciones generales

HAY ciertas tradiciones, hechos y circunstancias que influyen, generalmente, en forma muy intensa sobre la vida de los hombres. En el caso de Salvador Allende, la tradición familiar moldea su acendrado espíritu patriótico. Sus antepasados habían participado en la lucha por la Independencia de Chile. En ella don Ramón Allende Garcés fue asistente de don Bernardo O'Higgins y su lealtad fue tan firme que lo acompañó al destierro en Lima.

Los otros dos hermanos Gregorio y José María pertenecieron al regimiento de los Húsares de la Muerte, que en esos tiempos era comandado por Manuel Rodríguez, famoso patriota y guerrillero chileno. Pero tal vez quien influyó más en la vida de Salvador, fue su abuelo, el Dr. Ramón Allende Padín, a quien llamaban *El Rojo* Allende. Este era un médico librepensador, masón y anticlerical; abandonó el ejercicio particular de su carrera para alistarse voluntariamente y *ad-honorem* en la Guerra del Pacífico⁴. Fue durante ocho años diputado y durante cuatro años senador.

⁴ Don Ramón Allende Padín fue jefe de los Servicios Médicos del ejército chileno durante la Guerra del Pacífico. Diputado hasta el 14 de Febrero de 1879, renunció para formar parte como voluntario del regimiento Séptimo de Línea. Cumplía sus labores en forma totalmente gratuita.

El *Rojito* Allende murió a los 40 años. Su funeral constituyó un suceso nacional. El discurso de despedida fue pronunciado por el líder Radical, Enrique Mac-Iver. Entre los que portaron su féretro estaban José Manuel Balmaceda y Ramón Barros Luco, quienes posteriormente fueron presidentes de Chile.

La tradición de la familia Allende se encuadraba pues en un marco de librepensadores, patriotas, masones y militares.

Por otro lado, en la década de los años 20 del presente siglo, cuando Salvador Allende inició sus estudios primarios y secundarios, comenzaron a soplar en el país vientos de renovación económica y social. El gobierno de don Arturo Alessandri Palma -el *León de Tarapacá*- impulsaba importantes reformas políticas y sociales. El sindicalismo de los trabajadores nortinos del salitre y el cobre, liderado por Luis Emilio Recabarren, tomaba forma y luchaba por sus reivindicaciones. También en esa época se empieza a conocer el carácter y la naturaleza de la revolución rusa, que había triunfado en 1917 y que había puesto en práctica principios socialistas e iniciado profundas reformas estructurales en la sociedad soviética a través de la planificación centralizada y de los planes quinquenales.

Durante la educación secundaria en Valparaíso, el joven Salvador Allende comenzó a inquietarse por la realidad económica y social del país, sentimiento que lo acompañó a lo largo de toda su vida. Le preocupó la indefensión en que se encontraban los trabajadores frente a los patrones y el gobierno y consideró que los estudiantes debían apoyar las luchas reivindicativas de éstos. En ese tiempo conoció al zapatero italiano, Juan Demarchi, emigrante anarquista, quien le hizo ver el pensamiento de los revolucionarios europeos. Salvador Allende dedicaba sus momentos libres a conversar y discutir con su amigo a fin de compenetrarse con la nueva ola de pensamiento que recorría Europa. Con anterioridad se había producido en 1926 en Valparaíso una

estrecha relación entre las familias Allende y Grove, a través del matrimonio de su hermana Inés con el doctor Eduardo Grove. Así Salvador Allende tuvo la oportunidad de conocer al legendario coronel Marmaduque Grove, quien presidió la primera República Socialista de Chile y América Latina en 1932. Esta sólo duró 12 días⁵.

Sintió una gran admiración por el Presidente Arturo Alessandri Palma y sus ideas renovadoras. Sin embargo, ella se enfrió a raíz de las medidas represivas tomadas en contra de los trabajadores por su gobierno y de la creciente influencia que iba adquiriendo el mayor coronel Carlos Ibáñez del Campo, quien el 12 de octubre de 1925 derrocó al Presidente Alessandri Palma llamando posteriormente a elecciones.

Se presentaron dos candidatos: Emiliano Figueroa Larraín y el doctor José Santos Salas. Fue elegido el primero de ellos a quien Ibáñez derrocó el 4 de Marzo de 1927; y convocó a nuevas elecciones en las que se presentó como candidato y obtuvo el 98% de los votos emitidos. Gobernó con mano de hierro, sobrepasando la Constitución de 1925.

Ibáñez, admirador de Mussolini, dictó un Código del Trabajo y creó el Cuerpo de Carabineros a semejanza del formado por el Duce.

La dictadura de Ibáñez provocó una fuerte resistencia de los trabajadores y de los estudiantes. Los abusos del equipo montado de Carabineros, especialmente en Valparaíso y Santiago, y que costaron muchas vidas, acrecentaron la lucha en contra del dictador.

2. Su lucha estudiantil

Salvador Allende comenzó sus estudios universitarios en 1926 y participó en las luchas de la Federación de

⁵ Del 4 al 16 de junio de 1932.

Estudiantes de Chile e ingresó al grupo *Avance*, en donde figuraban dirigentes estudiantiles con pensamiento socialistas, comunistas e independientes⁶.

Ante el planteamiento del grupo *Avance* de propiciar el establecimiento de los soviets obreros, campesinos y soldados de Chile señaló su oposición a esta iniciativa por constituir una "irrealidad política", por lo que fue expulsado del grupo en 1931.

De los antecedentes anteriormente expuestos se concluyen dos aspectos básicos de la acción de Salvador Allende. Al integrar el grupo *Avance* su intención es participar en el aglutinamiento de los estudiantes de izquierda de la Universidad y que éstos apoyaran las luchas reivindicativas de los trabajadores. Su acción política en esos años le significó conocer los rigores de la cárcel en varias oportunidades. El segundo aspecto en que se destaca es el de organizador revolucionario, al mismo tiempo su posición de demócrata intransigente. Al respecto, Fernando Alegría⁷ expresa en su libro:

"Recordando esos años Allende dijo una vez: «Empecé a recorrer los centros, barrios y campos, porque quería ser como mi abuelo, el doctor Ramón Allende Padín, quería estudiar medicina para servir a los humildes y necesitados».

"Su padre no tenía ya los medios para costearle sus estudios. Salvador se gana unos pocos pesos trabajando como ayudante de Anatomía Patológica, al mismo tiempo que cumple turnos en la Asistencia Pública y en el Hospital Psiquiátrico. Da clases, además, en un liceo nocturno.

"A la política universitaria trae una nueva dimensión. Allende busca la acción concertada a nivel de masas, el pacto ideológico con las organizaciones obreras. El y sus compañeros barajan un proyecto político que aúne las fuerzas progresistas de la pequeña burguesía con la vanguardia revolucionaria de los trabajadores.

⁶ Este grupo lo componían más de 100 estudiantes de distintas tendencias de izquierda. Entre ellos figuraba el estudiante de Agronomía Jorge Ahumada, quien en la campaña presidencial de 1964 fue jefe del equipo técnico de la D.C.

⁷ Fernando Alegría: *Allende: Mi vecino el Presidente*. Editorial Planeta, 1989. Págs: 299.

"En éste, el peor período de la represión bajo la dictadura de Ibáñez, la figura de Allende es ya conocida en los mítines con que la FOCH prepara la huelga general y más conocida aún empieza a ser en los prontuarios de la policía política".

La caída de Ibáñez «fue un fenómeno natural, se vino abajo por su propio peso y este peso fue el de la quiebra de la economía nacional, la huelga general que le hizo la FOCH y el asalto de los estudiantes comandados por Allende a la Casa Central de la Universidad de Chile, más un empujón -el postrero y decisivo- de los conservadores del Club de la Unión que se las ingenieron para hacer llegar armas y víveres a los universitarios»⁸.

Al concluir una concentración frente a la Escuela de Leyes, después de arengar a la masa de estudiantes y obreros, Allende es secuestrado por agentes de Investigaciones⁹.

En 1927 el joven Allende es elegido Presidente del Centro de Alumnos de la Escuela de Medicina.

En 1929 ingresa a la Masonería chilena, a la Logia Lautarina.

Posteriormente en 1930 es elegido Vicepresidente de la FECH¹⁰. En ese contexto, la vocación revolucionaria del estudiante Salvador Allende encontró un ancho cauce de motivaciones y desarrollo en el grupo *Avance*, escuela de muchos líderes de la izquierda chilena que alertaba a los jóvenes contra la inconsistencia emocional de cierto radicalismo universitario que se desvanece con el curso del tiempo. Subrayaba lo difícil que resulta a la postre a la pequeña burguesía revolucionaria sostener toda su vida la adhesión a las posiciones de la clase obrera. En 1931 fue

⁸ F. Alegría Ob. Cit.

⁹ A. Witker *Salvador Allende 1908-1973*. Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.

¹⁰ A. Witker Ob. Cit. Pág. 4. *Allende 1908-1973*.

delegado de la Escuela de Medicina al Consejo Universitario. Su intensa actividad política originó ese año su expulsión de la Universidad. Fue apresado y afectado por cinco procesos ventilados en cortes marciales.

El joven Allende se pronuncia decididamente en favor del movimiento liderado por el coronel Marmaduke Grove que instauró la 1ª República Socialista en Chile. Esta fue sucedida por el gobierno de Carlos Dávila. Durante el brevísimo período de la República Socialista se propone un programa de cincuenta puntos netamente populares y anti-imperialistas: plan de reforma agraria, proyecto de nacionalización del salitre, creación de un Banco del Estado, reforma de la enseñanza. El propósito de estos planteamientos consistía en “dar mayores posibilidades materiales a los más débiles y en limitar las ambiciones de los más fuertes. Si la doctrina del liberalismo económico, por ser individualista, desconoce el principio fundamental de toda sociedad, la doctrina del colectivismo económico, por ser socialista, debe basarse justamente en él”¹¹.

Asimismo se dictaron varios decretos importantes que merecen destacarse:

- a) Devolución, sin pago, de los objetos que el pueblo había empeñado en la caja de crédito popular especialmente utensilios laborales.
- b) Creación de los estancos del yodo, petróleo, fósforos, tabaco, alcohol y azúcar.
- c) Concesión de créditos vía Caja Nacional de Ahorros a pequeños comerciantes.
- d) Creación de los Ministerios del Trabajo y Salubridad Pública.

¹¹ - Acta de deposición de Juan Esteban Montero en J.C. Jobet, citada por Labrousse A. *El experimento chileno*. Ediciones Grijalbo México 1973 pág 50.

La mayor parte de estos decretos corresponden a planteamientos revolucionarios y de hondo contenido social. Uno de ellos, el Nº 520 (Comisariato de Subsistencias y Precios), tuvo en la historia de nuestro país una importancia notable y se aplicó durante el gobierno de Salvador Allende¹².

Cuando cae la República Socialista, Allende es detenido en un acto realizado en la Escuela de Derecho junto con algunos familiares.

“Ahí nos juzgó una corte marcial que nos puso en libertad. Nuevamente nos tomaron presos y nos sometieron a una segunda corte marcial, vino toda la etapa del proceso propiamente tal. Mi padre estaba enfermo, se le había amputado una pierna y tenía síntomas de gangrena en la otra. Estaba prácticamente en sus últimos momentos. De ahí estando detenidos se nos permitió a mi hermano y a mí ir a ver a nuestro padre. Allí como médico me di cuenta del estado de gravedad suma en que se encontraba. Pude conversar unos pocos minutos con él y alcanzó a decirnos que sólo nos legaba una formación muy limpia y honesta y ningún bien material. Al día siguiente falleció; en sus funerales hablé para decir que me consagraría a la lucha social, promesa que creo haber cumplido”¹³.

Al finalizar el año de 1932 recibe el título de médico con su tesis sobre la higiene mental y delincuencia. No pudiendo encontrar oportunidades de trabajo en Santiago, Salvador Allende vuelve a Valparaíso y ejerce en la Asistencia Pública de esta ciudad y funda la revista *Medicina Social* de Valparaíso. Entra en 1933 de lleno a la actividad política y participa en la fundación del Partido Socialista del

¹² Este permitía la expropiación de actividades y empresas de utilidad pública y no había sido derogado por los gobiernos posteriores.

¹³ Regis Debray, *Conversación con Allende*, citado por A. Witker Ob. cit. Pág 6.

cual es designado su primer Secretario Regional en Valparaíso. Como tal comienza una activa campaña de oposición al régimen de Arturo Alessandri Palma defensor de los intereses capitalistas y de la plutocracia chilena.

En un acto político en que Salvador Allende fustigaba el carácter del gobierno de Alessandri, fue detenido por funcionarios de Investigaciones y relegado por seis meses al puerto nortino de Caldera. En esta localidad desarrolla una interesante actividad como médico y como político. Al llegar al puerto nortino y comprobar el estado deficiente de la salud pública de esa localidad procedió a vacunar a toda la población.

En su papel de político, su trabajo de adoctrinamiento fue asimilado por gran parte de los pobladores. Sus relaciones con los representantes de los poderes públicos en la zona se llevaron a cabo siempre en un marco de cordialidad y de discusión fructífera.

El recuerdo de Salvador Allende ha perdurado allí por generaciones, y todavía, en la actualidad, se considera a esa zona como un reducto izquierdista. El pensamiento socialista de Salvador Allende encontró muchos puntos de contacto con los partidarios de los líderes radicales Manuel Antonio Matta y Pedro León Gallo.

En 1935 promueve la creación de la Sociedad Médica de Chile y redacta el *Boletín Médico de Chile*.

Su participación en las luchas estudiantiles fue de alta significación y lo formaron como un organizador de las fuerzas de izquierda y defensor intransigente de las reivindicaciones de los trabajadores chilenos. En estas actividades Salvador Allende demostró su vocación de político y sus condiciones de líder de la izquierda chilena.

3. Su carrera parlamentaria

Como primer Secretario Regional del Partido Socialista de Valparaíso cumplió una activa labor que permitió que esa fuerza política pasara a tomar un papel de vanguardia en la zona. En la campaña electoral de 1938 Salvador Allende fue uno de los impulsores del Frente Popular que postulaba la candidatura de Pedro Aguirre Cerda.

Recorrió de manera infatigable toda la región organizando el partido primero y luego los comandos del Frente Popular. Como reconocimiento a su capacidad y esfuerzo el Partido Socialista lo nombró su candidato a diputado en 1936 por las provincias de Quillota y Valparaíso obteniendo una de las primeras mayorías del Frente Popular en la región. Diputado desde 1937 a 1939 presenta en este corto período los proyectos de Ley de Alfabetización Obrera y Campesina, prohibición de los monopolios; reforma al Código del Trabajo; creación del Consejo Superior de protección a la infancia y adolescencia; y creación del Colegio Médico de Chile.

Con ello deja de manifiesto su honda preocupación por los problemas laborales y por la nociva acción que desarrollaban los monopolios nacionales y extranjeros en la economía del país.

Por mandato del partido, Salvador Allende renunció a su diputación en 1939 para asumir como Ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social, del gobierno del Frente Popular.

El programa de gobierno del Frente Popular contemplaba la realización de una serie de cambios en la legislación chilena a fin de estimular el desarrollo económico y un mejoramiento de las condiciones de vida de la población, las que habían sufrido un significativo deterioro a consecuencia de la política económica liberal impulsada por el Ministro de Hacienda, Gustavo Ross Santa María.

El principal instrumento para concretar las reformas económicas estaba basado en la planificación de las actividades estratégicas potenciando el rol del Estado como director y orientador de ellas. En 1939 se creó la Corporación de Fomento de la Producción en cuya concepción le correspondió al joven Ministro Allende una activa participación. Creada la institución, ella se abocó a la elaboración de una serie de planes sectoriales como los del acero; petróleo; electrificación y azúcar; los que crearon las bases de la industrialización chilena y contribuyeron decisivamente a la modernización del país.

No está demás recordar que en esa coyuntura se puso de manifiesto la tremenda debilidad de la empresa privada nacional a la que el gobierno le ofreció la participación en las empresas básicas que se iban a crear. El sector privado no quiso tomar parte en los riesgos que estas empresas representaban o no tuvo interés en las industrias, prefiriendo seguir usufructuando cómodamente de los beneficios que obtenía en las actividades comerciales, financieras y latifundiarías. En otras palabras, la industrialización y modernización del país se debió en forma casi exclusiva a la intervención del Estado, quién debió asumir el rol de empresario como consecuencia de la debilidad o poco interés del sector privado.

En 1941 Salvador Allende renunció al gabinete de Pedro Aguirre Cerda y asumió el cargo de administrador de la Caja de Seguro Obligatorio. En 1943 fue elegido Secretario General del Partido Socialista en el IX Congreso en Rancagua. A fines de 1944, el Partido Socialista designa a Salvador Allende como su candidato a senador por las provincias de Valdivia, Osorno, Llanquihue, Chiloé, Aysén y Magallanes, en donde dicho partido tenía escasas posibilidades, ya que tradicionalmente era un feudo electoral de la derecha. Sin embargo Salvador Allende, que en esa época tenía sólo 37 años realizó una dura campaña recorriendo los lugares más remotos de la zona y logró así un espectacular triunfo.

En el Senado Salvador Allende cumplió una labor legislativa que le valió el respeto de todas las fuerzas políticas. Su firme posición de revolucionario y de defensor de los trabajadores la llevó a cabo sin estridencias ni demagogias y con la presentación de proyectos de ley que han tenido profunda incidencia en la vida nacional. Partidario del diálogo y de encontrar soluciones concretas y efectivas, logró que algunas de sus iniciativas pudieran tener éxito, tales como el proyecto de creación de la Empresa Nacional del Salitre; el proyecto de subvención de las mineras pequeñas y mediana.

En cambio los proyectos de nacionalización de la minería del cobre y otros fueron rechazados, pero las ideas contenidas en ellos calaron profundamente en la opinión pública nacional.

Por discrepancias con la dirección política de su partido en relación al gobierno de Gabriel González Videla, funda en 1947 el Partido Socialista Popular junto con Aniceto Rodríguez, Eugenio González, Raúl Ampuero, Clodomiro Almeyda y otros.

Sin embargo, cuando el Partido Socialista Popular decide apoyar la candidatura de Carlos Ibañez del Campo, Salvador Allende junto con Astolfo Tapia y Manuel Mandujano, entre otros, formaron el Partido Socialista, el que luego lo proclamó como candidato presidencial en 1952 con el apoyo del partido comunista que se encontraba fuera de la ley y otras fuerzas de izquierda. Fue derrotado por Carlos Ibañez del Campo quien había sido sustentado por los partidos Socialista Popular, Agrario Laborista y fuerzas independientes. Sin embargo el porcentaje de 5,6% que obtuvo Allende, representó una buena base electoral para el futuro de la coalición socialista-comunista.

Después de la derrota en la elección presidencial de 1952, cuando fue postulado por el Frente del Pueblo, es elegido al año siguiente senador por la 1ª circunscripción que comprende las provincias de Tarapacá y Antofagasta.

Junto con realizar una definida política opositora al gobierno populista de Carlos Ibáñez del Campo, Salvador Allende y la izquierda reforzaron sus esfuerzos por ampliar su base social y por definir los aspectos programáticos para la conquista del poder. Así se constituyó el Frente de Acción Popular con los partidos Socialista, Comunista, Radical Doctrinario, Democrático Nacional y los movimientos Vanguardia Popular, Frente Cívico Militar, Baluarte del Pueblo, y otras organizaciones sociales y sindicales y fuerzas independientes.

El mejor reconocimiento de la valía del senador Allende fue su designación como Vice-Presidente de la Cámara Alta en 1954 y como Presidente de la misma en 1967, en circunstancias que en ambas oportunidades la izquierda era minoría en ese cuerpo.

En 1955 el Senado aprueba su proyecto de creación del Servicio Nacional de Salud y de Seguridad Social.

En diversas intervenciones Salvador Allende fustiga duramente la acción del imperialismo norteamericano con motivo del derrocamiento del presidente constitucional de Guatemala Jacobo Arbenz¹⁴.

Asimismo, da una dura lucha en favor de la derogación de la ley de defensa de la democracia y presenta una moción de amnistía para los afectados por ésta¹⁵. También ataca la política liberal que desarrollaba el gobierno de Ibáñez¹⁶.

¹⁴ Discurso pronunciado en sesiones ordinarias, 1954. 10ª Conferencia Internacional de Caracas. Ses. Ord., 1954.

¹⁵ Sesiones ordinarias, 1955

¹⁶ Intervención de S. Allende ante la ponencia de Raúl Marín Balmaceda sobre economía liberal y economía socialista. Sesiones extraordinarias. 1956-57.

En esta materia resulta visionaria su posición respecto a la política neoliberal aplicada por el gobierno según recomendaciones de la Misión Klein Saks en 1956. En este período expresa su preocupación por la situación de diversas regiones del país¹⁷.

En 1961 es elegido senador por Valparaíso y Aconcagua. Durante este período senatorial en el que Allende llegó a ocupar la Presidencia del Senado presentó diversos proyectos.

Uno de los gestos de solidaridad más notables de Salvador Allende en su consecuente lucha revolucionaria, lo realizó en febrero de 1968 cuando se dirigió al norte del país para otorgarle protección a los guerrilleros, compañeros del Che Guevara, que sobrevivieron al acoso de las fuerzas policiales bolivianas y de la CIA, y los acompañó en un vuelo a Tahiti para que se dirigieran rumbo a Cuba.

En 1969 es elegido senador por Chiloé, Aysén y Magallanes.

Termina su carrera parlamentaria en 1970 cuando es elegido Presidente de la República, como abanderado de la Unidad Popular.

Notable bajo todo punto de vista fue la carrera parlamentaria de Salvador Allende. Dos años como diputado y veinticinco como senador, demostraron sus cualidades de legislador y aglutinador de las fuerzas de izquierda, su oratoria concreta e intransigente en defensa de los trabajadores y del pueblo chileno.

¹⁷ Problemas del Norte Grande. Sesión ordinaria, 1957. Provincias de Atacama y Coquimbo. Sesiones extraordinarias 1967. Discurso 1957-58. *Problemas económicos y sociales*. Sesión extraordinaria 1956-1957.

Moción: modificación de la Ley Nº 11.828. Nuevo trato a la Gran Minería del Cobre. Sesión extraordinaria 1958; 2ª Legislatura.

La vida política de Salvador Allende lo marcó como un símbolo de las luchas de la clase obrera chilena por el socialismo, la solidaridad y la liberación nacional. Trascendente fue su posición clara y definida como hombre de América Latina, y en este sentido señaló, al igual que Simón Bolívar, la necesidad de aglutinar los esfuerzos de los países de la región para lograr una integración política, económica y social como instrumento principal para hacer frente a la expoliación a que habían estado sometidos nuestros pueblos desde el tiempo de la Colonia. Especialmente lúcido fue siempre su planteamiento frente al imperialismo. La otra connotación importante fue su concepción netamente nacional sobre la vía chilena al socialismo.

Por las razones señaladas creemos conveniente reproducir a continuación los aspectos medulares de su pensamiento sobre tan vitales materias.

Sin lugar a dudas Salvador Allende ha pasado a la historia no sólo como combatiente, sino principalmente como artífice de la concepción de la vía chilena al socialismo. Esto es un camino para llegar al socialismo por la vía institucional, al contrario de lo que había ocurrido en otros procesos como los de la Unión Soviética, el chino, el cubano, el vietnamita y otros que basaron la conquista del poder por medio de la vía armada. Los partidos socialistas del sur de Europa (P.S.F. de Francia, P.S.O.E. de España y PASOK de Grecia) miraron con gran interés la vía chilena al socialismo. Algunos analistas internacionales llegaron a denominar a François Mitterand como el "Allende francés". A este respecto, el sociólogo español Ludolfo Paramio expresa en su libro *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*, lo siguiente: "El modelo que a menudo se toma por referencia es el del Chile de la Unidad Popular y su vía democrática al socialismo, cuya experiencia y terrible fin tienen un enorme impacto intelectual y emocional sobre este socialismo del sur"¹⁸.

¹⁸ Ludolfo Paramio *Tras el Diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*. Siglo XXI Editores. España., 1988. Pág. 158.

Chile siempre se ha nutrido de corrientes de pensamiento provenientes del exterior. Primero fueron los ideales de libertad, igualdad y fraternidad de la revolución francesa y luego fueron las ideas de Simón Bolívar y Miranda en las que se inspiró la lucha por la independencia de España. A fines del siglo pasado las ideas liberales del Francés Courcelle Seneille¹⁹ tuvieron amplia acogida en la élite chilena.

A comienzos del presente siglo impactaron las reformas sociales de la revolución rusa. La gran crisis mundial que tan duramente afectó a nuestro país en la década de los treinta determinó que el pensamiento Keynesiano penetrara en la definición de la política económica nacional que facilitó el modelo de sustitución de importaciones que hoy es tan injustamente denigrado. Por último el sistema capitalista de Economía Social de Mercado está de moda y ha sido impuesto por el imperialismo norteamericano. Dicho modelo no corresponde a la realidad de nuestro país y es profundamente antidemocrático por su naturaleza concentradora de riquezas y por su carácter excluyente de las grandes mayorías y por su visión cortoplacista. Por esto, es necesario hacer algunas reflexiones respecto a la concepción netamente nacional de la vía chilena al socialismo la que se ha prestado a diversas interpretaciones. Esta concepción la construye Salvador Allende paso a paso a lo largo de su dilatada vida política y está relacionada directamente con otros dos pilares de su ideario: El latinoamericanismo y el antiimperialismo.

4. Su pensamiento latinoamericanista y antiimperialista

Desde sus comienzos en la vida política chilena Salvador Allende esboza su pensamiento revolucionario nacional y se declara un hombre de América Latina. Expresa su

¹⁹ Ver Aníbal Pinto. *Chile un caso de desarrollo frustrado*. Editorial. Universitaria Santiago 1962.

solidaridad con los países subdesarrollados y denuncia al imperialismo y al colonialismo como los generadores del atraso de los países del tercer mundo. Siempre aseguró que los libertadores, en especial Simón Bolívar, lograron la independencia política de los países de la región y que faltaba por conquistar la independencia económica. En este sentido el discurso pronunciado en la Universidad Nacional de Montevideo en 1967, en forma paralela a la 2ª reunión de la Alianza para el Progreso en Punta del Este, contiene los aspectos doctrinarios de su posición antiimperialista. Como esta pieza oratoria ha tenido muy poca divulgación tanto en Chile como en el exterior, creemos de utilidad extractar algunos de sus párrafos. Esta exposición sobre el imperialismo y la integración latinoamericana fue ratificada en la reunión del Acuerdo de Cartagena a la que asistió ya como Presidente en 1971²⁰.

“La Universidad constituye en sí -por sus funciones y su papel en el desarrollo de los países- el sitio cuya misión fundamental es concretar el más enaltecedor afán del hombre: la búsqueda de la verdad. Y, además, es el centro desde el cual esta misma verdad debe extenderse, sin concesiones ni compromisos, hacia todos los ámbitos. Por eso, con enorme satisfacción de latinoamericano, no he vacilado en recoger la tarea que la Universidad de la tierra de Rodó me ha asignado, para que hable en esta oportunidad. Para enfrentar semejante esfuerzo, me apoyo sólo en un antecedente: mi condición de hombre de América. Y también de político que mide por su diaria experiencia que nuestros pueblos buscan -con más urgencia que jamás- la verdad para marchar con ella como arma hacia el destino que los libere de la dramática existencia en que hoy desenvuelven su trayectoria.

“Es obligación de los pueblos reaccionar cada vez que el engaño pretenda alzarse para posponer la verdad. Es bueno que los pueblos de Europa castiguen al Vicepresidente de Estados

²⁰ En este discurso Salvador Allende dio a conocer una extensa lista de las 44 agresiones realizadas por los Estados Unidos en América Latina desde 1831 hasta 1954, la que se inserta en el anexo N° 3.

Unidos con su repudio y con su desprecio. Es muy bueno; es magnífico, que esta Universidad haya denunciado, sin equívoco, en su declaración sobre la Reunión de Punta del Este, lo que en realidad esconde esa Conferencia. Para ésta, la representatividad no existe en múltiples casos. Johnson no representa la palabra de Walt Whitman ni podría repetir sin sonrojo la oración de Lincoln en Gettysburg. Nadie exhibe en Punta del Este la sombra de Bolívar, el grande, el libertador de los pueblos que murió pensando que había sembrado en el mar, porque comprendió, como lo anunciara proféticamente, que *los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar a la América de miserias, en nombre de la Libertad*. Y allí no estará representada la Cuba de José Martí. Y debía estarlo y -lo que es más- podría estarlo con noble autenticidad. Pero a pesar de que nadie estará en condiciones de repetir en Punta del Este lo que aseveraba Martí, los pueblos de América lo reiteran con su actitud de rebeldía, en sus calles, en sus plazas, en todos los sitios en que hay conciencia política esclarecida. Y, aunque se la quiera silenciar, la voz de Martí acusa, irrefutable:

En nombre de nuestra América no puede haber Caínes. Otra América -la rubia- se negó a firmar el proyecto que declara eliminada para siempre del derecho público, la conquista. ¿Cuál será el pueblo de América que se niegue a declarar que es un crimen la ocupación de la propiedad de un pueblo hermano, que se reserva a sabiendas el derecho de arrebatarse por la fuerza su propiedad a un pueblo de su propia familia?

“La historia de esta reunión de Punta del Este es tan turbia como toda la historia de la Organización de los Estados Americanos. Tiene sus orígenes en el viejo y negociador principio *doy para que me des*. En julio de 1954, Estados Unidos derribó al gobierno constitucional de Guatemala; en diciembre de ese año, Estados Unidos convocó a los gobiernos latinoamericanos a una reunión económica, para silenciar con esperanzas el delito cometido.

“El 13 de abril de 1961, Kennedy expuso la idea de la Alianza para el Progreso; el 15 de dicho mes el gobierno de los Estados Unidos intentó invadir Cuba. En agosto, ese mismo gobierno ofreció la Alianza para el Progreso para ocultar el crimen fracasado.

“En abril de 1965, el gobierno de los Estados Unidos agredió al pueblo dominicano; en noviembre de 1965 ese mismo gobierno aceptó, en la Conferencia de la OEA de Río de Janeiro, que se introdujeran cláusulas económicas a la Carta de Estados Americanos.

“En 1967, el gobierno de los Estados Unidos pidió a los gobiernos latinoamericanos que instalaran una fuerza policial contra sus pueblos: la *Fuerza Interamericana de Paz*, impetrando además, apoyo para su agresión en Viet Nam. A cambio de todo esto, ha terminado por promover la actual reunión de Punta del Este, en la que lanza una nueva esperanza publicitaria: la integración económica.

“El 26 de agosto de 1964 se promulgó en Washington la ley denominada *Ley destinada a promover la seguridad y la política internacional de los Estados Unidos* proporcionando asistencia a las naciones amigas y otros propósitos.

“Estas disposiciones establecen un sistema de garantía y de seguro contra los *riesgos no comerciales*, es decir, la expropiación o la nacionalización y la no remisión de utilidades al exterior.

“¿Qué implica esta ley? Si, por ejemplo, se suscita alguna de las cuestiones previstas en ella, prácticamente se considerará que las empresas podrán traspasar al gobierno de Estados Unidos sus derechos, por una subrogación automática. De este modo, el entredicho entre las compañías y el gobierno del país en que operan se transforma en un conflicto con el gobierno de Estados Unidos. Por eso, el conocimiento del problema puede ser radicado, en última instancia, en la Corte Internacional de Justicia de La Haya, para su arbitraje. Es la hipocresía del puritanismo legalista: Primero la ley dictada por ellos y para ellos y después el atropello.

“En suma: el imperialismo no trepida en vulnerar su dogma sacrosanto de la libre empresa -con sus riesgos y características- para dar origen a cuestiones que superan la órbita judicial ordinaria, expresión de la soberanía de cada país, con tal de afianzar el predominio de sus intereses.

“En este balance entre el debe y el haber se ha llegado a un punto conflictivo, que quiero denunciar en esta alta tribuna. América Latina alcanzó ya un nivel de saturación como continente deudor. Ya nada gana, en pro de su deseo de marchar hacia el desarrollo económico, con recibir recursos externos en calidad de préstamos.

“El imperialismo ha conseguido su objetivo. Ha llevado a muchos países latinoamericanos a una situación tal de endeudamiento acumulado y de compromiso con esas deudas que los ha envuelto en el círculo vicioso de tener que pedir nuevos préstamos para pagar los anteriores aumentando de nuevo la deuda acumulada.

“No hay que alentar ilusiones respecto de esto. Nuestros países han llegado a un punto en que ya no le sirven nuevos recursos externos provenientes de un mayor endeudamiento para financiar su desarrollo.

“De 4.300 millones de dólares, monto vigente de nuestros compromisos en dólares a más de un año plazo, a fines de 1956, se pasa a 11.600 millones de dólares a fines de 1965.

“Estos financiamientos provienen ya sea de fuentes privadas o bien de agencias públicas norteamericanas. El 47% de esta deuda de América Latina es exigible a menos de cinco años plazo. El servicio de tales obligaciones, por amortización e intereses, ha aumentado muy rápidamente: de 454 millones en 1956 pasó a 1.715 en 1965. Con relación a la exportación de bienes y servicios de la región, estos montos representan el 4,8% y el 14,7% de los años respectivos.

“Pienso que no habría ahora mejor colaboración para América Latina que la de que no se le procurara un dólar más; pero que se suspendiera al mismo tiempo el servicio de la deuda acumulada y las salidas financieras exorbitantes por concepto de las utilidades de las empresas extranjeras.

“Las soluciones hay que buscarlas por otros caminos: por los cambios estructurales y el esfuerzo interno; por condiciones distintas en el comercio internacional y por el monto de los precios de nuestros productos exportables. Ahí está el *quid* de las relaciones económicas externas y de los recursos para aumentar nuestro ingreso y poder así repartirlo equitativamente entre los distintos sectores de la población.

“Pero ésta realidad no tuvo cabida ayer, hace seis años, ni lo tendrá hoy tampoco en Punta del Este. Al Departamento de Estado no le conviene, no le interesa, no puede aceptar estas medidas. De ahí que se acentúe día a día nuestra condición de países mendicantes. Países débiles económicamente, que somos sin embargo grandes exportadores de capitales y que seguiremos uncidos al yugo de los empréstitos que cada día nos hacen más dependientes.

“Esta es la verdad de América Latina, de la cual no se hablará en Punta del Este, porque allí predominan quienes representan los intereses económicos de los grupos privilegiados latinoamericanos y norteamericanos.

“¿Qué puede esperar América Latina de esa reunión de Punta del Este?.

“Nada. Mejor dicho, nada útil para ella. Porque no logrará liberarse de las consecuencias nefastas que surgirán de ese conclave, artillado, reservado.

“El gobierno de los Estados Unidos conseguirá vincular aún más al continente a su política y ello significará arrastrar América Latina a situaciones contrarias al progreso de la humanidad.

“En un momento, EE.UU. temió que la integración latinoamericana le crease los mismos problemas que le ha suscitado el Mercado Común Europeo. Ahora, ha descubierto una nueva fórmula para el afianzamiento de su poder económico en el continente. Y, por lo mismo, no la asusta el proceso.

“La nueva fórmula es clarísima. Se trata de las *asociaciones* del capital imperialista con los intereses de nuestros países²¹, ya sea que éstos se expresen mediante organismos del Estado o aun empresarios privados. Pero la vinculación con el Estado es la más frecuente, por corresponder tales asociaciones a negocios de tremenda importancia para el país de que se trate.

“Aun economistas yanquis han reconocido la naturaleza genuinamente imperialista de las asociaciones. Afirma un tratadista norteamericano, Victor Perlo: «Los objetivos específicos del imperialismo norteamericano en lo que atañe a la industrialización en América Latina consisten en lo siguiente: Limitar el desarrollo de las ramas claves de la industria pesada, que constituye el fundamento de la independencia económica. Aumentar la participación de EE.UU. en la industria creada, especialmente en los sectores de mayor responsabilidad y porvenir. Atraer a los capitalistas latinoamericanos como representantes de la minoría inversionista a las empresas controladas por

²¹ Es interesante destacar como esta situación resurge 25 años después con mayor fuerza con el tratado de libre comercio y la iniciativa Bush para las Américas.

EE.UU. y reforzar la posición de los últimos en América Latina. Al respecto, los Estados Unidos acuden con creciente interés a la constitución de compañías mixtas y a la venta de títulos y acciones en las Bolsas locales».

“A través de la asociación, el capital norteamericano consigue:

- 1º) Protección para sus intereses, a través de un apoyo directo que los gobiernos prestan a los empresarios privados.
- 2º) Descartar las nacionalizaciones.
- 3º) Obtener utilidades sin riesgo de ofrecer blanco a las críticas de los sectores nacionalistas y socialistas.

“Para incrementar la ilusión y el optimismo en los latinoamericanos sobre las ventajas de tales integraciones, se esgrimen argumentos como éste: los países latinoamericanos, con pocas excepciones, tienen mercados internos pequeños, de manera que sus industrias por su tamaño también reducido acusan costos altos. Si en vez de instalar varias plantas pequeñas en distintos países se instala una de vastas dimensiones para abastecer el conjunto de ellos, se obtienen costos más bajos. Y para que todos los países puedan aprovechar tales ventajas, será necesario llegar a acuerdos que permitan eliminar las barreras aduaneras que los separan.

“La verdad es que el propósito de integración forma ya parte de nuestra herencia histórica y ha sido durante mucho tiempo postulado esencial de las luchas populares. Basta recordar la concepción de Bolívar- la unidad política continental- como aparece expresada en 1815 en su famosa Carta de Jamaica. El sentido de la unidad, a mi entender, es considerado por Bolívar desde un triple aspecto.

- a) La unidad ha de ser la expresión de un nuevo sistema de naciones que, a diferencia de los viejos países, se funda en principios de igualdad, justicia, libertad y progreso; en la idea de constituir un orden más perfecto y humano. Inspiradas en esos principios, las repúblicas latinoamericanas tendrían como misión ser receptáculo social de los grandes valores que moldearían la humanidad futura.
- b) La unidad debería ser garantía de progreso, lo que en el lenguaje contemporáneo denominamos «desarrollo económico y social».

- c) Sólo mediante su unidad, las jóvenes repúblicas, en cuanto a sistemas políticos y sociales nuevos y revolucionarios, podrían sobrevivir en un paisaje internacional, dominado por las intrigas e intereses de las grandes potencias.

“A todo lo largo del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX, la gran tradición emancipadora de los hombres de la independencia no murió. La idea de integración cultural de las repúblicas del sur, de compartir los mismos valores, los mismos problemas y los mismos intereses configuró una especie de unidad continental.

“En la Declaración de Principios del Partido Socialista de Chile, del 19 de abril de 1933, se expresa categóricamente: *El Partido Socialista propugnará la unidad económica y política de los pueblos de Latinoamérica para llegar a la Federación de las Repúblicas Socialistas del continente y a la creación de una economía antiimperialista.*

“Posteriormente, nuestro partido realizó el primer congreso de fuerzas populares de América Latina, en el año 1940, evento al que asistieron connotados dirigentes del hemisferio. Se propició la nacionalidad latinoamericana; se estudió la necesidad de revisar la historia latinoamericana y llegar a la publicación de un texto común; se consideró el establecimiento de escuelas fronterizas donde enseñarían profesores de diversos países; gran campaña de alfabetización obrera y campesina.

“En lo económico, se propugnó la defensa de los precios de las materias primas; creación de un fondo común para catástrofes, sobre la base de un porcentaje de los presupuestos anuales de nuestros países, etc. Personalmente, me correspondió presentar un proyecto para la creación de la *Bolsa Latinoamericana de minerales* y plantear ideas destinadas a establecer el seguro social continental, para dar al hombre de América Latina atención médica y subsidio por enfermedad en cualquier país de nuestro continente en que se encontrase; intercambio masivo de becas; creación de la Central Unica de Trabajadores Latinoamericanos.

“No es este el camino para la integración que nosotros apoyamos. Lo que nos preocupa no es el interés de las empresas extranjeras o el de unos cuantos monopolios nacionales que quizás pudieran compartir el botín sino el de las grandes masas de campesinos, obreros y empleados, intelectuales y profesionales.

“Por eso nosotros no podemos desvincular el problema de la integración de otro que nos parece fundamental: el de los cambios estructurales que es urgente emprender dentro de cada país latinoamericano.

“Hay que jerarquizar y dar a la integración su sitio justo dentro del conjunto de los problemas básicos de América Latina. Esto hay que decirlo claramente, porque muchas opiniones interesadas quieren exhibir la integración como una panacea que solucionará todos los problemas. Con argumentos falaces se está engañando a la opinión latinoamericana.

“Se repite con majadería que nuestros mercados internos son muy pequeños y que, en consecuencia, no podemos progresar sin arreglos que permitan trabajar para mercados más amplios, exigencia que, según esas opiniones, sólo podrá satisfacerse por medio de un mercado regional.

“¿Cómo no va a poder ampliarse nuestro mercado interno, si se piensa que los empresarios o gerentes tienen un poder de compra 16 veces superior al de un asalariado? Kaldor ha precisado en un trabajo difundido en nuestro país, que bastaría que nuestra clase oligárquica disminuyese en un 50% su poder de compra, para que nosotros duplicáramos nuestra capitalización.

“Existe, surgido de la experiencia, juicio correcto sobre las reacciones del imperialismo ante los asomos de independencia de los pueblos. Allí están como pruebas, su agresión a Viet Nam; su bloqueo a Cuba; la invasión de la República Dominicana y la cadena de golpes de estado que se anota en América Latina en los últimos tiempos.

“En 1963, dos años después de ser proclamada la Alianza para el Progreso, con ayuda del Pentágono los militares de cinco naciones derribaron a otros tantos Presidentes constitucionales.

“En este instante, América Latina exhibe más gobiernos dictatoriales que antes de ser puesta en circulación la Alianza para el Progreso.

“La acción norteamericana respecto de América Latina ha variado en su forma; pero no en su contenido. Al *big stick*, sucedió la política del dólar, a ésta, la del buen vecino, y ahora la doctrina Johnson. Siempre: dominio y dominio arbitrario.

“La lucha de hoy es por la independencia económica y por lo tanto, por la plena soberanía. Sin independencia económica, no se concibe siquiera la independencia política. No hay soberanía.

La voz de Artigas resuena en América y tiene validez hoy como siempre: Dijo el Libertador: *Adorador eterno de la soberanía de los pueblos, sólo me he valido de la obediencia con que me han honrado para ordenarles que sean libres.*

Posteriormente Salvador Allende ya como Presidente de la República asistió a la Reunión Plenaria del Acuerdo de Cartagena en 1971 y junto con reiterar sus conceptos sobre la integración latinoamericana señaló en forma visionaria la importancia que tiene la región dentro de la Cuenca del Pacífico. Al respecto expresó:

“Igualmente, la subregión tiene un destino natural en su relación con el Pacífico. Somos el interlocutor lógico de los países que se sitúan en el otro extremo de la cuenca. Por ello, adquieren importancia las gestiones que se iniciarán dentro de poco frente a Japón; país para quien el Pacto Andino como conjunto representa su principal importador y exportador dentro de América Latina”.

En dicha oportunidad el Presidente Allende también señaló que:

“De estos desafíos, quizás el de mayor trascendencia, porque está presente y permea todo el actuar de nuestras sociedades, es el de superar la crisis existente en la gestación de un pensamiento auténticamente latinoamericano. Por demasiado tiempo nuestros países se han acostumbrado a imitar experiencias ajenas y a *adecuarlas* a nuestras propias realidades, pero casi siempre, a partir de lo hecho y obrado por otros.

“Esta dependencia psicológica y cultural a las inspiraciones venidas de otras latitudes ha limitado y minimizado la generación de ideas y conceptos auténticamente nuestros obstaculizando soluciones que broten de la esencia misma de nuestras realidades. Ello es grave, porque sin pensamiento latinoamericano, no habrá desarrollo latinoamericano”.

5. Su proyecto: *la vía chilena al socialismo*

Si bien es cierto que las luchas de los partidos de la izquierda en Chile han tratado, especialmente desde comienzos del presente siglo, de encontrar caminos e instrumentos para formar una sociedad más justa, le corresponde el mérito a Salvador Allende el de haber plasmado el pensamiento revolucionario de la vía chilena al socialismo. En sus obras, discursos y conferencias realizadas hasta mediados de la década de los 40, se encuentran los embriones de dicho pensamiento. Este adquiere cierta forma orgánica con el programa del FRAP en 1958; se profundiza en el programa de 1964 con la participación activa de trabajadores, campesinos, pobladores, profesionales, técnicos, artistas y políticos. En 1970 madura dicha concepción y Salvador Allende la expone con claridad y profundidad al día siguiente que asume la Presidencia de la República y en exposiciones posteriores ahonda más sobre este tema.

A continuación citaremos algunos párrafos de estas intervenciones que permiten apreciar el carácter y la naturaleza de la vía chilena al socialismo.

“Si nos detenemos a meditar un momento y miramos hacia atrás en nuestra historia, los chilenos estamos orgullosos de haber logrado imponernos por la vía política, triunfando sobre la violencia²².

“Esta paz cívica, esta continuidad del proceso político, no es la consecuencia fortuita de un azar. Es el resultado de nuestra estructura socioeconómica, de una relación peculiar de las fuerzas sociales que nuestro país ha ido construyendo de acuerdo con la realidad de nuestro desarrollo.

“Sin precedentes en el mundo, Chile acaba de dar una prueba extraordinaria de desarrollo político, haciendo posible que un movimiento anticapitalista asuma el poder por el libre ejercicio

²² Citado por Gonzalo Martner en *Salvador Allende Obras Escogidas 1908-1973*, págs 290 a 298.

de los derechos ciudadanos. Lo asume para orientar al país hacia una nueva sociedad, más humana, en que las metas últimas son la racionalización de la actividad económica, la progresiva socialización de los medios productivos y la superación de la división de clases.

“Puede concebirse la evolución pacífica de la vieja sociedad hacia la nueva en los países donde la representación popular concentra en ella todo el poder, donde, de acuerdo con la Constitución, se puede hacer lo que se desee, desde el momento en que se tiene tras de sí a la mayoría de la nación.

“Recuperaremos para Chile sus riquezas fundamentales. Vamos a devolver a nuestro pueblo las grandes minas de cobre, de carbón, de hierro, de salitre, conseguirlo está en nuestras manos, en las manos de quienes ganan su vida con su trabajo y que están hoy en el centro del poder.

“Chile reúne las condiciones fundamentales que, utilizadas con prudencia y flexibilidad, permitirán edificar la sociedad nueva, basada en la nueva economía. La Unidad Popular hace suyo este lema no sólo como una consigna, sino como su vía natural.

“Chile, en su singularidad, cuenta con las instituciones sociales y políticas necesarias para materializar la transición del atraso y de la dependencia, al desarrollo y a la autonomía, por la vía socialista. La Unidad Popular es constitutivamente el exponente de esta realidad.

“Que nadie se llame a engaño.

“Los teóricos del marxismo nunca han pretendido, ni la historia demuestra, que un partido único sea una necesidad en el proceso de transición hacia el socialismo.

“Libertad para que cada ciudadano, de acuerdo con su conciencia y sus creencias, aporte su colaboración a la tarea colectiva.

“Libertad para que los chilenos que viven de su esfuerzo obtengan el control y la propiedad social de sus centros de trabajo.

“Nuestra vía chilena será también la de la igualdad.

“Igualdad para superar progresivamente la división entre chilenos que explotan y chilenos que son explotados.

“Igualdad para que cada uno participe de la riqueza común de acuerdo con su trabajo y de modo suficiente para sus necesidades.

“Igualdad para reducir las enormes diferencias de remuneraciones por las mismas actividades laborales. La igualdad es imprescindible para reconocer a todo hombre la dignidad y el respeto que debe exigir.

“Dentro de estas directrices, fieles a estos principios avanzaremos hacia la construcción de un nuevo sistema.

“La nueva economía que edificaremos tiene como objetivo rescatar los recursos de Chile para el pueblo chileno. Así como los monopolios serán expropiados porque lo exige el interés superior del país, por la misma razón aseguramos totales garantías para las empresas medianas y pequeñas que contarán con la íntegra colaboración del Estado para el desarrollo de sus actividades.

“Por primera vez en nuestra historia, cuatro obreros forman parte del gobierno como Ministros de Estado”.

En su primer mensaje de gobierno al Congreso Nacional el 21 de mayo de 1971, Salvador Allende hizo una exposición de los resultados obtenidos en los primeros seis meses de su gobierno y además en él, agrega aspectos aclaratorios sobre la *vía chilena al socialismo*. Algunos de ellos los citamos a continuación:

“Las circunstancias de Rusia en el año 1917 y de Chile en el presente son muy distintas. Sin embargo, el desafío histórico es semejante²³.

“Sin embargo, una vez más la historia permite romper con el pasado y construir un nuevo modelo de sociedad, no sólo donde teóricamente era más previsible, sino donde se crearon condiciones concretas más favorables para su logro, Chile es hoy la primera nación de la tierra llamada a conformar el segundo modelo de transición a la sociedad socialista.

“Por mi parte, estoy seguro de que tendremos la energía y la capacidad necesarias para llevar adelante nuestro esfuerzo, modelando la primera sociedad socialista edificada según un modelo democrático, pluralista y libertario.

“Este es el camino que el pueblo se ha trazado, porque reconoce que la transformación revolucionaria de un sistema social exige secuencias intermedias. Una revolución simplemente política puede consumarse en pocas semanas. Una revolución social y económica exige años”.

²³ Gonzalo Martner. Ob. cit. págs 323-350.

De los antecedentes expuestos se concluye que los aspectos esenciales de la vía chilena al socialismo son los siguientes:

- a) Se trata de un proceso de cambio social para transformar la economía y la sociedad chilena en forma gradual para llegar al socialismo dentro de la institucionalidad política. El Estado deberá ser el principal instrumento para lograr este objetivo junto con la participación activa de las grandes masas de los trabajadores.
- b) Procura la ampliación de la base social y política para realizar los cambios estructurales y acrecentar el poder de los trabajadores.
- c) Una ampliación del sistema productivo y una distribución equitativa del ingreso nacional mejorará sustancialmente el bienestar de toda la población.
- d) La conservación y ampliación del sistema democrático vigente, expresada en el régimen de partidos.
- e) Finalmente, la vía chilena al socialismo excluye de su definición la violencia física y abierta como medio de lucha política y postula la autonomía y prescindencia política de las Fuerzas Armadas. El desarrollo violento de la revolución, que busca ser evitado, sólo es admitido como una posibilidad de respuesta a la violencia que ejerzan contra el gobierno sus enemigos políticos²⁴.

²⁴ Allende, Mensaje al Congreso 21 de mayo de 1971, en *Nuestro camino*, op. cit. Garcés, *El Estado y los problemas tácticos*, op. cit., pág. 108.

Capítulo II

LAS CAMPAÑAS PRESIDENCIALES

1. Consideraciones generales
2. La campaña de 1952
 - a) Aspectos generales
 - b) Bases programáticas
 - c) Resultados
3. La campaña de 1958
 - a) Aspectos generales
 - b) Bases programáticas
 - c) Resultados
4. La campaña de 1964
 - a) Aspectos generales
 - b) Bases programáticas
 - c) Resultados
5. La campaña de 1970
 - a) Aspectos generales
 - b) Bases programáticas
 - c) Resultados

1. Consideraciones generales

COMO se ha visto en el capítulo anterior, la trayectoria de Salvador Allende como político chileno y latinoamericano fue extraordinaria y difícilmente puedan encontrarse ejemplos similares en la región. Fue, como él mismo lo expresaba un *hombre de América Latina* y un incansable y consecuente combatiente en favor de los trabajadores y de los sectores más desvalidos de la población chilena.

Sus planteamientos y su acción siempre partieron de profundos análisis de la realidad económica y social de Chile para llegar a soluciones racionales dentro del marco global de los principios socialistas.

Asimismo, Salvador Allende fue un gran organizador de los movimientos sociales. Un orador que siempre planteó los problemas en un lenguaje sencillo y directo y con un claro contenido didáctico, lo que le permitió llegar a la conciencia del pueblo y a que éste lo designara su candidato presidencial en cuatro ocasiones y lo llevara al cargo de Presidente de la República.

La primera campaña presidencial en 1952 y que sólo se expresó en la conquista de un 5,6% del electorado, constituyó la siembra del movimiento allendista. Este adquirió importancia y significación durante las campañas de 1958, 1964 y 1970.

En cada una de estas campañas Salvador Allende fue capaz de crear equipos políticos y técnicos que fueron proyectando el pensamiento socialista y consolidando la figura del líder revolucionario. Por ello resulta necesario examinar el desarrollo de estas campañas y la evolución de los planteamientos programáticos de ellas.

2. La campaña de 1952

a) Aspectos generales

Después del triunfo popular de Pedro Aguirre Cerda, los siguientes gobiernos de Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla no prosiguieron con las reformas económicas y sociales que había impulsado el Frente Popular. Ello determinó que las fuerzas de izquierda trataran de buscar alternativas nuevas alejadas de la hegemonia radical. En especial la actitud represiva del Presidente Gabriel González Videla en contra del Partido Comunista fue repudiada por los sectores populares y democráticos.

En el Partido Socialista Popular se formaron dos corrientes que lo llevarían a su división. La primera, encabezada por el Secretario General Raúl Ampuero, Eugenio

González y Clodomiro Almeyda, entre otros, apoyaron la candidatura del ex dictador Carlos Ibáñez del Campo. En tanto que la segunda, liderada por el senador Allende, el diputado Astolfo Tapia y el dirigente Manuel Mandujano rechazaban la postulación de dicho candidato y propugnaban la creación de un amplio frente de fuerzas populares. El Partido Socialista de Chile dirigido por Armando Mallet también rechazaba la candidatura de Ibáñez y en octubre de 1951 fue la primera fuerza política que proclamó a Allende como candidato a la presidencia de la República. Posteriormente el Movimiento de Recuperación Socialista, agrupación que formaron los disidentes del P.S.P., se fusionó con el Partido Socialista de Chile formando el Partido Socialista. Esta agrupación inició una gran campaña de masas en favor de la candidatura de Allende y lo postuló oficialmente el 31 de Octubre de 1951.

Posteriormente, en noviembre de 1951, el Partido Comunista que se encontraba en la ilegalidad, adhirió a esta candidatura.

Finalmente, el 25 de noviembre de 1951, Salvador Allende es proclamado por la combinación política denominada Frente del Pueblo integrada por el Partido Socialista, Partido Comunista, algunos radicales, democráticos e independientes.

En el acto de proclamación de la candidatura de Salvador Allende, realizada en el Teatro Caupolicán el día 25 de noviembre de 1951, al aceptar su postulación, dio a conocer el carácter del nuevo movimiento que se había formado²⁵. Destacamos algunos párrafos relevantes de su intervención:

“Con el Frente del Pueblo tenemos una plataforma de lucha clara, definida, precisa que nos distingue y separa de los otros grupos políticos hoy transitoriamente unidos con vistas exclusivas a una campaña electoral y a la defensa de sus posiciones administrativas, de sus intereses y de sus concepciones políticas”.

²⁵ Proclamaron a Allende el Dr. Gustavo Molina a nombre de los profesionales independientes, Armando Mallet por el Partido Socialista y el Senador Elías Lafferte por el Partido Comunista

Después de hablar de la revolución soviética, del Irán del Egipto, expresó que Chile necesitaba la suya, constructiva, creadora y progresista. *Para esto - dijo- nació el Frente del Pueblo, como un potente movimiento nacional, antiimperialista, antioligárquico, antifeudal.*

Luego añadió: *Hombres, mujeres y jóvenes de mi Patria; el Frente del Pueblo os llama a luchar por las consignas de la victoria:*

- 1) *Por el pan y la libertad;*
- 2) *Por el trabajo y la salud;*
- 3) *Por la paz y la cultura contra el imperialismo;*
- 4) *Por la reforma agraria y la industrialización del país, y*
- 5) *Por la democracia, contra la oligarquía y las dictaduras.*

b) Bases programáticas

Las bases programáticas de la candidatura de Salvador Allende estaban condensadas en cuatro puntos:

1. Independencia económica y comercio exterior
2. Desarrollo de la economía interna
3. Reforma agraria
4. Mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo

En cada uno de ellos se incluían medidas y políticas para solucionar los problemas existentes en estas áreas. Así por ejemplo, en el primer punto se propiciaba la recuperación de las riquezas básicas del país. La nacionalización de las industrias del cobre y del salitre; el control de los monopolios nacionales e internacionales; nacionalización de los servicios de utilidad pública, de las compañías privadas de seguros; retorno total del valor de las exportaciones; relaciones comerciales y culturales con todos los países de

América Latina; desahucio a los convenios de Breton Woods, a los pactos militares y oposición a la política de los bloques regionales; e incremento de la producción exportable y desarrollo de la industria de la madera y la celulosa, química y conservera y otras que puedan alcanzar un mercado firme en el exterior por existir en nuestro país abundante materia prima, eran algunas de ellas.

En relación al punto dos sobre desarrollo de la economía interna, se propugnaba una vigorosa industrialización, especialmente en lo que a agro-industria se refería con el fin de lograr *asegurar un más alto standard de vida a la población y el aumento de la renta nacional, asignando un porcentaje superior de distribución a los sectores laboriosos* ²⁶.

Igualmente se proponía impulsar los planes de electrificación y la creación de diversas industrias básicas químicas y de bienes de capital, de azúcar de betarraga, la modernización de las minas de carbón y el fomento a la pequeña minería.

Para sustentar el desarrollo industrial y agropecuario propiciado, se introducirían importantes cambios en la infraestructura de transportes, a través de la reorganización y modernización de los ferrocarriles, construcción de un vasto plan de caminos para facilitar la salida de los productos a los centros de transportes. La ampliación de la flota naviera nacional y el fomento y la extensión del tráfico aéreo.

Con el objetivo de racionalizar el futuro desarrollo de la economía interna se reformaría el rol planificador del Consejo Nacional de Economía, *con atribuciones legales para planificar, orientar y encauzar el desarrollo de los recursos del país* ²⁷. En esta materia también se otorgarían mayores atribuciones a la corporación de fomento -CORFO- para coordinar la actividad económica y social del sector estatal.

²⁶ Ver programa del Frente del Pueblo, publicado en *Ultima Hora*, 01/09/52.

²⁷ *Ibid.*

Asimismo en materia financiera se propugnaba la creación del Banco del Estado, con el carácter de Banco de Inversiones y Fomento.

En materia tributaria se señalaban diversas medidas tendientes a gravar con mayores impuestos a los sectores pudientes a fin de lograr una distribución más equitativa del ingreso nacional y de favorecer a las empresas medianas y pequeñas.

Además se aplicarían diversas medidas de orden fiscal y administrativo para mejorar la eficiencia de la administración pública y para acelerar el crecimiento económico.

Considerando que la existencia del latifundio constituía la causa principal del atraso nacional, del estancamiento y crisis de la agricultura y una de las razones básicas del bajo nivel de vida de nuestro pueblo, se esbozaba un programa de reforma agraria tendiente a eliminar estas causas.

Por último, el programa de la candidatura de Salvador Allende contemplaba un conjunto amplio de medidas para mejorar las condiciones de vida del pueblo chileno, entre ellas, la aplicación de políticas salariales, previsionales, culturales y de recreación y programas de salud, educación y vivienda. Junto a ellas el Frente del Pueblo daba especial importancia a diversas políticas que tenderían a hacer más democrática la vida del país.

Como se infiere de los señalamientos anteriores, el programa de la candidatura de Salvador Allende aspiraba a lograr un avance notable respecto a los planteamientos hechos en 1938 por el programa de Pedro Aguirre Cerda. Era un planteamiento reformista y modernizador y su contenido socialista era más bien incipiente. Ello se explica por el hecho de que la candidatura tenía pocas posibilidades de éxito y lo que se perseguía era esencialmente la agrupación de las fuerzas de izquierda a fin de establecer una perspectiva de gobierno a más largo plazo. En 283 días de campaña Salvador Allende recorrió todo el territorio nacional y consolidó su rol de líder de la izquierda.

c) Resultados

En las elecciones presidenciales de 1952, Carlos Ibáñez del Campo obtuvo una amplia victoria. Sin embargo, la izquierda chilena irrumpió en dicha oportunidad como una fuerza que iría desarrollándose y consolidándose a través de las próximas décadas.

Los resultados generales fueron los siguientes:

CANDIDATOS	VOTOS	%
Carlos Ibáñez del Campo	436.345	46,62
Arturo Matte Larraín	257.066	27,46
Enrique Alfonso	187.044	19,98
Salvador Allende	52.348	5,60
Nulos-Blancos	3.213	0,34
TOTAL	936.016	100,00

La abstención fue en esta elección de un 15,29% de 1.105.029 inscritos.

3. La campaña de 1958

a) Aspectos generales

La derrota de 1952 reafirmó la fe de Salvador Allende en las proyecciones que podrían llegar a tener los planteamientos de la izquierda chilena. Ello lo reflejó en el discurso que pronunciara el 9 de septiembre de ese mismo año en la Casa del Pueblo. En él dijo que «El Frente del Pueblo fue a esta lucha con la seguridad de que no podría lograr la victoria, pero resuelto a hacer conciencia en el pueblo, por

qué cosas había que luchar. El Frente levantó un programa claro y su votación es la más limpia y pura». Agregó que «He tenido la mayor satisfacción de mi vida al ser abandonado de esta causa popular que sé que, tarde o temprano, tendrá que triunfar en nuestra tierra». Añadió que «El Frente seguiría su lucha independiente, sin odios ni rencores, y que juzgará al gobierno del señor Ibañez por lo que haga»²⁸.

Ante el fracaso de la política económica y social del gobierno de Ibañez, el Frente del Pueblo amplió sus bases y pasó a formar el Frente Revolucionario de Acción Popular FRAP, en el que se incorporaron militantes del Partido Democrático, la Alianza de Trabajadores y sectores independientes de izquierda.

En 1957 se unificó el Partido Socialista de Chile con el Partido Socialista Popular. A fines del mismo año se organiza la Convención Presidencial del Pueblo en el Congreso Nacional y concurren a ella los Partidos Socialista, Comunista, Democrático, independientes, sectores cristianos progresistas, cuyo abanderado era Francisco Cuevas Mackenna, un sector de radicales liderados por el senador Rudecindo Ortega y la Alianza de Trabajadores de Mamerto Figueroa. En esta Convención también participó el gran maestro de la masonería Don Alejandro Serani.

Asimismo, y por expresa decisión de Salvador Allende, se incorporaron a la Convención fuerzas sindicales y otras organizaciones de masas, profesionales y técnicos independientes. La convención duró 3 días, del 15 al 17 de septiembre de 1957.

Los candidatos que se presentaron a la Convención del Pueblo fueron: Guillermo del Pedregal, ingeniero, independiente y ex-Ministro de Hacienda en el gobierno de Ibañez; Mamerto Figueroa, ex-Intendente de Santiago y

²⁸ Reportaje publicado por *Ultima Hora* 10/09/52

líder de la Alianza de Trabajadores, Humberto Mewes, presidente del Partido del Trabajo y ex-contralor (de hierro) del gobierno de Ibañez; Francisco Cuevas Mackenna, presidente de la Sociedad Nacional de Minería y cristiano de izquierda; Rudecindo Ortega, radical de izquierda que había votado en contra de la ley de defensa de la democracia; Alejandro Serani gran maestro de la masonería; y Salvador Allende. En la Convención participaron alrededor de 1800 delegados, 1600 de ellos con derecho a voz y voto, representantes de los partidos políticos y de las organizaciones de masas, intelectuales e independientes de izquierda. Cabe destacar que por primera vez en la historia política de Chile, se aglutinaron sectores populares, de la burguesía, trabajadores e intelectuales. Este amplio espectro político hizo que en las elecciones de 1958 Salvador Allende obtuviera una alta votación y sólo fuera derrotado estrechamente por Jorge Alessandri Rodríguez por la escasa diferencia de unos 30.000 votos.

b) Bases programáticas

La elaboración de las bases programáticas del FRAP tuvo como referencia el documento de Clodomiro Almeyda que, en representación del Partido Socialista Popular, presentó a la Conferencia Nacional del Frente de Acción Popular realizada a fines de 1956. Asimismo, en dicha Conferencia fueron presentadas un conjunto de proposiciones sobre los principales problemas nacionales²⁹. Luego se formó un equipo multidisciplinario y multipartidista de profesionales y técnicos para realizar una serie de estudios sectoriales, cuyos aspectos más importantes pasa-

²⁹ Documento citado por Gonzalo Matner en su libro *El Gobierno del Presidente Salvador Allende 1970-1973. Una evaluación*. Pags. 31-43.

ron a constituir el documento titulado *Primer borrador del programa económico y social de la candidatura popular del Dr. Salvador Allende*³⁰.

Los principales aspectos del programa fueron elaborados por la Convención de Profesionales y Técnicos que se realizó en Santiago los días 2 al 6 de julio de 1958 bajo la presidencia del ingeniero Francisco Cuevas Mackenna³¹.

En esta Convención se estudiaron medidas concretas para impulsar el desarrollo de los sectores productivos básicos; el bienestar social; acciones administrativas para asegurar el cumplimiento del Programa; aspectos jurídicos relacionados con la ejecución de éste y soluciones a los problemas gremiales de los trabajadores intelectuales y su solución bajo las condiciones del Gobierno Popular³².

Posteriormente el Programa fue ampliado y mejorado por las comisiones que se crearon en la Convención del Pueblo.

Por primera vez las mujeres se reunieron para dar a conocer sus aspiraciones. Lo mismo ocurrió con la juventud, obreros, empleados y campesinos.

³⁰ Edición a mimeógrafo, octubre 1957.

Me correspondió el honor de ser el jefe del equipo técnico entre los cuales figuraron los políticos: Salomón Corvalán, Volodia Teitelboim y Rudecindo Ortega, los economistas Alban Lataste, Jaime Barrios, José Cademartori, Pedro Vuskovic, Gonzalo Martner, Alfonso Inostroza, Alberto Martínez, el sociólogo Pedro Gugliemeti y otros.

³¹ La mesa de Honor estaba compuesta por: Salvador Allende, Humberto Mewes, Alejandro Serani, Rudecindo Ortega, Eugenio González, Alejandro Lipschutz, Tomás Chadwick, Olga Poblete, Guillermo del Pedregal. Vicepresidentes, Guillermo Gómez, Decano de la Escuela de Agronomía de la Universidad de Chile; Gonzalo Martner, abogado y economista; Raúl Vázquez; Osvaldo Quijada Cerda, médico; Secretaria General, Graciela Álvarez Rojas, abogada; Subsecretarios, Miguel Saidel, abogado y Alfonso González Dagnino.

³² Presidente de esta Convención fue designado Francisco Cuevas Mackenna; Vice-Presidentes, Guillermo Gómez, Euclides Guzmán, Gonzalo Martner, Raúl Vázquez, Osvaldo Quijada Cerda; Secretario General, Graciela Álvarez Rojas y Subsecretarios Miguel Saidel y Alfonso González Dagnino.

A su vez, los intelectuales y artistas analizaron los problemas del arte, la literatura, la música, etc. Como se puede apreciar, la campaña de la izquierda representó un gran cambio táctico y estratégico en relación a elecciones anteriores. Se produjo una gran movilización de masas a lo largo del país y se concretaron las bases programáticas de un gobierno popular, las que posteriormente fueron profundizadas y ampliadas en las campañas presidenciales de 1964 y 1970.

El hecho de haber perdido las elecciones en 1958 por escasos 30.000 votos, deja en evidencia la gran acogida que tuvieron en el pueblo chileno los planteamientos presentados por las fuerzas de izquierda en dicha oportunidad. Ellos calaron hondo en la conciencia nacional e impulsaron diversos cambios que se vieron obligados a adoptar el gobierno liberal de Jorge Alessandri y el gobierno reformista de Eduardo Frei. También en la campaña de 1958 se planteó la necesidad de crear el Instituto de Profesionales y Técnicos del Movimiento Popular y cuya fundación se concretó a comienzos de 1959³³.

Como se desprende de los antecedentes expuestos, la campaña presidencial de 1958 no sólo sirvió para aglutinar a las fuerzas de izquierda sino que, tal vez lo más importante, fue que en ella, por primera vez en la historia de Chile se delineó un programa de gobierno basado en el estudio de la realidad nacional en los que participaron los más amplios sectores de trabajadores, intelectuales, artistas, mujeres, representantes de la pequeña y mediana empresa y de la juventud. Se demostró así que los planteamientos de las fuerzas de izquierda no eran demagógicos ni irreales como lo sostenía la derecha.

³³ Presidente del Instituto Popular fue el abogado Clodomiro Almeyda, Vice-Presidente el autor de este trabajo y Secretaria General la abogada Graciela Álvarez.

Por último, a comienzos de 1958, la candidatura de Salvador Allende publicó un folleto denominado *Un camino nuevo para Chile: El programa del Gobierno Popular*. En 48 páginas se resumen los principales planteamientos de la candidatura. La consigna supersintética de ellos era: MÁS DEMOCRACIA - MÁS DESARROLLO ECONÓMICO - MÁS BIENESTAR SOCIAL - MÁS INDEPENDENCIA NACIONAL³⁴. El Programa en sí postulaba profundas transformaciones estructurales de la economía y de la sociedad chilena. Señalaba un camino de transición gradual hacia el socialismo y en ciertos aspectos dicho programa era más avanzado que lo que posteriormente la izquierda presentó en las campañas de 1964 y 1970. Era la expresión de nuevas ideas surgidas al calor de las luchas políticas y sociales desde el gobierno popular de Pedro Aguirre Cerda. Era una concepción más avanzada y más novedosa del Frente Popular, idea que venía de los frentes populares europeos especialmente los de Francia y España; constituía una primera expresión concreta de elaboración de una vía chilena al socialismo, concepción que en su parte substancial había sido enarbolada por Salvador Allende.

Las bases programáticas hacían énfasis en la necesidad de realizar profundos cambios en la estructura institucional del país a fin de hacer posible un desarrollo económico acelerado para obtener un mayor bienestar social de toda la población. Planteaba la tesis que el crecimiento económico no era suficiente para lograr mejorar los niveles y la calidad de vida de la población, sino que era necesario llevar a cabo una serie de profundos cambios estructurales en el sistema productivo para obtener una distribución más equitativa del ingreso y del bienestar nacional, asimismo se insistía en la necesidad de consolidar la soberanía nacional a fin de disminuir la dependencia externa del país.

³⁴ En la versión periodística de este documento tuvo participación destacada el economista Aníbal Pinto Santa Cruz. La diagramación correspondió al dibujante Enrique Comejo (Penike).

c) Resultados

En esa oportunidad la derecha realizó una campaña de terror en contra del postulante socialista y financió la campaña del *cura de Catapilco*, quién sacó más de 40.000 votos que fueron arrebatados a los sectores progresistas. Los resultados de la elección fueron:

CANDIDATOS	VOTOS	%
Jorge Alessandri Rodríguez	389.948	31,18
Salvador Allende	356.499	28,51
Eduardo Frei	255.777	20,46
Luis Bossay Leiva	192.110	15,36
Antonio Zamorano Herrera	41.305	3,30
Nulos y Blancos	14.798	1,19
TOTAL	1.250.437	100,00

La abstención fue de 16,52% en esta elección de 1.497.902 inscritos.

4. La campaña de 1964

a) Aspectos generales

La derrota de 1958 sirvió para poner de manifiesto la profunda convicción y sentido democrático del Presidente Allende. Al respecto sus palabras son elocuentes:

“En 1958 yo tuve conciencia de que había ganado la elección, y a las doce de la noche, allí en la Plaza Bulnes, levanté con serenidad mi voz. Allí se puso a prueba mi convicción democrática y la responsabilidad de los partidos y jefes que forman el FRAP. Pudimos haber nosotros paralizado la vida económica de

Chile. Pudimos haber creado un hecho social y de extraordinaria magnitud de dureza. Pudo haber detenido su esfuerzo el campesino, el hombre del cobre, del salitre y el hierro. Sabíamos nosotros que el maestro primario saldría a la calle junto con el profesional con conciencia social. No lo hicimos. Aceptamos que se nos arrancara la victoria, que era nuestra, por un superior sentido, por cariño a Chile, por conciencia social, por convicción profunda, porque en la vida de un pueblo seis años son segundos; porque nosotros queríamos que el pueblo tuviera más sentido de su responsabilidad. Por eso, habiendo podido defender nuestra victoria, aceptamos que otros llegaran al poder”³⁵.

La derrota de 1958 impulsó a las fuerzas populares a una acción política más decidida para lograr una mejor organización y ampliar la base social con el fin de enfrentar la próxima contienda presidencial en condiciones más favorables.

b) Bases programáticas

A comienzos de 1959 fue creado por el FRAP el Instituto Popular a fin de proseguir con los estudios de la realidad chilena y la discusión de las soluciones a los principales problemas nacionales.

Se formaron diversas comisiones técnicas para analizar los problemas económicos y sociales del país.

Otra innovación revolucionaria de la campaña del 64 fue la de establecer con más de un año de anticipación a la fecha de las elecciones, una Oficina Central de Planificación (OCEPLAN) en la cual trabajaron los especialistas más destacados en diferentes áreas económicas y sociales.

³⁵ Discurso pronunciado en la clausura de la Asamblea Presidencial del Pueblo 27/01/1963.

En la plenitud de las tareas de OCEPLAN llegaron a colaborar centenares de técnicos y se elaboraron diversos planes sectoriales entre los que caben mencionar el plan global de desarrollo económico-social; el plan de la salud; el plan de la vivienda y varios más³⁶.

Al respecto Salvador Allende en su discurso del 02/08/1964 en la 4ª Reunión Plenaria de OCEPLAN resumió la estrategia de desarrollo económico y social que llevaría adelante en su gobierno de la siguiente manera:

“No se trata sólo del éxito de una campaña política que, superando enormes obstáculos y sobreponiéndose con recursos muy modestos a la propaganda multimillonaria de la coalición de derecha, asegure la conquista de un Gobierno Popular. Se trata también de que junto a esa campaña política hemos logrado la movilización simultánea del talento creador de nuestro pueblo y de la inteligencia y capacitación de amplios sectores de profesionales, técnicos y trabajadores.

“Se da así el hecho sin precedentes de que fuera del gobierno, un movimiento político que no está comprometido con el orden de cosas existente, que no participa ni como organización ni a través de personas que militen en sus filas en responsabilidades administrativas de alto nivel, esté en condiciones de presentar al país, antes de su triunfo electoral, un conjunto de definiciones precisas sobre las orientaciones fundamentales de su próxima acción gubernativa.

“A lo largo de esta campaña, el Movimiento Popular ha dado más de una prueba de su madurez y profundo sentido de responsabilidad. Quiero referirme en esta oportunidad a uno de los aspectos más sobresalientes que lo demuestran: el de la elaboración progresiva de los planes concretos que pondrá en marcha el Gobierno Popular.

³⁶ Ellos quedaron reflejados en el documento central que se tituló *Las bases técnicas del plan de acción del Gobierno Popular* y en diversos folletos sectoriales entre los que cabe destacar: *La política agropecuaria del Gobierno Popular*, *Esquema del Programa del Gobierno Popular*, *Las primeras 100 medidas del Gobierno Popular*, *Cómo vamos a nacionalizar el cobre*.

“Comenzamos hace más de dos años, con la elaboración del Programa de Gobierno Popular, aprobado en una Convención Nacional³⁷ y ratificado más adelante por la Asamblea Presidencial del Pueblo. Allí quedaron establecidas las orientaciones básicas de nuestra política de gobierno y los compromisos fundamentales que asumimos con el pueblo chileno”.

Desde entonces, su texto ha sido ampliamente distribuido a lo largo del país y su contenido discutido con los más diversos sectores de la población nacional.

“Al confusionismo y mistificación, hemos respondido así con la presentación franca y honesta de lo que nos proponemos hacer y con una clara definición acerca de lo que no haremos.

“Pero no nos hemos limitado a las grandes líneas programáticas. Apenas aprobado el Programa, creamos la Oficina Central de Planificación (OCEPLAN), como anticipo del mecanismo de planificación popular que estableceremos formalmente como instrumento fundamental de gobierno, y con el encargo específico de ir desde ya traduciendo esas líneas programáticas en términos de planes concretos y con la participación activa de distintos sectores de la población nacional. De allí el diálogo directo que hemos sostenido sistemáticamente con el pueblo chileno; las jornadas de planificación que organizamos en diversas regiones del país; los pactos que hemos suscrito con empleados y obreros de determinadas actividades económicas y sociales; y el trabajo persistente y entusiasta de cientos de profesionales y técnicos.

“A través de esas y otras acciones, hemos constatado la justicia del Programa que formulamos hace dos años, y se ha reafirmado nuestra convicción de que ese Programa responde a los intereses fundamentales de Chile y a las esperanzas y legítimas aspiraciones de las grandes mayorías de la población nacional. Junto a esa reafirmación y enriquecimiento del Programa, hemos dado también pasos importantes en su traducción en términos de planes concretos de acción gubernativa.

³⁷ Realizada en Santiago, en noviembre de 1962.

“Hemos llegado a contar así con un conjunto de documentos que recogen las aspiraciones populares sistematizadas y elaboradas conforme a rigurosos criterios técnicos y que constituyen planes específicos de gobierno que comprenden los más variados aspectos de la vida nacional. Sabemos como será nuestra reforma agraria, cómo se hará y lo que cabe esperar de ella en términos de aumento de la producción agropecuaria y de mejoramiento de las condiciones de vida de nuestros campesinos; están definidos los objetivos y modalidades de nuestra política de industrialización y la participación y responsabilidad que en su aplicación corresponderá a obreros y empresarios; tenemos posición definida frente a las inversiones extranjeras, el aprovechamiento de nuestros recursos básicos y el desarrollo de la minería en beneficio del interés nacional; hemos diseñado toda una política de comercialización que, respetando la participación legítima de los productores, proteja y defienda a los consumidores de recargos exagerados en el proceso de distribución. Hemos elaborado el más amplio y completo de los programas de salud pública, y definido con precisión lo que será nuestra política educacional, de previsión social y de vivienda; tenemos claridad en cuanto a la forma en que abordaremos el problema de la inflación, atacándolo en sus raíces mismas y aplicando una auténtica política antiinflacionaria sin descargar su peso sobre quienes viven de un sueldo o salario; están definidos los lineamientos principales de nuestra política respecto a los instrumentos financieros y bancarios, el papel y la orientación del crédito; sabemos cómo operaremos respecto al endeudamiento con el extranjero y el comercio exterior; estamos en condiciones de anticipar con toda claridad la medida en que se acrecentará la participación estatal directa en la economía nacional y la forma en que se financiarán los mayores gastos e inversiones públicas, así como las actividades que quedan reservadas a la iniciativa privada y las garantías, estímulos y facilidades con que contará para su rápido desarrollo; hemos recogido del pueblo mismo una evaluación de sus problemas más angustiosos, y hemos diseñado en consecuencia un conjunto de medidas de acción inmediata que propenderá desde los primeros meses de gobierno a un mejoramiento rápido de las condiciones de vida de los sectores más necesitados; y en fin, entre muchas otras cosas, hemos adelantado un programa completo de reorganización administrativa, tendiente a adecuar los mecanismos de gobierno a las exigencias de esos planes de acción.

“Un elemento fundamental que interesa destacar es que toda enunciación anterior no comprende solamente un gran número de planes parciales, más o menos independientes y desvinculados, sino que disponemos también de un programa de conjunto que los armoniza e integra, donde está definida nuestra estrategia de desarrollo en su sentido más amplio. Allí, están contenidos, con precisión, los objetivos que nos proponemos alcanzar durante los seis años del primer Gobierno Popular, los recursos que se van a utilizar y la forma en que se los movilizará para materializar esas metas. Así pues, estamos preparados, no sólo para ganar la elección, sino que también lo estamos para hacer un gobierno que cumpla los objetivos programáticos, y los cumpla con eficiencia. En todo esto, no hay lugar a la ambigüedad y a la improvisación.

El país tiene derecho a saber claramente lo que se hará y a exigir garantías de que se hará bien. Nosotros tenemos definiciones claras y tenemos junto a nosotros el talento y la capacidad técnica, así como la confianza y la contribución activa de la mayoría de la población nacional.

“Se acabó el mito de la demagogia y la orfandad técnica del Movimiento Popular, que los sectores reaccionarios han querido crear a través de su propaganda aplastante. Los hechos mismos se encargan de mostrar una realidad muy diferente y de poner de manifiesto el profundo sentido de seriedad y responsabilidad con que actúa el Movimiento Popular y el respaldo mayoritario que encuentra entre las más amplias capas de profesionales y técnicos chilenos. Hemos invitado muchas veces a la confrontación pública de nuestros técnicos con los de otras candidaturas, y en numerosos foros ha quedado en claro la justeza de nuestros planteamientos y su sólido respaldo técnico. Desafiamos una vez más a que otros expongan con la misma claridad y precisión con que lo viene haciendo el Movimiento Popular, lo que se hará y lo que se dejará de hacer, el significado concreto que se atribuye a las definiciones programáticas generales, y las modalidades y alcances específicos de la política económica con que se espera materializar los objetivos y metas que se anuncian”.

Uno de los aspectos que correspondían a un cambio revolucionario de la sociedad chilena era el que se refería a la *Planificación Popular*, que se realizaría durante el nuevo gobierno. En la campaña se llevaron a efecto en las

principales ciudades del país jornadas de planificación para definir los problemas fundamentales de las regiones con participación de los trabajadores, profesionales, técnicos, pobladores y campesinos.

Se concebía ésta no como un objetivo, o un fin último, sino como un instrumento de política económico-social para incorporar a las grandes masas de la población en la solución de los agudos problemas que la afligían. Contrariamente a la concepción actual de la economía neoliberal de mercado que constituye un sistema antidemocrático de concentración de riquezas y que excluye a las mayorías del poder de decisión. La planificación popular hace posible la participación activa de dichas mayorías y el aprovechamiento creativo de éstas. En otras palabras, el pueblo pasa a ser en ésta el sujeto de su propio destino³⁸.

Los planes generales están contenidos en el documento *Las bases técnicas del Plan de Acción del Gobierno Popular*.³⁹ Me correspondió ser director de OCEPLAN; Subdirector fue el ingeniero Ricardo García Posada quien fue alevosamente asesinado en Copiapó con motivo de la gira al norte del General Sergio Arellano Stark; fue fusilado el 18 de octubre de 1973 por el sólo delito de ser gerente del Salvador.

³⁸ Para los lectores que quieran tener un mayor conocimiento de la naturaleza y significado de la planificación popular se inserta en el anexo N°3 un documento preparado por OCEPLAN con motivo de las jornadas de planificación realizadas en Valparaíso.

³⁹ Edición mimeografiada. OCEPLAN, Santiago julio de 1964. 127 págs. El documento estaba compuesto de los siguientes capítulos: 1) *El punto de partida: Una economía en crisis*; 2) *Los objetivos del Gobierno Popular y la estrategia de desarrollo que plantea*; 3) *Las bases de la política económica y la reorganización administrativa del Gobierno Popular* (La política económica del Gobierno Popular. La reforma agraria. La política industrial); 4) *Política de comercio exterior e integración económica*; 5) *Deuda externa. Empresas extranjeras y cooperación internacional*; 6) *El sistema bancario y los sectores financieros y de comercialización*; 7) *Las reformas básicas del financiamiento fiscal*. Apéndice: *Los lineamientos básicos de la acción en los primeros meses de gobierno*.

Durante la campaña se elaboraron además diversos folletos de divulgación sobre aspectos sectoriales, los que se distribuyeron gratuitamente a lo largo del país y que hemos citado anteriormente. Las consignas de la D.C. fueron en esa oportunidad, entre otras, "La revolución en libertad"; "Comunitarismo cristiano"; "Socialismo comunitario"; "Capitalismo Popular"; la reforma agraria y los planteamientos de León XIII.

Estos planteamientos políticos colocaban a la D.C. en la búsqueda de una tercera posición que pudiera superar la controversia tradicional entre capitalismo y socialismo. Contó con el apoyo entusiasta del gobierno norteamericano el que consideró que esta tesis satisfacía plenamente sus intereses y con el correr del tiempo acentuaría su dominio sobre el *hinterland* latinoamericano ⁴⁰.

Es importante señalar que en la campaña de 1964 la Democracia Cristiana se presentó a la opinión pública con un programa formalmente progresista recalcando que muchos de los cambios estructurales propiciados por el FRAP también ella los realizaría. Los puntos de coincidencia formales de los programas de Frei y Allende, eran, en resumen: la necesidad de realizar cambios estructurales para acelerar el desarrollo económico y social. Entre estos cambios figuraban la reforma agraria; la recuperación de la gran minería del cobre; la redistribución del ingreso nacional y la modernización del Estado y del sistema judicial.

Las diferencias entre ambos programas estaban en las políticas e instrumentos que se aplicarían para lograr estos cambios. Así, por ejemplo, mientras la D.C. postulaba lograr una mayoría en el capital accionario de las empresas cupríferas, el FRAP perseguía la nacionalización total, no sólo de estas empresas sino también del hierro, carbón, petróleo y salitre.

⁴⁰ Esta misma posición la sostuvo EE.UU. posteriormente en relación a la elección del Presidente Cristiani de El Salvador y de otros candidatos demócrata cristianos del continente.

También se registró una marcada discrepancia frente al tratamiento al capital extranjero, al sistema de planificación nacional y a la propiedad agrícola, comercial, financiera e industrial.

Otra de las diferencias entre ambos programas fue que la izquierda dio a conocer a la opinión pública chilena las cien primeras medidas que pondría en práctica el Gobierno Popular ⁴¹.

c) Resultados

La alta votación obtenida por el FRAP en 1958 determinó que la derecha y el imperialismo norteamericano se vieran obligados a presentar un solo candidato en 1964 para evitar el triunfo de la izquierda.

La derecha tradicional se sumó a la candidatura demócratacristiana de Eduardo Frei ⁴². Los medios de comunicación eran ampliamente favorables a dicha candidatura y algunos de ellos financiados con recursos norteamericanos realizaron una campaña de terror en contra del posible Gobierno Popular. Para combatir la candidatura de Allende se trajo al país a Juana Castro, hermana de Fidel, la que habló horrores sobre la Revolución Cubana y el comunismo. Asimismo se distribuyeron una gran cantidad de panfletos en los que se destacaban los efectos de un posible triunfo de un Gobierno Popular. En esta forma el candidato de la Democracia Cristiana Eduardo Frei Montalva, logró la victoria al obtener más del 51,5% de la votación. Los resultados fueron:

⁴¹ Véase *Las primeras 100 medidas del Gobierno Popular*, en CUADERNOS DE DIVULGACION Nº 3. Oficina Central de Planificación OCEPLAN 1964.

⁴² Después del amplio triunfo obtenido por el candidato de la izquierda en Curicó Dr. Oscar Naranjo.

CANDIDATOS	VOTOS	%
Eduardo Frei	1.409.072	55,58
Salvador Allende	977.902	38,58
Julio Durán	125.293	4,94
Blancos y nulos	22.758	0,90
TOTAL	2.535.025	100,00

La abstención fue de 12,43% de 2.727.495 inscritos.

5. La campaña de 1970

a) Aspectos generales

Después de la derrota de 1964, Salvador Allende prosiguió aún con más vigor su campaña ideológica y de reagrupamiento de las fuerzas de izquierda. Una clara muestra del estado anímico del líder socialista puede apreciarse en una entrevista que le hiciera el conocido periodista político Luis Hernández Parker (*Ercilla* N°1537 del 4 de noviembre 1964). Hernández Parker inicia su conversación con Salvador Allende expresando «Racionalista como es, analizó las causas del triunfo de Frei y su derrota, y ante el gobierno de su adversario político y amigo personal que inicia hoy, dijo»: ⁴³.

“Como chileno y hombre de izquierda, hago sinceros votos por que Frei pueda cumplirle al pueblo; pero así como tiene hondos compromisos con él, también los tiene, y tremendos, con los enemigos históricos del pueblo. Por eso su gobierno será una carrera de obstáculos y un sexenio de entrecruzadas presiones”.

⁴³ Reproducimos un extracto de dicha entrevista:

«Allende expresó que jamás se sintió vencido»

“Porque sabía que era casi imposible una victoria electoral. Ya ella, en sí misma, había significado un hecho histórico, porque un movimiento auténticamente revolucionario y chileno (y como tal latinoamericano) iba a llegar al poder por la expresa y libre voluntad del pueblo manifestada en las urnas. Constituía un desafío sin precedentes al imperialismo, a la oligarquía y a la jerarquía de la Iglesia Católica. Y todas estas fuerzas formaron la *Santa Alianza* en contra nuestra. Los propios dirigentes de derecha del radicalismo dijeron que había que votar por Frei; el candidato radical desempeñó bien su papel de atizador de miedo y de pitoniso de la violencia con cuajarones de sangre. Y tras el candidato de la D.C. se aliaron todos. Frei contó con el imperialismo, con la derecha política, con la Iglesia Católica y, reconozco, además tuvo pueblo.

“Seríamos ingratos o engreídos si no estuvieramos satisfechos; pero más que satisfechos estamos reconocidos y emocionados por ese cercano millón de votos con que fuimos honrados y que, más que un millón de votos, es un millón de rebeldes conciencias prestas a seguir en la brega. Ello también le está indicando al señor Frei, que, por muchos y secretos que sean sus compromisos con el gran capital financiero, tendrá que tomar en cuenta al pueblo. Al que votó por nosotros y al que votó por él. La suma de esas voluntades multitudinarias es muchísimo mayor que la de los intereses confidenciales que lo rodean”.

—«¿Qué espera usted, doctor, del Gobierno del señor Frei?».

—Como chileno que ama a su patria y a su pueblo, le desco éxito. Nosotros desde la oposición estimularemos todas sus iniciativas de real bienestar popular. Pero sabemos cuán difícil le será cumplir con los trabajadores y cuán fácil cumplirle a los poderosos. Lo hemos visto ya. Su primer acto, antes de asumir, fue enviar *misioneros* a EE.UU., Alemania Federal e Italia. Los dos primeros países son los que marcan la pauta en la lucha mundial contra el socialismo. En cambio no se le ocurrió enviar un observador a El Cairo, donde tuvo lugar la Conferencia de los Países no Comprometidos. Esto tampoco es casual. El nuevo gobierno tiene compromisos en cadena con los que los eligieron: con el imperialismo (con ese disfraz tragicómico de “capitalismo popular”) y con los sectores de la gran burguesía nacional aliada a aquél. Su elocuente visita a “El Mercurio”, apenas elegido y su predilección por los Pupil así lo demuestran. Basta

también revisar su "pedigree" de la mayoría de sus ministros, ligados a la oligarquía terrateniente y al capital monopolista.

—Pero anunció grandes medidas en favor de los asalariados y de promoción popular...

—Tiene que hacerlo porque su gobierno será, en lo esencial, capitalista; pero de un estilo nuevo. El capitalismo, para salvarse, tiene que acercarse al pueblo; tiene que hacerse populista. Como lo sabe la Iglesia Católica, lo sabe Frei, quien porque además es culto y talentoso y con antenas en el movimiento mundial, para darles algunas realizaciones efectivas a los trabajadores, seguirá explotando el miedo del imperialismo y de la oligarquía a una auténtica revolución chilena. Hemos conocido la *filosofía* que sus *misioneros* sembraron en Estados Unidos y Europa a los banqueros y a los políticos aterrados: «Señores: venga plata, porque si Frei no puede también entregar dividendos al pueblo, entonces la alternativa fatal es el comunismo». Ellos mencionan al diablo a sabiendas que nuestro movimiento no es comunista. Pero esta mención diabólica produce efectos inmediatos. Los banqueros *chipean*, pero al precio que sus conquistas sean intocadas. La producción del cobre será doblada y seguramente será refinada en Chile, pero el país no tendrá independencia económica ni política. Este es el problema y éste será el *Sésamo, ábrete* que Frei y la D.C. usarán durante el sexenio que comienza: «O nosotros, demócratas, sociales y comprensivos, o el comunismo. Elijan.» Las fuerzas monopolistas tuvieron que elegir y tendrán que tolerarle a Frei algunas liviandades y aventuras a favor del pueblo.

—¿Cree usted, entonces, que Frei hará un gobierno un poco más avanzado que JAR?

—Frei hará un gobierno diferente a cuantos existieron en Chile hasta ahora. El señor Alessandri era como el personero de la plutocracia nacional. El pueblo, con su sabiduría, lo llamó el *gobierno de los gerentes* y ahí quedó bautizado y caracterizado. Frei no es un solitario, ni un independiente. Es un militante. Y milita en un partido con raíces mundiales que se empapó de la doctrina social de Maritain y ella, a su vez, produjo la evolución de la Iglesia Católica. Evolución e involución obligatorias por el ascenso del proletariado en escala mundial.

—Ni Frei ni su partido son improvisados o espontáneos. Vienen caminando desde antes que la Falange Nacional se separara del Partido Conservador. El mérito de ellos es que le

marcaron, a veces, pautas a su propia Iglesia, a través de COPEI de Venezuela, por ejemplo, que evolucionó a la par que el catolicismo.

—Frei no se mandará solo ni hará un *gobierno freísta*, tendrá, junto con el dinero y la *comprensión* del imperialismo, la mayor asesoría técnica que una administración chilena tuvo jamás. Especialistas y expertos para todo. Y cuando falten, o se les enviará al extranjero a rápidos cursos de aprendizaje, o se *importarán* los que hagan falta. Porque Frei tiene la tarea de realizar en Chile un plan piloto para Latinoamérica primero, y luego para el resto de los países subdesarrollados. Un plan piloto en el que están interesados por igual el imperialismo, la oligarquía y la Iglesia Católica.

—Este es el "freísmo". Un apéndice chileno de un movimiento internacional perfectamente organizado y financiado. ¡Y pensar que ellos nos acusaron a nosotros *concomitancias foráneas*! Sería como para morir de risa si no se pensara que, gracias al monopolio que ejercieron en la prensa, fueron más escuchados y creídos que nosotros."

—El señor Frei ha dicho que una de sus medidas inmediatas e importantes será la promoción popular.

—Y no lo dudo. Forma parte de la nueva filosofía del cristianismo: desarrollo económico y (también) desarrollo social. La promoción popular de Frei se traducirá en campañas de alfabetización y de autoconstrucción de viviendas; extensión de cooperativas y control del movimiento sindical. Si no pueden copar la dirección de la CUT y las Federaciones Industriales, optarán por formar *centrales* y sindicatos paralelos. Pero, que conste, ellos hablan de *promoción popular*. Nosotros hablamos de incorporación del pueblo al ejercicio efectivo del poder. Ellos tratan de emborrachar con su quimera del régimen *comunitario*. Nosotros invitamos al pueblo a llegar al socialismo".

Sin embargo, la administración demócratacristiana, que según declaraciones de sus más destacados dirigentes, duraría a lo menos 30 años en el poder, sólo pudo llevar a cabo de manera muy débil sus promesas electorales y creó un movimiento de radicalización de sus bases populares que adhirieron a la candidatura progresista de Radomiro Tomić.

La izquierda después de la derrota electoral de 1964, trató de ampliar su base con otras fuerzas. Formó así la coalición denominada Unidad Popular y en la que participaron los Partidos Socialista, Comunista, Radical, Democrático, Acción Popular Independiente, algunas fuerzas gremiales e independientes de izquierda. Como precandidatos a la Presidencia se presentaron en la Unidad Popular los señores Alberto Baltra (Radical), Rafael Tarud (Acción Popular Independiente API), Pablo Neruda (Partido Comunista), Jaques Chonchol (Movimiento de Acción Popular Unitario MAPU) y Salvador Allende (P.S.). En dicha oportunidad se consideró que la izquierda debería postular a un hombre distinto a Salvador Allende, pero finalmente éste se impuso y fue designado candidato de la Unidad Popular el 31 de diciembre de 1969.

La campaña electoral de la izquierda duró en el hecho sólo alrededor de 6 meses y la Unidad Popular debió concentrar sus esfuerzos básicamente en la realización de concentraciones políticas a lo largo de todo el país, en la gran mayoría de las cuales participó Salvador Allende. La campaña puerta a puerta, casa por casa, obtuvo excelentes resultados. Simultáneamente se crearon a lo largo del país más de 15.000 Comités de la Unidad Popular (CUP).

b) Bases programáticas

El programa de la candidatura de Salvador Allende se basó en 1970 en las ideas y principios contenidos en los programas de las campañas de 1958 y 1964. El jefe del equipo técnico que trabajó en este proyecto fue el economista Pedro Vuskovic. Los planteamientos del programa eran esta vez más sintéticos y en ciertos casos, más moderados que los anteriores. Así por ejemplo en vez de señalar 100 medidas de acción inmediatas, sólo se indicaban 40 medidas, entre las cuales figuraba el medio litro de leche para todos los niños, que tuvo una gran acogida en la población chilena.

El aspecto más importante del programa de 1970 fue la creación del Área de Propiedad Social (APS), en la cual se incluirían las grandes empresas extranjeras que se nacionalizarían (cobre, salitre, hierro y carbón) y 91 monopolios.

La democratización del gobierno, de los servicios, del crédito, de los institutos públicos, constituían otro de los pilares de éste. En el campo internacional se ampliarían las relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo sin distinción de sus sistemas políticos ni religiosos; también se refrendaría la soberanía nacional al recuperar las riquezas básicas y arreglar las diferencias territoriales que existían con países vecinos, y se impulsaría la integración latinoamericana y la creación de empresas multinacionales latinoamericanas para acelerar el desarrollo económico de la región.

En la contienda electoral de 1970 se intensificó la campaña de terror que se había realizado en 1964. Esta campaña se llevó a efecto en diversos planos:

En el terreno político los órganos de prensa y radio desataron una campaña implacable en contra de la izquierda y de sus dirigentes. Además se crearon una serie de instituciones fantasmas como *Chile joven*; *Acción femenina de Chile* y otros. Se organizó el *Grupo Anticomunista* (GRACO) que realizó más de 50 atentados a locales de izquierda. Pero tal vez el grupo *Andalién* fue el que contó con mayores recursos financieros proporcionados por algunas empresas extranjeras y grupos nacionales de derecha⁴⁴.

La campaña del terror llegó al extremo de utilizar a la Virgen del Carmen, lo que motivó la enérgica protesta del

⁴⁴ El 21 de Julio de 1970, 20 jóvenes comunistas entraron al local de *Andalién* y se apoderaron de la documentación allí existente. Entre los financiadores de esta campaña se comprobó la participación de *El Mercurio*, de propiedad de Agustín Edwards, *Anaconda*, *Bank of America*, *First National City Bank* y otras sociedades financieras, industriales y agrícolas. Estos antecedentes fueron entregados a una comisión de la Cámara de Diputados presidida por el diputado D.C. Bernardo Leighton según lo menciona Labrousse pág. 225.

Arzobispo de Santiago Monseñor Raúl Silva Henríquez⁴⁵. También por radio se transmitía repetidamente el grito desgarrador de una madre a la cual le habían matado a su hijo los comunistas. Otro ejemplo fue la edición de miles de panfletos en los que figuraba un tanque ruso en las puertas de la Moneda. Estos son sólo algunos ejemplos del contenido de la campaña de terror político que se desarrolló hasta el mismo día de la elección.

c) Resultados

La victoria de Salvador Allende intensificó la campaña de terror económico. El 23 de septiembre el Ministro de Hacienda Andrés Zaldívar hizo una exposición pública sobre la catástrofe que se originaría con la política económica que aplicaría el Gobierno Popular, lo que le valió que en algunos círculos intelectuales lo calificaran como el *profeta del desastre*.

Simultáneamente, se desató en el país una serie de actos terroristas que culminaron primero con el asesinato del General constitucionalista René Schnaider, del ex-Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic⁴⁶ y el Edecán Naval de Salvador Allende Arturo Araya Peeters.

El triunfo de Salvador Allende provocó una conmoción nacional e internacional. El Imperialismo Norteamericano y sus aliados nacionales la derecha chilena, realizaron numerosos intentos para evitar que el Congreso Pleno ratificara su triunfo. En el capítulo IV damos a conocer las

⁴⁵ Labrouse Ob. cit.

⁴⁶ Aunque dicho acto fue cometido por militantes de la organización extrema Vanguardía Organizada del Pueblo (VOP), muchos analistas aseguran que este movimiento estaba infiltrado por la CIA y que dicha institución había sido la instigadora del crimen.

principales maniobras que se llevaron a cabo en dicha oportunidad. Sin embargo, ellas fracasaron y el Congreso Pleno proclamó el 24 de octubre a Salvador Allende como Presidente de Chile.

Los resultados electorales fueron:

CANDIDATOS	VOTOS	%
Salvador Allende	1.075.616	36,30
Jorge Alessandri	1.036.278	34,98
Radomiro Tomic	824.849	27,84
Nulos-Blancos	25.999	0,88
TOTAL	2.962.742	100,00

La abstención en esta ocasión fue de 14,02% sobre el total de inscritos de 3.445.669 electores.

Capítulo III

EL ESTADISTA

1. Consideraciones generales
2. Resultados económicos y sociales
3. Las principales reformas estructurales
4. La nacionalización de la Gran Minería del Cobre

1. Consideraciones generales

NO ES frecuente encontrar en el campo político hombres con verdadera vocación de estadistas. Ello requiere tener dotes especiales como la de poseer espíritu público, conocimientos sobre los problemas económicos, sociales y de política internacional, contar con una amplia sensibilidad social, capacidad organizativa, saber educar, escoger las personas adecuadas para solucionar los problemas y formular y aplicar las políticas apropiadas a cada uno de ellos. El estadista precisa contar con un profundo conocimiento de la historia para asimilar las experiencias que ésta enseña y para proyectarlas con visión de futuro.

Salvador Allende desde sus comienzos en la vida política del país demostró condiciones de estadista. Era un asiduo lector ⁴⁷. Sin embargo, solía decir que no era un intelectual sino *un animal político*. Siendo esto último válido también, su calidad de intelectual está reflejada en sus numerosos escritos y discursos.

⁴⁷ Su biblioteca en su casa de Guardia Vieja estaba constituida por miles de libros sobre las más diversas materias, especialmente sobre política y desarrollo económico. Muchas de las personas que lo conocían estimaban que leía por lo menos uno a dos libros por semana.

Otra de las grandes cualidades de Allende era su capacidad organizadora y su incansable espíritu de trabajo. Antes de lanzar alguna idea se reunía con sus amigos y con los equipos especializados que había llegado a formar. Le gustaba confrontar las opiniones de las personas con las que trabajaba.

En los comienzos de su vida política se especializó en los problemas de la salud, de la previsión social y de la legislación laboral. En este terreno creó el Colegio Médico de Chile llegando a ser su Presidente en 1950. Asimismo realizó y organizó la 1ª Exposición Nacional de Vivienda en 1941, frente al Club de la Unión, símbolo de la más pura oligarquía nacional. Además son numerosas las iniciativas que emprendió en su carrera parlamentaria, y muchas de ellas tuvieron amplia acogida en el Congreso Nacional.

En la medida que fue formando su pensamiento revolucionario se interesó por los problemas económicos y de la política internacional. Sus sistemáticas discusiones con grupos de jóvenes economistas y sociólogos le permitió tener una visión global de los acontecimientos universales y fue ampliando, con perseverancia, su acervo ideológico y político revolucionario nacional hasta llegar a la concepción de la vía chilena al socialismo, a la que ya nos hemos referido.

En los capítulos anteriores queda de manifiesto cómo el pensamiento de estadista de Salvador Allende se fue plasmando a lo largo de su vida política y de sus postulaciones presidenciales. La imagen objetivo del líder socialista de propender a crear una sociedad y una economía nacional más justa y equitativa se fue con el tiempo ampliando y tomando formas concretas para acceder a esos propósitos. La revolución socialista se plasmó con ingredientes auténticamente nacionales que se diferenciaron de los seguidos en otros países del orbe. Logró así conformar la concepción de la vía chilena al socialismo dentro de los cauces de la legalidad existente y diseñar un gobierno de transición

gradual al socialismo. La política económica basada en profundos cambios estructurales y destinada a modificar las relaciones de producción y a ofrecer una distribución más justa a toda la población de los frutos del crecimiento económico; la incorporación de las grandes masas marginales a la vida económica del país y el resurgimiento de los valores culturales chilenos, constituían los principales instrumentos o mecanismos para llegar a una sociedad auténticamente democrática, a una sociedad socialista.

Cabe resaltar que, contrariamente a lo que sus detractores han sostenido, el proyecto nacional propuesto por Salvador Allende y las fuerzas populares, se basaba en un conocimiento profundo de la realidad del país y en la legítima aspiración de mejorar la calidad y las condiciones de vida de la población, lo que constituye el fin último del proceso de desarrollo económico y social.

Al asumir el gobierno, Salvador Allende emprendió la enorme y difícil tarea de llevar a la práctica sus postulados. En esta tarea logró algunos éxitos espectaculares al realizar cambios estructurales como nunca antes había ocurrido en la historia chilena. Estos cambios no han sido suficientemente realzados por la izquierda y en cambio, han sido motivo de profundas tergiversaciones y distorsiones por parte de la derecha y sus aliados. Por ello nos vemos impulsados a presentar algunos hechos que han merecido la atención de la opinión pública mundial.

En primer lugar nos referiremos a los cambios estructurales que fueron implantados en el sistema de producción:

Se recuperaron las riquezas básicas del país, especialmente las de la Gran Minería del Cobre, se intensificó la Reforma Agraria a límites nunca vistos, lográndose la liquidación del latifundio; se pasó a dominio estatal los principales monopolios industriales, comerciales y financieros, y se inició un proceso de redistribución del ingreso en favor de las mayorías nacionales. Todo ello se logró a

pesar del bloqueo económico encubierto de los EE.UU. de Norteamérica y de la oposición virulenta de la derecha chilena, la que incluso recurrió al terrorismo y al sabotaje de la producción.

2. Resultados económicos y sociales del gobierno del Presidente Salvador Allende.

Resulta difícil hacer un análisis objetivo sobre los resultados económicos y sociales logrados durante el gobierno de la Unidad Popular. Los antecedentes que se refieren a esta materia están contenidos en los libros de Pedro Vuskovic, Joan Garcés, Gonzalo Martner, Orlando Millas, Patricio Quiroga, Alain Labrousse, y varios otros más que se señalan en el Anexo N° 2 sobre bibliografía por tema.

Nuestro propósito es sintetizar los principales indicadores macroeconómicos de ese período. Para ello nos hemos valido, principalmente, de los análisis sobre Chile contenidos en los estudios económicos de la CEPAL 1971-1972 y 1973. A los lectores que quieran tener una visión más profunda y detallada a fin de realizar su propia evaluación, les recomiendo recurrir al libro del catedrático Julio Faúndez⁴⁸ *Izquierdas y democracia en Chile: 1932-1973*, que contiene un interesante y documentado análisis sobre el período 1970-1973.

Además puede resultar provechoso conocer los antecedentes que algunos de los actores del proceso han expresado en sus respectivas obras⁴⁹, ya que ellas contienen afirmaciones y juicios que revelan ópticas distintas.

⁴⁸ Profesor de Derecho de la Universidad de Warwick, Inglaterra. Su libro fue publicado en inglés en Londres bajo el título original de *Marxism and Democracy in Chile from 1932 to the fall of Allende*. Yale University. Press 1988. La traducción en castellano realizada por José Cayuela fue publicada en Chile en 1992. Los aspectos referentes a la situación económica y a la política aplicada en este terreno por el gobierno de la Unidad Popular se encuentran en los capítulos 10 y 11 págs. 185-227.

⁴⁹ Ver Anexo N° 2 Bibliografía: *El gobierno de la Unidad Popular*.

También hemos querido caracterizar los diferentes períodos de los 1.000 días de gobierno de la Unidad Popular.

En el primer año, los esfuerzos estuvieron orientados a la organización del nuevo gobierno y los cambios institucionales, entre ellos, la creación del Área de Propiedad Social, la Reforma Agraria, la recuperación de las riquezas básicas y el control de los monopolios industriales, comerciales y financieros. El segundo año corresponde a la batalla de la producción, y el tercero a la consolidación de los cambios logrados y a la defensa del gobierno.

Según se desprende de los antecedentes de la CEPAL, a fines de 1971 se habían logrado importantes avances en el terreno económico y social.

El producto interno bruto creció en un 8,5%. El proceso de aceleración de la Reforma Agraria se ve reflejado en la expropiación de 1.379 predios con 2,5 millones de hectáreas.

La desocupación descendió del 6,1% en 1970 a 4,2% en 1971, con la creación de 200.000 nuevas ocupaciones. Junto con esto, los salarios aumentaron en forma real en un 28%.

Al ser aprobado por el Congreso Pleno el proyecto de Nacionalización del Cobre, la producción minera experimentó un importante crecimiento de un 5,7%. Destaca especialmente el aumento de la producción de cobre en un 5,6%.

Asímismo se registró, según la misma fuente, un importante aumento en la Producción Agropecuaria, al crecer ésta en un 6,0%.

Estos resultados positivos se alcanzaron a pesar del solapado bloqueo económico iniciado por los EE.UU., principalmente a través de las instituciones financieras internacionales, la intransigente oposición de la derecha, el sabotaje de gran parte de las empresas productoras y la acción conspirativa externa e interna.

La Unidad Popular fue capaz en esta primera fase de realizar una efectiva e importante redistribución del ingreso nacional que se tradujo en una fuerte expansión de la demanda. Para su satisfacción fue necesario apelar a la máxima utilización de la capacidad productiva instalada.

En 1972, cuando se había copado la mayor parte de dicha capacidad, comienzan a crearse problemas de especulación y en el abastecimiento de los productos de consumo popular.

El producto interno bruto creció en un 3%. La desocupación siguió la tendencia a la baja y llegó este año a un 4,0%. En el proceso de Reforma Agraria se expropiaron 2.192 predios que conforman 3.000.000 de hectáreas. La actividad agropecuaria registró un descenso del 0,5%. La producción minera descendió en su conjunto, excepto el cobre que aumenta en un 3,5%. Finalmente la inflación llegó este año al 77,8%.

En 1973 los esfuerzos del gobierno se centraron fundamentalmente en el aspecto político, para enfrentar los intentos de la derecha y de la democracia cristiana de declarar inconstitucional el gobierno de Salvador Allende. Estas fuerzas, con el amplio apoyo del imperialismo norteamericano pretendían lograr más de los 2/3 de la composición del parlamento para lograr destituir al Presidente Allende como lo establecía la Constitución. Sin embargo, el pueblo chileno frustró este intento al otorgarle a las fuerzas de la Unidad Popular el 46,3% de la votación. Este hecho determina que la oposición inicie en forma abierta acciones para provocar un golpe de Estado.

Los indicadores sociales y económicos de este último período (enero-agosto de 1973) son los siguientes, según la CEPAL:

El producto interno bruto descendió de un 4,1%.

La actividad agropecuaria sigue su contracción y este año bajó un 14,6%. La producción minera sin embargo tiene una leve recuperación y subió un 1,5%, destacándose

el 4,0% de la producción de la Gran Minería del Cobre. Hasta julio de este año la inflación llega al 300%.

Con el objeto de desprestigiar al gobierno de la Unidad Popular la prensa nacional e internacional ha dado a conocer un cúmulo de cifras sobre los resultados económicos que distorsionan la realidad. Si tomamos en cuenta los efectos del bloqueo invisible establecido por Estados Unidos, el sabotaje de los latifundistas y de los monopolios nacionales e internacionales, como la campaña terrorista de la derecha, se puede asegurar que la estrategia de desarrollo económico-social de la Unidad Popular fue exitosa en el primer año, en el que se cumplieron los objetivos básicos de ésta. La situación conflictiva del segundo año, en donde la oposición interna, financiada en muchos casos por recursos externos, creó serios problemas económicos. Frente a ella el Presidente Allende se vio obligado a comienzos de noviembre de ese año, a incorporar a su gabinete a tres jefes militares para garantizar el orden público. En mi opinión este hecho puso fin a la *vía chilena al socialismo* y comenzó la *vía hacia el militarismo*.

En 1971, con el triunfo obtenido en las elecciones municipales de abril de dicho año, el Presidente Allende tuvo la oportunidad para llamar a un plebiscito nacional que le permitiera disolver el Congreso, pero no existió consenso dentro de la Unidad Popular.

Diffícilmente se puede asegurar, como corrientemente se ha sostenido, que el gobierno de la Unidad Popular fue un fracaso, en circunstancias que se estaban cumpliendo los objetivos estratégicos que se había propuesto. Se realizaron los cambios estructurales más profundos de toda la historia chilena. Se recuperaron las riquezas básicas del país, las que antes fluían al extranjero en su mayor parte; se llevó a cabo la reforma agraria más extensa y profunda; se nacionalizó la mayor parte de la Banca y se controlaron los monopolios nacionales e internacionales.

Junto a estos logros económicos se registraron, asimismo, importantes avances sociales. Se estableció un régimen más equitativo de sueldos, salarios y pensiones. Se mejoró notablemente la educación y la salud pública, y por primera vez se impulsó la participación de los trabajadores en ciertas actividades productivas y de gobierno regional y comunal.

Los desajustes macroeconómicos en materia de inflación, balanza de pagos y endeudamiento, pueden considerarse relativamente pequeños en comparación con los desajustes que provocaron muchos gobiernos de América Latina al implementar una política económica neoliberal que, como en el caso de Argentina, Brasil y otros países, condujo a una hiperinflación y a un endeudamiento externo, que todavía no pueden superar.

Al evaluar la gestión de un gobierno se da mucha importancia a la honestidad que éste ha demostrado. Después del golpe militar, la dictadura relegó a distintos campos de concentración a los principales funcionarios del Gobierno de la Unidad Popular y realizó minuciosas investigaciones para demostrar signos de corrupción de éstos. Sus esfuerzos fracasaron totalmente y no pudieron seguir insistiendo, como la campaña de rumores de la derecha lo había sostenido, en la corrupción del derrocado régimen.

Esta situación es especialmente notable si se la compara con lo ocurrido con ciertos casos y personeros de la dictadura, como los de la *Cutufa*, las privatizaciones y los cheques del hijo de Pinochet, entre otros, sobre los cuales se ha tendido un sospechoso silencio. En relación a esta situación vale la pena citar el testimonio del conocido y respetado ex-Rector de la Universidad de Concepción, Edgardo Enríquez Frodden⁵⁰.

“A pesar de que la junta dictatorial mantuvo en prisión arbitraria e injusta durante años a casi todos los ex-ministros de Allende, a los intendentes y gobernadores, a la inmensa mayoría de los par-

⁵⁰ En *Imágenes de Salvador Allende*. Centro de Estudios Movimiento Obrero. México 1981.

lamentarios y altos funcionarios del Gobierno de la Unidad Popular, a los presidentes y dirigentes de los partidos políticos, a los periodistas y artistas, a los interventores de industrias requisadas, a gerentes de bancos, a los dirigentes gremiales, sindicales, de profesionales, de profesores, de estudiantes pertenecientes o simpatizantes de la Unidad Popular, etc., etc., etc. A todos ellos les revisaron escrupulosa y detenidamente toda su documentación pública y privada, para lo cual allanaron y ocuparon sus domicilios y oficinas profesionales privadas, llevándose a los cuarteles, todo papel, carta o documento que creyeran pudieran utilizar para probar alguna irregularidad administrativa, o ver el modo de poner en ridículo o desacreditar públicamente a los prisioneros.

“En su bajeza e impudicia, hasta publicaron cartas privadas que hijas habían escrito, años antes, a sus madres, contándoles sus ilusiones de enamoradas y otros aspectos privadísimos. Otras veces, inventaron hechos y documentos.

“En el llamado *Libro Blanco* de la Junta, hay muchas de estas afirmaciones absolutamente falsas destinadas exclusivamente a desprestigiar a quienes las Fuerzas Armadas mantenían arbitrariamente, sin juicio y sin cargos, en campos de concentración, con durísimo régimen de vida, trabajos forzados, sub-alimentación y trato vejatorio, inhumano y degradante. Las cuentas corrientes bancarias de la inmensa mayoría de los prisioneros, fueron congeladas, en ellas se analizó cada depósito, cada cheque, cada operación.

“Para justificar el golpe de Estado, usando el conocido método de desprestigiar y presentar como delincuentes a quienes habían derrocado y mantenían, repito, arbitrariamente, la Junta había prometido pruebas irrefutables y concluyentes de los abusos, delitos, irregularidades, enriquecimiento y corrupción cometidos por quienes habían estado en el gobierno anterior.

“Pasaron las semanas y los meses y sus fiscales e investigadores, ni aun usando la tortura, pudieron encontrar nada que sirviera a sus propósitos despreciables.

“En enero de 1974, llegó al campo de concentración de Isla Dawson, un abogado de Impuestos Internos de nombre Jaime Figueroa. Traía un cargamento de documentos. Pasó varios días interrogando a los prisioneros del patio alambrado que los carceleros llamaban de los *Jerarcas de la Unidad Popular*. Desesperado porque no podía encontrar nada irregular, el citado

abogado gritó y amenazó a varios de los interrogados. A Osvaldo Puccio, padre, gravemente enfermo del corazón, lo puso de *plantón* durante horas y a Don Luis Corvalán, le advirtió que, si no declaraba como él quería, «estaba jugándose la vida».

“Para desgracia de tan ecuánime fiscal (civil, y según se dijo, perteneciente al Partido Demócrata Cristiano), por esos días llegó a la Isla Dawson un periodista de la *Revista Visión*, acompañado de un fotógrafo. Quiso entrevistar a Don Luis Corvalán y a Don Daniel Vergara. El Comandante de la Isla, nuestro carcelero jefe, Capitán de Fragata Defensa de Costa, Don Jorge Fellay F. tuvo que acceder. En la seguridad que da el poder absoluto, no creyó nunca que Don Luis Corvalán se iba a atrever a denunciar las amenazas que le había hecho el abogado de Impuestos Internos.

“La entrevista tuvo lugar en el patio alambrado, en presencia del Comandante Fellay y de varios de sus oficiales, rodeados por supuesto, por soldados armados con ametralladoras que apuntaban a Corvalán y Vergara. Con otros prisioneros, pude observar la escena a través de una ventana. Fue así como vimos que la sonrisa bobalicona e hipócrita del Comandante y de sus oficiales empezaba a enfriarse y unos, a ponerse pálidos de temor, otros rojos de ira.

“No podíamos oír nada, pero algo muy serio estaba ocurriendo. Rápidamente, el Comandante puso fin a la entrevista, y Don Lucho y Daniel regresaron a nuestra plaza. Nos contaron lo ocurrido. Algunos de los compañeros allí presentes, temieron graves represalias. Opiné que no ocurriría nada de eso; que el que estaba en peligro era el abogado Figueroa.

“Fellay, le dije, no es un hombre malo; aunque obediente a cuanto le ordenen la Junta o el Comandante en Jefe de Punta Arenas, es cobarde y teme ser perjudicado con la publicación de esta entrevista. Va a denunciar a Figueroa aparentando no saber nada de cuanto éste ha hecho en la Isla, en circunstancias de que estuvo presente en varias interrogaciones, la mía, por ejemplo. Así ocurrió, en efecto; el abogado fue llamado a Santiago el día siguiente y no volvió jamás al campo de concentración de la Isla Dawson, cuando menos, mientras en él estuvieron prisioneros los *jerarcas* de la Unidad Popular.

3. Las principales reformas estructurales

El programa de gobierno de la Unidad Popular planteaba la realización de profundos cambios en la economía y en la sociedad chilena para construir, en una etapa de transición, las bases para llegar posteriormente a una sociedad socialista humanista.

Al examinar lo que en este sentido logró materializar dicho gobierno, se constata que los mayores avances ocurrieron en el campo del sistema productivo, donde la creación del Área de Propiedad Social representó un cambio significativo en la propiedad de los medios de producción. Se estima que a fines del gobierno de Allende, más del 50% del Producto Nacional Bruto era generado por esta área. Asimismo, fueron notables los cambios estructurales que se hicieron en la minería, en la agricultura y en ciertos servicios comerciales y financieros. También se obtuvo un gran éxito en la redistribución del ingreso nacional, que se hizo más equitativa a través de numerosas medidas económicas y sociales. En este sentido la participación de las remuneraciones de los trabajadores en el P.N.B. se elevó hasta un 59% en 1972. En la actualidad, con las políticas neoliberales aplicadas por la dictadura y por el gobierno de la Concertación llega apenas a un 33%⁵¹.

Por el contrario, los cambios estructurales de tipo institucional que requerían un refrendamiento del Congreso Nacional, fueron obstaculizados por éste y sólo se lograron reformas débiles. Poco se avanzó en la reforma del Estado, del Poder Judicial, de las Fuerzas Armadas y en la regionalización del país. Los medios de comunicación siguieron en manos de la oposición y no se aplicaron enérgicas medidas contra el terrorismo y la especulación desatada por la derecha.

⁵¹ Ver cuadro elaborado por el economista chileno radicado en Venezuela Helio Varela para el actual Ministerio de Planificación MIDEPLAN en 1991.

A continuación describiremos los más importantes cambios estructurales que impulsó el gobierno de la Unidad Popular. En forma más extensa y detallada, nos referiremos a la nacionalización de la Gran Minería del Cobre donde me cupo una participación directa.

A. Recuperación de las riquezas básicas y control de los monopolios

Uno de los aspectos fundamentales del programa del Gobierno Popular contemplaba la recuperación de las riquezas básicas del país, no sólo para captar los excedentes económicos que éstas producían y que se capitalizaban en el exterior, sino también para racionalizar la explotación y la conservación de los recursos naturales. A las empresas transnacionales y los monopolios nacionales que poseían dichos recursos sólo les interesaba maximizar las utilidades y no se preocupaban del deterioro ecológico que se producía tanto en el medio ambiente como en la salud de los trabajadores.

Se nacionalizaron las empresas de la Gran Minería del Cobre y se llegó a acuerdos con otras empresas mineras e industriales. El Estado, a través de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), compró acciones a medianos y pequeños inversionistas que le permitieron controlar algunas de las empresas industriales más importantes del país, como la Compañía de Acero del Pacífico e industrias metalúrgicas dependientes de ella.

En la minería del hierro se llegó a un acuerdo con la empresa norteamericana *Beethlem Steel Corp.* para la adquisición de los yacimientos "El Tofo" y "Romeral" que precisamente abastecían a las empresas siderúrgicas nacionales y exportaban su excedente. Asimismo fueron compradas las empresas mineras "Santa Fé" y "Santa Bárbara", completando así el control de prácticamente toda la minería del hierro.

En el terreno de la minería del carbón se nacionalizaron las empresas de *Lota* y *Schwager*. También se nacionalizó el salitre, creándose la empresa SOQUIMICH.

En el área de los servicios, se nacionalizó la Compañía de Teléfonos de Chile (CTC); se compraron la mayor parte de las acciones de empresas comerciales como CODINA; *Williamson Balfour, Grace* y otras; también se adquirieron empresas financieras, de seguros y de los principales bancos comerciales.

El gobierno trató de adquirir la mayoría de las acciones del monopolio *Manufacturera de Papeles y Cartones S.A.* Sin embargo, no lo consiguió porque la derecha había constituido un organismo financiero para «contrarrestar las seductoras propuestas de compra que el Estado hace a los accionistas», incitando a los ciudadanos a no vender su libertad»⁵².

Igualmente la Corporación de Fomento de la Producción adquirió acciones que le permitirían controlar empresas claves de los sectores forestales y pesqueros. Se puede decir que a fines de 1972 la recuperación de las riquezas básicas del país se había logrado en un elevado porcentaje de las metas que había planteado el programa de gobierno. Con ello la participación estatal en la generación del Producto Nacional Bruto pasaba a ser más del 50%.

Con el objeto de apreciar la magnitud del cambio producido, damos a conocer una apreciación hecha por Oscar Garretón:

Aproximadamente el 17% de las empresas controla el 78,2% de los activos (capital) existentes en sociedades anónimas.

En el sector industrial con 144 empresas (de un total aproximado de 35.000) es posible controlar todos y cada uno de los sub-sectores.

⁵² Labrousse; Ob. cit. pág. 295

En el 59,4% de las empresas analizadas (271 grandes monopolios), los 10 mayores accionistas poseen entre el 90% y el 100% de las acciones. Además, como refuerzo a la constatación anterior, en un 85% de los casos analizados, los diez mayores accionistas poseen más del 50% del total de acciones. (Se sabe que basta con un 30% de las acciones, o un poco más, para controlar una sociedad anónima)⁵³.

B. La Reforma Agraria

En el caso de la Reforma Agraria, ésta se realizó conforme a la ley aprobada durante el gobierno anterior. Ya a fines de 1971 se habían expropiado 1.400 fundos con una superficie equivalente a 2,5 millones de hectáreas, en tanto que en el gobierno de Frei, en 6 años se habían afectado 1.400 fundos equivalentes a 3,5 millones de hectáreas. En 1972 el Estado controlaba el 35% de la tierra agrícola y proporcionaba el 20% de empleo en ese sector. Hasta el mes de septiembre, en el presente año, se han expropiado 2.101 predios con un total de 2.818 hectáreas de superficie⁵⁴.

La reforma agraria impulsada por la Unidad Popular no sólo se concretaba a la expropiación de los latifundios, sino que abordaba el problema agrario en su totalidad; comprendía políticas de crédito, asistencia técnica y viviendas para las cooperativas agrícolas y campesinas, los minifun-

⁵³ Citado en *El libro de las 91 MAPU*. Ediciones Barco de Papel 1972. págs 10-11.

⁵⁴ Exposición sobre la política económica del Gobierno y el estado de la Hacienda Pública presentada a la Comisión Mixta de Presupuesto el 15 de noviembre de 1972

dios y los pequeños y medianos productores agrícolas; también abarcaba el fomento de las agroindustrias y la distribución de los productos del campo. Esta reforma seguía las líneas del Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular⁵⁵.

El gran logro del gobierno de Allende fue el profundo cambio en la tenencia de la tierra del agro chileno. Se puede decir que se consiguió la liquidación del latifundio que había frenado el desarrollo económico y social en el campo⁵⁶.

Durante todo el Gobierno de la Unidad Popular el Estado controló alrededor del 80% de la superficie agrícola del país. Por otra parte se crearon los Centros de Reforma Agraria (CERAS) como una medida transitoria para organizar la producción en los predios expropiados.

Una medida novedosa en la aplicación de la política agraria, lo constituyó el hecho de que el Ministerio de Agricultura se trasladara a la provincia de Cautín, centro de la producción agrícola chilena, con el objeto de adoptar soluciones expeditas para acelerar el proceso.

La reforma agraria llevada a cabo por el gobierno de la Unidad Popular significó la liquidación del sistema latifundario existente en la agricultura y la participación activa de los campesinos en este proceso.

C. Redistribución del ingreso

Uno de los objetivos más importantes del Gobierno de la Unidad Popular era lograr una distribución del ingreso nacional más equitativa y justa. Para ello se aplicarían

⁵⁵ Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular. Aprobado el 17 de Diciembre de 1969. En el anexo N° 3 se incluyen los 20 puntos básicos que resumen la política agraria.

⁵⁶ También se puede concluir que la reforma agraria llevada a cabo y que tanta resistencia provocó en la derecha constituyó la base para desarrollar una política agroindustrial y de modernización de las actividades agropecuarias. La creación de la actividad exportadora de fruta y madera que ya se había proyectado en el plan decenal 1960-1970 pudo consolidar una base de desarrollo aunque todavía con escaso valor agregado.

políticas de remuneraciones y otras que no sólo restituyeran el poder adquisitivo de los sueldos y salarios, sino que propondieran a mejorar el bienestar de toda la población. Esto implicaba mejorar sustancialmente los servicios de salud, educación, vivienda, cultura y recreación.

Esta política ha sido, tal vez, la más seria que se ha tratado de llevar a cabo en América Latina, a excepción de la realizada en Cuba.

Sobre esta materia se han efectuado pocos estudios. Una excepción es el trabajo que realizaron los economistas José Serra y Arturo León, para la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)⁵⁷. Reproducimos a continuación las observaciones finales de dicho texto.

1. La experiencia del gobierno demócratacristiano en materia de redistribución del ingreso se frustró a partir del sexenio 1964-1970.
2. Esa frustración influyó considerablemente en la concepción del programa y de la práctica de la U.P., para cuyo éxito, por lo demás, la política redistributiva debería desempeñar un papel crucial.
3. En la configuración de la desigualdad en la distribución en el punto de partida de la experiencia de la U.P. aparecía como fundamental la enorme gravitación de los grupos asalariados y de profesionales mejor remunerados, que representaban casi la mitad del uno por ciento de mayores ingresos en el Gran Santiago la mayoría absoluta de la cúpula del cinco por ciento.
4. Durante el primer año del gobierno, más que redistribución hubo una verdadera *explosión* de ingresos, que benefició en términos absolutos principalmente a la mitad superior de la distribución, con excepción del uno por ciento más rico. Esto ocurrió debido a la escasa discriminación en los reajustes salariales que tuvieron lugar en el período.

⁵⁷ *La redistribución del ingreso en Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular. Éxito y frustración.* Documento de trabajo mimeografiado N° 70/78, FLACSO, julio de 1978.

5. Para la elevación de los ingresos de los sectores más pobres parece haber sido fundamental la política gubernamental de reajuste de los ingresos mínimos (salario mínimo, asignaciones familiares y pensiones (inclusive con aumento del número de beneficiarios) y la expansión del empleo. Los reajustes de ingresos mínimos perdieron su ímpetu en el último año de gobierno, pero la política de mantener elevado el nivel de empleo se mantuvo hasta el final.
6. No obstante su gran magnitud relativa, el aumento de los ingresos de la mitad más pobre de la población explicó sólo un quinto del aumento del ingreso total entre 1970 y 1971. A mediados de 1972, ese sector era el único que mantenía su ingreso real respecto a idéntico período del año anterior.
7. La *explosión* de ingresos del primer año de gobierno constituyó el principal factor responsable de la crisis económica subsecuente; más importante aún que los problemas que se derivaron de los cambios estructurales realizados o del comportamiento de los sectores perjudicados o atemorizados por los cambios.
8. El papel disruptivo que desempeñó la distribución del ingreso en la forma que se produjo durante el primer año, tuvo como punto de partida los problemas que generó en la esfera de la circulación de bienes, más que en la circunstancia de que habría canalizado al consumo recursos que, de otra forma, habrían sido destinados a la inversión.
9. Aunque la redistribución del ingreso durante el primer año hubiera discriminado más efectivamente al cincuenta por ciento superior a la mediana, la tendencia que se generasen problemas de escasez en el abastecimiento de algunos bienes, especialmente alimenticios, se habría mantenido, aunque en forma más moderada.

Otra de las preocupaciones del Gobierno de la Unidad Popular dirigidas al mejoramiento de las condiciones de vida de la población chilena fue el programa habitacional. En este sentido en 1960 el déficit habitacional se estimaba en 383.000 viviendas y para 1970 éste había aumentado a 593.000. Por lo tanto en el decenio, el déficit se había incrementado en 64,6%.

Durante el período 1960-1964 se construyeron un total de 152.000 viviendas, de las cuales el 52% era realizado por el sector público y el 48% por el sector privado. O sea, se edificaron unas 30.400 casas como promedio anual.

En el período 1965-1970 se levantaron un total de 235.000 viviendas de las cuales el 55% correspondió al sector público y el 45% restante al sector privado. El promedio anual de construcción subió a 39.166 viviendas. En otras palabras, durante el gobierno de Frei, el promedio de construcción de viviendas subió un 29%.

El Gobierno de la Unidad Popular contemplaba en su Programa de Emergencia Habitacional de 1971 un fuerte impulso a la construcción de viviendas con el objeto de ir reduciendo gradualmente el grave déficit habitacional, aumentar el empleo y la producción de las industrias de materiales para el sector. Para 1971 se estableció una meta de iniciación de construcción de 79.250 viviendas, lográndose un cumplimiento de 73.009 viviendas, eso es, del 92% de la meta propuesta. Para 1972 se programó la iniciación de 58.000 viviendas por parte del sector público⁵⁸.

La CORFO estimó para efectos del plan decenal de desarrollo, un déficit de 375.000 viviendas para 1960, de las cuales 220.000 corresponderían a áreas urbanas y 155.000 a zonas rurales. Durante el trienio 1961-63 las necesidades derivadas del crecimiento de la población y de reposición representan 109.300 y 26.500 casas respectivamente, mientras la construcción de nuevas viviendas alcanzó a sólo 97.300, de manera que ese déficit aumentó en más de 35.000 viviendas. Por su parte, se estima que para atender el crecimiento de la población será necesario construir durante los próximos 5 años un promedio de 40.000 viviendas anuales, más 9.000 por año unidades de reposición⁵⁹.

⁵⁸ Fuente: Política Habitacional del Gobierno Popular. Programa 72. MVU 1972.

⁵⁹ Fuente: Comando Nacional de la Candidatura Presidencial del Dr. Salvador Allende OCEPLAN. Las bases técnicas del plan de Acción del Gobierno Popular, julio 1964.

Contrasta la política de distribución del ingreso de la Unidad Popular con la llevada a cabo por la dictadura de Pinochet y la del Gobierno de la Concertación. Dichas políticas neoliberales han producido simultáneamente un enriquecimiento de los sectores minoritarios más ricos y un empobrecimiento de las grandes masas de la población.

En efecto, si se hace un análisis de la distribución del ingreso nacional del período 1973-1991, se puede constatar que los salarios han perdido parte importante de su participación. El porcentaje de los asalariados en el PIB era, en promedio, en el trienio 1970-1972 de 49,7% y bajó a 34,5% en el trienio 1989-1991⁶⁰. Esto significa que la proporción que recibían los trabajadores remunerados se redujo en más del 30%. Si además se considera que el número de trabajadores creció entre los dos períodos en 36,2%, las remuneraciones reales por persona han disminuido en más del 40%. Esto suele llamarse en forma alegre *deuda social* y aunque no se ha dado a conocer oficialmente el monto de la pérdida real de remuneraciones que han sufrido los trabajadores, según estimaciones preliminares muy gruesas hechas por algunos economistas se llegaría a una cifra superior a 3.600.000 millones de pesos. Más de 10 mil millones de dólares a la paridad del cambio en 1992. Sin embargo, si se quiere aplicar el verdadero concepto de deuda social, habría que agregar las reducciones que se han hecho en el presupuesto fiscal del gasto social, principalmente en educación, salud y vivienda. Si hacemos esto la cifra de 10 mil millones de dólares subiría notablemente.

4. La nacionalización de la Gran Minería del Cobre

La obra más relevante de Salvador Allende como estadista fue, según destacados analistas nacionales y extranjeros, la nacionalización de las riquezas básicas del país, en especial, la de las empresas extranjeras de la Gran Minería

⁶⁰ Véase cuadro de Helio Varela, citado anteriormente.

del Cobre. Ella contó con el apoyo pleno de los partidos políticos, de los trabajadores y en general, de la opinión pública nacional. Culminó esta iniciativa con la aprobación unánime por el Congreso Nacional del proyecto de reforma constitucional que estableció las bases legales para lograr este propósito.

Para comprender mejor como se llegó a un amplio consenso nacional en esta materia, es necesario hacer una breve síntesis histórica del desarrollo de la Gran Minería del Cobre y de lo que esta actividad llegó a representar en la economía del país. Ello es especialmente importante para evaluar el actual proceso de desnacionalización del cobre que puede tener graves consecuencias para el futuro desarrollo económico y social de Chile.

La idea de nacionalizar el cobre tiene su origen a comienzos de la década de los 30, cuando una gran crisis afectó a la economía mundial. Ella repercutió dolorosamente en nuestro país al bajar sustancialmente el precio de los dos más importantes rubros de exportación: el salitre y el cobre. Las empresas extranjeras de estas actividades dejaron cesantes a decenas de miles de trabajadores, creando así en el norte del país una explosiva situación social que derivó en sangrientas represiones.

Pero para entender aun mejor el desarrollo de la actividad cuprera, se hace necesario remontarse a mediados del siglo pasado cuando esta actividad se inició en Chile con perspectivas extraordinariamente promisorias. En efecto, se comenzó una explotación de tipo industrial y en el Norte Chico aparecieron una serie de fundiciones de cobre que por primera vez en el continente utilizaron la nueva tecnología del horno de reverbero, que sólo había sido aplicada hasta ese momento en Inglaterra y en Francia⁶¹. En el siglo pasado Chile llegó a ser el primer país productor de cobre

⁶¹ El ingeniero francés Tomas Lambert introdujo esta tecnología en Chile en Guayacán en 1831. B. Vicuña Mackena. *Libro del Cobre*.

en el mundo. A mediados de éste, ya la producción de dicho metal era del orden de 50 mil toneladas anuales; una cantidad fabulosa, relativamente mayor a la que en este momento tiene el país, tomando en consideración el nivel y el estado de desarrollo que había respectivamente en las dos épocas. La declinación de nuestra producción comienza cuando Estados Unidos desplaza a Chile como primer productor de cobre, en el año 1882. En dicho país se inició la producción del metal rojo a partir del año 1850, casi al mismo tiempo que en Chile. Esto es importante de destacar para comparar la desigual evolución ocurrida en ambos países. A comienzos del presente siglo, la producción de Estados Unidos subió a 276 mil toneladas, en tanto que la de Chile, a raíz de la implacable competencia norteamericana, bajó a unas 28 mil toneladas.

En la década de los 20 del presente siglo, Chile pasó a tener una producción anual de cobre del orden de las 275 mil toneladas. El volumen de producción de cobre a fines de la década de los 60 llegó a unas 700 mil toneladas. En otras palabras, el crecimiento de la producción fue sólo de alrededor de un 2% al año, lo que demuestra el poco interés que en el desarrollo de esta actividad pusieron las empresas norteamericanas, las que en dicho período se llevaron fuera del país una cantidad superior a 10 mil millones de dólares, más que el valor total del patrimonio nacional existente a fines de la década del 60.

La potencialidad de la industria demostró ser tan vigorosa que pudo soportar dicha brutal sustracción. Esta fue realizada, por un lado, por las empresas extranjeras, y por otro, por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Durante la 2ª Guerra Mundial, el Gobierno de los Estados Unidos congeló el precio del cobre chileno a 11,5 centavos de dólar la libra. Según cálculos de técnicos chilenos, entre ellos el del destacado ex-Ministro de Hacienda, Roberto Wacholtz, se estima que Chile perdió por este concepto más de 500 millones de dólares de la época.

Luego vino la Guerra de Corea y nuevamente Estados Unidos, junto con *Anaconda* y *Kennecott Copper* congelaron arbitrariamente el precio del cobre a 24,5 centavos la libra, ocasionándonos una pérdida entre 200 y 300 millones de dólares.

Más adelante, durante el conflicto de Vietnam, Chile se vio forzado a vender a las reservas estratégicas de los Estados Unidos 90.000 toneladas de cobre al precio de 36 centavos, en circunstancias que éste se cotizaba en el Mercado de Metales de Londres a 60 centavos, lo que nos representó un menor ingreso de 52 millones de dólares de esa época. En consecuencia, las congelaciones de precios impuestas por Estados Unidos a Chile significaron una exacción superior a los 800 millones de dólares, que contribuyeron a financiar una parte importante de las acciones bélicas del poderoso vecino del Norte.

Durante la Segunda Guerra Mundial se produjo, además, otro hecho de mucha gravedad: fuerzas norteamericanas ocuparon militarmente los yacimientos de cobre para defenderlos contra posibles ataques de los nazis⁶². El gobierno permitió la ocupación norteamericana, en circunstancias que las fuerzas armadas chilenas estaban en condiciones de realizar satisfactoriamente la tarea de defender las minas chilenas. Esta situación causó indignación en el país, la que fue en aumento con los bochornosos hechos que protagonizaron en diversas ciudades del norte los soldados norteamericanos con su prepotencia característica.

Durante la crisis mundial de 1930, a raíz de la violenta caída de las exportaciones, el Gobierno se vio obligado a establecer el control de cambios. Debido a presiones de las compañías extranjeras se dictó la ley 5107 de Estatuto de Excepción para el Cobre, Salitre y Hierro, que permitía a

⁶² Véase *Los doce escándalos del Cobre*. Folleto editado por la CUT en 1964.

dichas compañías retornar sólo una parte de las divisas que obtenían por la venta de sus productos en el exterior y realizar internaciones con cambios propios sin restricciones de ninguna especie. Posteriormente se dictó la ley 5185, que aumentó las garantías de dichas empresas. Fue así como se estableció un estatuto de privilegio para las compañías extranjeras en materia de retornos de divisas, ya que el resto de las actividades productivas nacionales debían hacer el retorno total. La razón básica invocada en ese tiempo por las empresas extranjeras de la Gran Minería fue que estaban *trabajando a pérdida*.

A pesar de que en los años siguientes dichas empresas tuvieron utilidades elevadas, no se eliminó la franquicia. Recién con el gobierno del Presidente Pedro Aguirre Cerda, se aumentó la tributación sobre las utilidades de las compañías del cobre para financiar ciertas obras de desarrollo del país a través de la CORFO. Esta situación de privilegio de las empresas norteamericanas determinó que en el país se iniciara un movimiento pluralista de carácter nacionalista destinado a eliminar esta granjería y recuperar las riquezas mineras en manos extranjeras.

En 1949, el senador Salvador Allende dio a conocer en la Cámara Alta las partes más importantes de un informe del Senado Norteamericano de 1947⁶³. En dicho documento se consignaban las maniobras del *Cartel Internacional del Cobre* en los mercados mundiales, en perjuicio de los países productores de dicho metal de América Latina y del África.

En su discurso el Doctor Allende señalaba que la única solución para terminar con los abusos del Cartel Internacio-

⁶³ *Report of the Federal Trade Commission on the Copper Industry*. Washington 1947.
 Parte I. La industria en Estados Unidos y los Carteles Internacionales del Cobre.
 Parte II. Concentración y control de las tres compañías dominantes.
 Washington 1947. Oficina de Impresiones del Gobierno.

nal del Cobre era proceder a la expropiación de estas empresas en los países en desarrollo. Más adelante, diversas personalidades chilenas se sumaron a este planteamiento nacionalista, entre ellos resaltan los nombres de Mariano Puga Vega, Saúl Ariola, Roberto Wachholtz, Raúl Sáez, Luis Maira, Francisco Cuevas Mackenna, Ignacio Aliaga, Mario Vera, Carlos Ruiz y Radomiro Tomic, entre otros.

Muchas de las posiciones de estos personajes fueron expuestas en el Círculo de Economía, agrupación privada pluralista de técnicos nacionales, al igual que en la revista *Panorama Económico* que propició una serie de foros sobre problemas de la economía y sociedad chilena⁶⁴.

La ola nacionalista del cobre también llegó al Perú, Congo y Zambia, países que junto a Chile formaron en Lusaka en 1967 el Comité Intergubernamental de Países Exportadores de Cobre (CIPEC). Dicha organización no ha tenido el carácter ejecutivo que ha demostrado la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) que ha podido, no sólo favorecer la nacionalización de las empresas petroleras, sino también la de fijar los precios en los mercados internacionales y neutralizar la acción nociva de los carteles formados por las empresas transnacionales (*Las siete hermanas*). La relativa inoperancia de CIPEC se ha debido a que los estatutos de dicha organización imponen que las decisiones deben adoptarse por la unanimidad de sus miembros. El Congo (Zaire), a pesar de que nacionalizó las empresas del cobre, siguió dependiendo tec-

⁶⁴ Ver *Panorama Económico* N° 5 170 (julio 1957); 246 (julio 1969); 279 (agosto de 1973).

Círculo de Economía Foros: Las repercusiones de una eventual baja en el precio del cobre sobre la economía chilena. 2° Foro: Producción y Mercados del cobre chileno. 3° Foro: Las relaciones entre el Estado y los intereses extranjeros. 4° Foro: Conclusiones.

Mayores detalles sobre escándalos ocurridos en la industria del cobre están contenidos en el folleto editado por la Central Unica de Trabajadores CUT en 1964

nológica y financieramente de la transnacional Belga y siempre se opuso a una fijación del precio del cobre por parte de los países productores.

En nuestro país se produjeron una serie de irregularidades por parte de las empresas norteamericanas que explotaban el cobre, las que condujeron a reforzar la corriente de opinión pública partidaria de la recuperación de las riquezas básicas del país.

En 1948 el Gobierno del Presidente Gabriel González Videla firmó un convenio con la *Anaconda Cooper Co.* para la construcción de la planta de *Sulfuros de Chuquicamata*, a cambio de una serie de franquicias y granjerías cambiarias. A este respecto, según un informe del Senado Norteamericano, la *Anaconda* ya había decidido la construcción de dicha planta en 1946, por la sencilla razón de que no le quedaba otra alternativa frente al gradual agotamiento de los minerales oxidados. Mal podía esta compañía perder la inmensa riqueza contenida en la mina de Chuquicamata, que es la más grande del mundo.

En 1951 los senadores Salvador Allende y Elías Lafferre presentaron un proyecto de ley destinado a crear la Corporación del Cobre, con el fin de entregar al Estado un control efectivo sobre la producción y la comercialización del metal. El proyecto fue objeto de una larga tramitación y concitó tanto la oposición de las empresas extranjeras como la de manufactureros nacionales del cobre, que temían se liquidara el fabuloso negocio que estaban realizando. La ley que finalmente se aprobó (ley 10255, de febrero de 1952) careció de la efectividad que se había planteado en el proyecto. A partir de 1953, la *Braden Copper Co.*, filial de la *Kennecott*, comienza a sustituir la producción de cobre refinado por la de cobre blister. En 1958, el 64% de la producción de dicho mineral fue de cobre blister. Este hecho representó una grave pérdida para Chile, por cuanto el cobre blister tiene un menor precio en los mercados internacionales. La actitud de la Braden Copper está ligada con

la instalación por parte de la *Kennecott* de 2 refinerías electrolíticas en los Estados Unidos. La primera de ellas fue la *Garfield*, en Utah, y comenzó a funcionar en 1950 y la segunda la *Anne Avendel*, en Maryland, que inició su producción en 1959. Ambas refinerías tienen una capacidad de producción conjunta de 350.000 toneladas al año. Los gastos de refinación en el exterior subieron de unos 6 millones de dólares en 1950 a más de 15 millones en 1960. Esas refinerías debieron haberse instalado en Chile, creando nuevas fuentes de trabajo y permitiendo ahorrar esos gastos en el exterior. Esta situación a todas luces perjudicial para el país puede considerarse como otro de los escándalos del cobre.

La Ley del Estatuto de los Trabajadores del Cobre de fecha 3 de mayo de 1955, significó un paso adelante en el control de las empresas norteamericanas. Sin embargo, con el repetido argumento de aumentar la producción y las inversiones, se otorgaron nuevas franquicias a las empresas extranjeras. Otra de las irregularidades de esta ley del nuevo trato, fue que se consideró como mina nueva a El Salvador, debiendo ésta cancelar sólo impuestos del 50%, en circunstancia que ella no constituye sino una prolongación de las faenas de Potrerillos y siguió aprovechando las instalaciones de dicho mineral.

Durante el gobierno del Presidente Frei, se efectuó la *chilenización* y la *nacionalización pactada*, que consistió en la suscripción del 51% de las acciones de la *Braden Copper Co.* y de la *Anaconda Copper Co.*, y el 25% de las tres compañías menores: la *Exótica*, *Río Blanco* y *Sagasca*.

En estas operaciones se criticó mucho la actuación de los negociadores chilenos, Raúl Sáez y Javier Lagarrigue, tanto por el monto que debió pagar el Estado chileno, como por las condiciones establecidas para estos pagos.

En los programas de *chilenización* y de *nacionalización pactada* se recurrió, una vez más, al manoseado argumento de que las empresas extranjeras realizarían cuantiosas

inversiones, por lo que se establecieron rebajas tributarias por un período de 20 años. Las inversiones programadas en conjunto por las empresas serían del orden de los 600 millones de dólares. Pero ellas, se realizaron con créditos externos y sin que las empresas aportaran ningún capital fresco. A finales de 1970 la deuda de las empresas de la Gran Minería era de 726 millones de dólares.

También el gobierno de Chile firmó un acuerdo con la *Anaconda* para formar la *Compañía Exploradora Cordillera*, en el que la empresa extranjera tiene el 51% y el Estado chileno el 49%. El principal negociador del gobierno de los convenios del cobre explica este acuerdo de la siguiente manera:

«Ahora bien, esta asociación exploradora no estaba limitada a la parte técnica. Los geólogos de la *Anaconda*, en su continua investigación del país, han determinado pertenencias de alto valor que, en virtud de la legislación minera eran propiedad exclusiva de esa empresa. Tales pertenencias, designadas en una lista en poder del gobierno, fueron puestas obligatoriamente a disposición de *Cordillera* para ser sometidas a valorización, así como el gobierno podía voluntariamente poner otras pertenencias bajo el estudio de tal organismo o, a su vez, *Cordillera* podía adquirir para sí pertenencias correspondientes a terceros y que, por su vecindad con algunos yacimientos en su poder o por alguna razón podía parecerle de interés, pasaran a su poder.... Es decir, la asociación en *Cordillera* partía con expectativas ciertas de descubrir yacimientos económicamente explotables, a los cuales podrían agregarse nuevas pertenencias adquiridas a particulares o puestas a disposición de *Cordillera* por el Estado para su conocimiento final».

Dicha sociedad ni siquiera se había constituido y *Anaconda*, según denuncias hechas por el senador Narciso Irureta en la Cámara de Diputados, habría formado una sociedad chilena con un objeto similar, la que pidió numerosas y extensas pertenencias en el norte del país.

El gobierno además aceptó que la *Anaconda* incluyera en sus propiedades el valor de los yacimientos ¡O sea, el Presidente de los chilenos convino pagarle a una empresa extranjera...! . El Sr. Frei pasa a ser así el primer negociante en el mundo que compra algo que ya era propiedad del Estado.

Con el triunfo de Salvador Allende en 1970 el gobierno presentó el 23 de diciembre de ese mismo año, un proyecto de reforma constitucional a objeto de nacionalizar los cinco yacimientos más importantes: *Chuquicamata*, *La Exótica*, *El Teniente*, *El Salvador* y *La Andina*.

El gobierno se vio obligado a recurrir a una reforma constitucional con el objeto de anular los compromisos adquiridos, que durarían 20 años por ley suscritos por el gobierno de Frei con las compañías extranjeras. El proyecto fue aprobado por el Congreso a fines de abril de 1971, por amplia mayoría. Como toda reforma constitucional, debió esperar 60 días para ser ratificada por el Congreso Pleno, lo que ocurrió el 11 de julio de 1971. La ratificación se hizo por unanimidad de todas las fuerzas políticas representadas en el Congreso y con el amplio apoyo de los trabajadores y de la opinión pública en general, produciéndose así un gran consenso nacional respecto a la necesidad de recuperar la soberanía sobre las riquezas mineras⁶⁵.

Como Vice-Presidente Ejecutivo de la Corporación del Cobre, me correspondió participar junto con el Presidente del Consejo de Estado, abogado Eduardo Novoa, en las discusiones y negociaciones que se llevaron a cabo en el Parlamento. En esa oportunidad la izquierda era minoría en ambas Cámaras, lo que obligó a negociar algunas cláusulas legales del proyecto con representantes de la Democracia Cristiana. El hecho de que tanto el programa de gobierno de Salvador Allende como el de Tomic contempla-

⁶⁵ En el Anexo N° 3 se incluye un documento sobre la política de chilenización, cuya idea nace en EE.UU.

ran la nacionalización de la Gran Minería del Cobre, facilitó la búsqueda de una fórmula común. En este sentido, la actuación del senador de la D.C. Renán Fuentealba fue decisiva para obtener la aprobación del proyecto. Asimismo el espíritu patriótico de algunos parlamentarios de derecha permitió que dicho proyecto tuviera el consentimiento unánime del Congreso Pleno. Mientras el senador Fuentealba y la corriente tomicista de la D.C. aceleraron la tramitación del proyecto, el senador Juan Hamilton parecía defender la posición de las empresas extranjeras.

La Resolución de la Contraloría General de la República N° 529 de mediados de octubre de 1971, determinaba que no se pagaría indemnización alguna a las empresas extranjeras, lo que originó distintas reacciones. Se estimó por algunos que dicha decisión era poco menos que suicida, por cuanto el gobierno de Estados Unidos de Norteamérica siempre había exigido el pago de una indemnización a las empresas norteamericanas, inclusive en el caso de aquellas que fueron expropiadas por la Unión Soviética. Más que el monto y las condiciones de pago, a dicho gobierno le interesaba hacer prevalecer el principio del pago de la indemnización⁶⁶.

La nacionalización debió enfrentar desde 1971 diversas contingencias. El gobierno de la Unidad Popular se vio obligado, por razones políticas, a fines de octubre de 1971,

⁶⁶ Mi posición como Vice-Presidente de la Corporación del Cobre se la había dado a conocer tanto al Presidente de la República como a los jefes de los partidos de la Unidad Popular; y ella se basaba en la consideración de que era necesario realizar peritajes técnicos por firmas de reconocida solvencia internacional con el objeto de determinar el real estado en que se habían recibido los yacimientos mineros y las instalaciones productivas de éstos. Estos antecedentes así obtenidos a mi juicio deberían haber sido sometidos a tribunales internacionales como la Corte de la Haya. Los juicios habrían demorado varios años y el gobierno de los Estados Unidos y las empresas norteamericanas no habrían podido tomar acciones legales en contra del gobierno de Chile. Me sentí, como independiente, desautorizado por el Presidente Salvador Allende en mi planteamiento, lo que me obligó a presentar la renuncia a mi cargo.

a dictar un Decreto Ley en el que se estableció que no se pagaría indemnización alguna a las empresas extranjeras. Estas iniciaron una serie de juicios en tribunales internacionales que se tradujeron en el embargo de muchos embarques de cobre y que ocasionaron serios trastornos a la economía chilena ⁶⁷.

Quedaron así abiertas las puertas para una desembozada intervención del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica y de las empresas transnacionales. Según consta en documentos oficiales del Senado Norteamericano, la CIA financió a órganos de prensa chilenos, a partidos políticos y a grupos gremialistas para desestabilizar el gobierno de Allende. Varias empresas transnacionales, entre ellas la *ITT* y la *Anaconda*, hicieron lo mismo. Dicha intervención culminó en 1973 con el derrocamiento del Presidente Allende y el establecimiento de la dictadura militar de Pinochet que se prolongó durante 17 años y que tantos sufrimientos ha costado al país.

El régimen militar barrió con la mayor parte de las conquistas sociales que habían logrado los trabajadores en los gobiernos democráticos anteriores, especialmente de aquellos obtenidos durante los mandatos de los presidentes Pedro Aguirre Cerda, Jorge Alessandri, Eduardo Frei y Salvador Allende. Una de las pocas realizaciones democráticas que no fue abolida por la dictadura fue la nacionalización del cobre, debido al espíritu nacionalista de algunos sectores militares. Sin embargo, en esta materia, y al margen de la Ley de Nacionalización, se han aplicado una serie de medidas que han distorsionado y desvirtuado diversos conceptos contenidos en dicha ley.

⁶⁷ Esta actitud de desafío frontal a los EE.UU. fue inducida principalmente por algunos políticos socialistas que hoy en día se destacan como socialistas renovados.

El régimen militar introdujo modificaciones en la organización de CODELCO y suscribió contratos leoninos de asistencia técnica con empresas extranjeras, los que habían sido desahuciados por la Ley de Nacionalización. Asimismo, pagó a las empresas extranjeras nacionalizadas una indemnización superior a los US\$ 500 millones ⁶⁸, en circunstancias que el valor real de ellas, según estimaciones de técnicos chilenos y extranjeros, era calculada en alrededor de US\$ 200 millones, debido a que dichas empresas habían dejado en estado calamitoso ⁶⁹ las faenas productivas de las que se haría cargo el Estado chileno. Tengo entendido que el pago de esta indemnización se hizo al contado o en un breve plazo, en circunstancias que las normas internacionales consideran para estos efectos, un pago de 30 a 50 años.

En 1976 se modificó la Ley de Nacionalización, estableciéndose que el 10% del valor de las ventas brutas de cobre se debía entregar como fondos reservados a las Fuerzas Armadas. Anteriormente la legislación chilena establecía un porcentaje de 15% sobre las utilidades de las empresas cupreras para estos mismos efectos. Como dichas empresas utilizaban diversos artificios para reducir sus utilidades, afectas al pago de impuestos, como la de consignar altos costos financieros, la contribución a las Fuerzas Armadas era relativamente modesta.

Otra modificación introducida a la Ley de Nacionalización, consistió en que los programas de inversión de las empresas de CODELCO deberían ser sometidos a la apro-

⁶⁸ El negociador de las indemnizaciones que el gobierno militar pagó a las empresas de la Gran Minería del Cobre y a otras como la *ITT* fue el Sr. Raúl Sáez, que se desempeñaba en 1974 como Ministro de Coordinación Económica.

⁶⁹ Véase informe de Sofremines y del equipo técnico soviético.

bación del Ministerio de Hacienda, con lo cual se cercenaban las atribuciones que en esta materia tenían el Ministerio de Minería y el directorio de CODELCO.

El gobierno del Presidente Patricio Aylwin ha ido mucho más allá que la dictadura en materia de desnacionalización de la Gran Minería del Cobre como lo comentaremos en el capítulo V.

Capítulo IV

CAUSAS HIPOTÉTICAS DEL DERROCAMIENTO DEL GOBIERNO DE SALVADOR ALLENDE

1. Consideraciones generales
2. Acción del imperialismo norteamericano
3. Incapacidad para ampliar más la base social de apoyo
4. Sobreestimación del rol institucional de las Fuerzas Armadas
5. Errores políticos y administrativos

1. Consideraciones generales

DIVERSOS juicios se han emitido en torno a las causas que provocaron el trágico derrocamiento del Presidente Allende.

Algunos de ellos centran el análisis en los errores cometidos por la Unidad Popular, tanto en el terreno político como en el administrativo.

En otros, se señala como la causa predominante la intervención del imperialismo norteamericano. Si bien es cierto que estos dos aspectos no deberían y no pueden dejarse de lado, es necesario señalar otras causas adicionales que determinaron el derrocamiento de Allende.

A nuestro juicio, dicho desenlace fue consecuencia de cuatro variables principales que actuaron en forma interrelacionada y que examinaremos a continuación:

- A. Subestimación por parte de la Unidad Popular del poder agresor del imperialismo norteamericano.
- B. Incapacidad de la dirección política de la Unidad Popular para ampliar más la base social de apoyo al proceso revolucionario.

- C. Sobreestimación del rol institucional y profesional de las FF.AA. y;
- D. Errores políticos y administrativos cometidos por el Gobierno Popular.

Cada una de estas variables podrían haber determinado por sí solas, el derrocamiento. Así por ejemplo, el poder agresor del imperialismo norteamericano había liquidado los intentos revolucionarios de Jacobo Arbenz en Guatemala; de Joao Goulart en Brasil y del Coronel Caamaño en la República Dominicana. En este sentido, sólo los pueblos de Cuba, Vietnam y Corea del Norte, a costa de enormes sacrificios y de un acendrado espíritu patriótico, han podido contrarrestar la agresión imperialista. Pero la historia de la intervención norteamericana en América Latina tiene una larga trayectoria. Desde 1831, cuando los *marines* estadounidenses atacaron las Malvinas y destruyeron Puerto Soledad, hasta el secuestro en Panamá del Presidente Manuel Antonio Noriega en 1990, pasando por la invasión de William Walker en Centroamérica, a quien el gobierno de Estados Unidos nombra Presidente de Nicaragua en 1957. En el anexo N° 3 se inserta una lista de las agresiones norteamericanas dadas a conocer en el discurso pronunciado por Salvador Allende en la Universidad Nacional de Montevideo en 1967.

En cuanto a la plausibilidad de la segunda variable, vale la pena recordar que en la historia chilena se han repetido casos de frustración de gobiernos con aspiraciones progresistas y que no fueron capaces de ampliar su base social de apoyo⁷⁰.

⁷⁰ Algunos de ellos, como en el caso de Balmaceda y Alessandri, fueron derrocados por golpes militares. Otros, en cambio, como los gobiernos radicales y el del Presidente Frei, recibieron la desaprobación popular en las elecciones presidenciales.

En la tercera variable, el profesionalismo y la institucionalidad de las FF.AA. ha demostrado ser un mito ya que desde su participación en la caída de los gobiernos de Balmaceda y Alessandri, y posteriormente en los de Montero, Dávila, Aguirre Cerda (Ariosto Herrera 1939) y Eduardo Frei, (Viaux 1969) quedó demostrado su carácter sedicioso. Por último, los errores que se cometen en la administración de gobierno tienen profunda gravitación en la economía y la sociedad del país y ellos han significado la caída de muchos gobiernos en el ámbito mundial⁷¹.

Si cada una de estas variables han demostrado su efectividad separadamente, cuando ellas interactúan o se complementan, adquieren una fuerza terriblemente destructora. En el caso chileno se confirma este acerto y por esto es necesario observar, aunque sea someramente, cada una de ellas.

2. Acción del imperialismo norteamericano

Desde que EE.UU. de Norteamérica adquiere el carácter de potencia mundial, este país a través del Departamento de Estado, el Pentágono y la CIA comenzó a intervenir en diversas naciones para defender los intereses de las inversiones norteamericanas y potenciar su dominación geo-política.

El implacable bloqueo económico aplicado a Cuba y posteriormente a Nicaragua, han sido manifestaciones recientes de la agresión norteamericana en la región. No es del caso aquí señalar otros hechos que se tradujeron en asesinatos y torturas de dirigentes izquierdistas, no sólo en

⁷¹ Los ejemplos más recientes lo constituyen las remociones de los presidentes brasileño Fernando Collor de Mello y venezolano Carlos Anfrés Pérez, acusados de corrupción. En cambio, en el caso del presidente argentino Raúl Alfonsín, su renuncia fue originada fundamentalmente por una política económica desacertada.

el continente sino también en otras latitudes del mundo. La mayoría de éstos se han tratado de mantener en silencio. Sin embargo, la prepotencia y el cinismo han hecho que algunos de los principales políticos que dirigieron las agresiones hayan formulado declaraciones que permiten apreciar el carácter de ellas.

Muchas de las confesiones de Kissinger en sus memorias han sido objeto de diversas interpretaciones. Su propósito de justificar la intervención de los EE.UU. en contra de la candidatura de Salvador Allende primero, y luego el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular, se han visto confirmadas por una serie de documentos como: *Documentos Secretos de la ITT*; *Cover Action in Chile*; *Informe Church del Senado Norteamericano*; *Salvador Allende y EE.UU.: la CIA y el golpe militar de 1973* y varios otros más.

En relación a la intervención norteamericana, el destacado periodista Jack Anderson, dio a conocer una serie de documentos publicados en los EE.UU. a los que hace referencia en varios artículos publicados en marzo de 1972. En ellos se ponía en evidencia dicha intervención a través de la CIA y el Departamento de Estado. La intromisión en la que se coordinaron las acciones con algunas de las empresas transnacionales que operaban en el país, entre ellas la ITT, la *Braden Copper Company*, la *Anaconda Copper Company* y la *Pepsi-Cola International*; los respectivos documentos señalan que el director de *El Mercurio*, Agustín Edwards Eatsman viajó especialmente a Estados Unidos para estimular la intromisión foránea. Este documento fue publicado por el gobierno chileno en abril de 1972⁷² y presentado por el Presidente Allende ante la Asamblea General de Naciones Unidas, el 4 de diciembre de 1972.

La acción norteamericana en contra de Salvador Allende se había realizado ya en la campaña presidencial de

⁷² *Los Documentos Secretos de la ITT*. Quimantú, Santiago de Chile. 1972.

1964, a través de un fuerte apoyo financiero a la candidatura de Eduardo Frei Montalva y una ayuda económica a diversos medios de comunicación social, especialmente al diario *El Mercurio* y a la radio *Cooperativa Vitalicia*.

Esta operación fue minuciosamente planificada por los más altos organismos públicos de los EE.UU. En 1969 se destinaron fondos para apoyar las candidaturas de algunos políticos de la derecha y de la Democracia Cristiana; posteriormente se pretendió sobornar a determinados parlamentarios para evitar la elección de Salvador Allende en el Congreso Pleno. El grupo de los 40 organismos de seguridad nacional de U.S.A. con el apoyo entusiasta de Nixon y Kissinger trazaron dos programas bien definidos:

- Track I ó Fase I y;
- Track II

Los que se aplicarían según las circunstancias que se presentasen en el desarrollo de los acontecimientos políticos en Chile.

No es del caso entrar a describir en esta oportunidad los detalles de las múltiples acciones de intervención, ya que como hemos dicho, ellas han sido reconocidas y publicadas ampliamente en la prensa internacional. Sin embargo, no está demás señalar que los hombres que participaron en forma más destacada en este atentado a la soberanía nacional chilena fueron: Henry Kissinger, Edward Korry, Richard Helms, Nathaniel Davis, Richard Nixon y varios directores de algunas empresas transnacionales establecidas en Chile. A esta confabulación se unieron personajes chilenos como Agustín Edwards, Gregorio Amunátegui, Onofre Jarpa y otros *pro-hombres* de la reacción chilena.

En el anexo N° 3 se presenta un extracto del capítulo XVII: *Un otoño de crisis, Chile*. en que Henry Kissinger se refiere en forma cínica y descarada a la intervención. Aquí, sólo queremos destacar algunos de los párrafos que resaltan de la exposición de Kissinger:

“En estas circunstancias, no era amoral ni políticamente injustificado que los Estados Unidos apoyaran aquellas fuerzas políticas internas que buscaban mantener un contrapeso democrático al dominio radical. Por el contrario, ningún líder nacional responsable hubiera hecho otra cosa. No había nada siniestro en el deseo de los Estados Unidos de hacer posible que los partidos democráticos mantuvieran periódicos o canales de radio y televisión competitivos. Estas consideraciones habían inducido a las administraciones Kennedy y Johnson a disponer más de tres millones de dólares entre 1962 y 1964 para la campaña del oponente de Allende”⁷³.

“...ya en 1968 varios cientos de miles de dólares fueron destinados secretamente por nuestros predecesores para ayudar a vencer a las fuerzas de Allende en las elecciones legislativas chilenas de marzo de 1969. Nuestra ayuda oficial a Chile durante el gobierno de Frei totalizó mucho más de mil millones, el mayor programa per cápita hasta entonces en América Latina, en parte para fortalecer las fuerzas democráticas contra Allende”⁷⁴.

“El 15 de setiembre, Korry fue enterado por medio de un cable del subsecretario de Estado Alexis Johnson; se le pidió también que intensificara los contactos con los militares chilenos por medio de los miembros apropiados de su embajada”⁷⁵.

“Para entonces Nixon había asumido un papel personal. Había sido impulsado a actuar el 14 de septiembre por Agustín Edwards, el editor de *El Mercurio*, el periódico chileno más respetado, que había venido a Washington a advertir cuáles serían las consecuencias de la toma de Allende”⁷⁶.

Asímismo, no está de más citar algunos párrafos del libro *La biografía de Kissinger* publicado recientemente en los EE.UU. y escrito por Walter Isaacson, Subeditor General de la revista TIME⁷⁷.

⁷³ OB. cit. pág.459.

⁷⁴ OB. cit. pág. 460.

⁷⁵ OB. cit. pág. 467.

⁷⁶ OB. cit. pág. 468.

⁷⁷ Reproducido por la revista *Qué Pasa* del 05/10/92 al 19/10/92

“Pero en 1970 el programa se entrabó debido a la reticencia en el Departamento de Estado para apoyar al principal candidato conservador, Jorge Alessandri. El 4 de septiembre, Allende ganó una escasa pluralidad (36.2%) en una carrera a tres bandas. En ese momento la administración comenzó a considerar modos para impedir que asumiera intentando convencer y sobornar al Congreso chileno, que tenía la última palabra, porque ningún candidato obtuvo una clara mayoría, o a través de métodos más oscuros.

“Kissinger le había solicitado a la embajada de EE.UU. en Santiago una evaluación *a sangre fría* de las posibilidades de un golpe militar. El embajador norteamericano, Edward Korry, telegrafió de vuelta: «Las oportunidades para mayores acciones significativas del gobierno de los EE.UU. con los militares son inexistentes». Añadió que «las Fuerzas Armadas chilenas estaban en su actual y acostumbrado estado de débil irresolución».

“En cambio, tras la insistencia de Kissinger y el Director de la CIA Helms, el *Comité 40* acordó esa tarde un plan llamado la táctica Rube Goldberg. El Congreso chileno debía ratificar la elección de un nuevo presidente el 24 de octubre; históricamente, siempre había elegido al candidato que había obtenido mayor votación popular, en este caso, Allende. La idea, sin embargo, era persuadirlos de que eligieran al candidato conservador que seguía a Allende, con la condición que éste renunciara y así abriera el camino a nuevas elecciones. Entonces el Presidente en ejercicio, el demócratacristiano Eduardo Frei, impedido por la Constitución para presentarse a la reelección inmediatamente tras su período, podría nuevamente hacerlo. El comité autorizó al embajador Korry a gastar US\$ 250.000 para «apoyo disimulado»; en otras palabras, a comprar votos en el Congreso.

“El *Comité 40* decidió también, ese día, aumentar el esfuerzo de propaganda subrepticia para convencer al Congreso chileno de que la economía quedaría en ruinas si Allende era elegido. Más de 20 periodistas auspiciados por la CIA en todo el mundo fueron llevados a Chile para que produjeran reportajes negativos sobre Allende, lo que hicieron”.

“Por un momento la CIA incluso estaba dispuesta a ofrecer US\$ 50.000 a quien secuestrara al General René Schneider, el Comandante en Jefe del Ejército, quien se oponía a todo intento de las Fuerzas Armadas por alterar las elecciones”.

“(…) Sobre Chile, Helms informó que había altas posibilidades de que el candidato que ocupó el tercer lugar apoyara a Allende, con lo que contradecía la idea de Kissinger de que la votación dividida de una mayoría se oponía a Allende. No se mencionó el plan Track II de asesinato y golpe de Estado porque los miembros del WSAG no debían saber de ello.

“En cambio, la CIA estaba incubando planes para entregar dinero y ametralladoras a renegados de extrema derecha que estaban complotando para raptarlo y asesinarlo. El tema sobre que hacer en Chile estaba inscrito en una reunión del *Comité 40* de ese jueves.

“Nixon aprobó la recomendación del memorandum de Kissinger, conocido como NSDM 93, que ordenaba una postura «fría y correcta» hacia el nuevo gobierno chileno. Los tornillos económicos deberían ser apretados, la inversión desalentada y el crédito bloqueado. Además, en los próximos dos años, la CIA fue autorizada a gastar US\$ 8 millones para mantenerse al tanto y alentar actividades contra Allende”.

El embajador Norteamericano Nathaniel Davis escribió un extenso libro sobre los dos últimos años del gobierno de Salvador Allende. Creemos conveniente citar algunos párrafos de dicha obra ⁷⁸.

“Las censuras que me han sido impuestas por haber ocupado un cargo público demuestran que no siempre me es posible decirlo todo... He identificado muy claramente los puntos donde la discreción sobre los *medios y métodos de espionaje* ha sido necesaria.

“El gobierno de los Estados Unidos no invirtió dinero en ninguna campaña, aunque 425 mil dólares para gastos encubiertos por la CIA fueron aprobados en marzo y junio de 1970 para propaganda anti-Allende y anti-Unidad Popular.

“Helms también presentó un papel con notas escritas a mano, que indicaban el tono de aquellas instrucciones:

- *Aunque tenga Ud. una oportunidad entre diez, salve a Chile Merece la pena el gasto*

⁷⁸ Davis Nathaniel. *Los dos últimos años de Salvador Allende*. Plaza y Janes. Editores Barcelona 1986.

- *No importan los riesgos que haya que correr*
- *No meter a la embajada en esto*
- *10.000.000 \$ disponibles, más si es necesario*
- *Dedicación completa, los mejores hombres*
- *Plan estratégico*
- *Reventar la economía*
- *48 horas para el plan de acción.*

“Los dos grupos, el de Viaux y el de Valenzuela, planearon el secuestro del comandante en jefe del ejército chileno, general René Schneider Cherau, un constitucionalista convencido.

“El *Comité de los 40* ordenó al embajador Korry que se reuniera con Frei para discutir la estratagema *Rube Goldberg*. También autorizó el gasto de 250.000 dólares para Frei y su *equipo de confianza*, que consideraban especialmente importante y en el que se podía incluir los sobornos a los congresistas chilenos.

“ITT invirtió 350.000 dólares en la campaña de Alessandri y 100.000 en el diario *El Mercurio*.

“Se habían distribuido tres millones de dólares para financiar la campaña de los demócratacristianos en las elecciones de 1964 y se habían aprobado pequeñas sumas para las elecciones al Congreso de 1965 y 1969 y para otros proyectos políticos.

“En enero de 1971, el *Comité de los 40* aprobó 1,24 millones de dólares para la adquisición de emisoras de radio y periódicos y para apoyar candidatos contrarios a la Unidad Popular en las elecciones municipales de abril.

“En septiembre, el *Comité* aprobó 700.000 dólares para apoyar a *El Mercurio*.

“Chile no era un estado policial, dejaban a todo el mundo en paz y todavía era una sociedad ampliamente libre”.

“Ningún comentarista dudaría en afirmar que la acción encubierta norteamericana a partir de 1970 se concentró en la financiación de los partidos de oposición y a los medios de comunicación chilenos”.

“La mayor parte del dinero fue destinado a los democristianos, al Partido Nacional, y para la fracción escindida del Partido Radical.

“Más tarde, en ese mismo año, 100.000 dólares de los fondos aprobados para las elecciones de marzo de 1973 fueron a parar a SOFOFA, CAP (Confederación de Asociaciones Privadas) y FRENAP (Frente Nacional de Actividades Privadas).

“Que el objetivo final del programa de penetración militar era un golpe militar.

“El dinero blanqueado de la CIA que se canalizaba hacia Santiago a través de los partidos democristianos europeos había ayudado a financiar la huelga de 45 días de los camioneros chilenos (en 1973).

“La estación tenía órdenes explícitas de los cuarteles generales de Washington para que aumentase su capacidad de recopilar informes sobre el Servicio de Inteligencia Militar y ser capaces de promover un golpe militar cuando se le ordenase hacerlo.

“Pero el Presidente Nixon ordenó a Helms y a la Agencia mantener aquella actividad en el más estricto de los secretos, sin informar absolutamente a nadie.

“Hersh escribió que fuentes de Inteligencia le habían revelado que la CIA «había utilizado la mayor parte de los 7 millones de dólares autorizados para las actividades clandestinas de la CIA en Chile... en 1972 y 1973 para proveer a los huelguistas y a otros medios de apoyo para los trabajadores y huelguistas anti-Allende...».

“También es cierto que la CIA había proporcionado anteriormente 38.500 dólares a *Patria y Libertad* a través de un tercer partido durante el período del *Track II* en 1970 y aproximadamente 7.000 más, en pequeñas sumas, hasta que finalizaron los desembolsos en algún momento de 1971.

“Puedo estar razonablemente seguro de que durante mi estancia en Chile, los Estados Unidos no llevaron a cabo ningún tipo de política para *desestabilizar* y derrocar a Allende.

“Jack Kubish me contó que sabía que Henry Kissinger apoyó a los camioneros entregándoles dinero en agosto de 1973.

“Según todo el mundo a quienes pregunté, los militares norteamericanos sólo habían desarrollado una actividad normal de espionaje en Chile durante el período 1971-1973.

“Simons también señalaba que los activistas chilenos anti-Allende obtuvieron dinero en Argentina y Venezuela.

“Los empresarios, altos dirigentes de la SOFOFA, dijeron que ellos personalmente habían canalizado estos fondos, que llegaban a los 200.000 dólares, para llevar a la huelga a propietarios de camiones, comerciantes, y grupos de profesionales, en las semanas que precedieron a la caída del gobierno de Allende el 11 de septiembre de 1973...

“Entregamos a los camioneros unos 2.000 dólares a la semana, dijo uno de los empresarios.

“Yo esperaba que fuese posible alentar a los líderes militares hacia políticas más humanitarias y relaciones más constructivas con las fuerzas moderadas chilenas”.

Al final de su interesante libro Nathaniel Davis, en sus notas bibliográficas, cita una serie de publicaciones que contienen datos esclarecedores sobre el derrocamiento del Presidente Allende⁷⁹.

Los testimonios de Henry Kissinger y de Nathaniel Davis hablan por sí solos de la participación que tuvo el gobierno de los Estados Unidos en el derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular.

Otro aspecto al que se le ha dado poca importancia ha sido la penetración que durante la década de los 60 y 70 realizó el *Cuerpo de Paz*, entidad que llevó a cabo labores de espionaje y penetración ideológica, complementando la labor más directa que realizaban los agentes de la CIA en este terreno. Durante el gobierno del Presidente Allende, operaron a lo largo de todo Chile unos mil miembros del *Cuerpo de Paz* y unos mil quinientos miembros de la CIA, camuflados como personal de la Embajada de los Estados Unidos y como empresarios en distintas actividades económicas y sociales.

3. Incapacidad para ampliar más la base social de apoyo

En las últimas décadas del presente siglo los resultados de las elecciones presidenciales han demostrado que existen tres fuerzas políticas básicas: la derecha, la democracia

⁷⁹ En este sentido merecen destacarse los siguientes:
Congreso y Senado de los Estados Unidos: *Alleged assassination plots involving foreign leaders, interim reports of the select committee to study governmental operations with respect to intelligence activities* (Washington D.C., Nov. 1975).
Seymour M Hersh: *The price of power. Kissinger in the Nixon white house summit*, Nueva York 1983.
Paul E. Sigmund: *The overthrow of Allende and the politics of Chile, 1964-1976*. University of Pittsburgh Press. Pittsburgh, 1977.
Samuel Chavkin: *The murder of Chile* (Everest, Nueva York, 1982).

cristiana y la izquierda. La democracia cristiana se ha caracterizado por ser una expresión del centro del espectro político, su definición ideológica es poco clara, porque en ella militan sectores de la alta burguesía junto con algunos segmentos populares que en algún momento tuvieron fuerte gravitación en ese partido, como el de los pobladores y de los campesinos aglutinados básicamente por la concepción cristiana. La D.C. siempre, aunque parece que no ahora, ha buscado una tercera posición utópica entre capitalismo y socialismo. Se ha caracterizado por su acción pendular, algunas veces cargada al populismo⁸⁰ y otras veces al capitalismo⁸¹.

Frente al deterioro en los últimos años del gobierno del Presidente Eduardo Frei, el ala izquierda de la D.C. acentuó su línea popular y levantó la candidatura de Radomiro Tomic. Sus planteamientos programáticos se asemejaban mucho a los que había levantado la izquierda, diferenciando de éstos en los mecanismos que se aplicarían. Asimismo se había producido un acercamiento por la base con algunas fuerzas de izquierda en movilizaciones sociales como tomas de tierras y reivindicaciones sindicales.

El agudizamiento de la crisis económica por la que atravesaba el país a fines de la década de los 60, contribuyó a que las movilizaciones sociales sobrepasaran a los partidos políticos. Por otra parte, las diferencias doctrinarias entre los cristianos y los socialistas se vieron superadas al tomar cuerpo en esa época los planteamientos contenidos en la encíclica *rerum novarum* y los de la teología de la liberación por un lado, y los análisis de algunos teóricos marxistas que concluían que no existía incompatibilidad

⁸⁰ Revolución en libertad, comunitarismo cristiano (socialismo comunitario).

⁸¹ Capitalismo popular, economía social de mercado y promotores de la inversión extranjera, partidaria de la *Alianza para el Progreso*.

entre socialismo y cristianismo, por el otro. En esa forma se abrían las puertas para un entendimiento entre ambas fuerzas políticas. Por lo demás, este acercamiento ya se había producido en Italia.

Otros hechos que mostraban la posibilidad de una aproximación entre estas corrientes en Chile fueron: El reconocimiento inmediato del triunfo de Allende por parte de Radomiro Tomic, con lo que los esfuerzos de la derecha para desconocer este triunfo quedaron neutralizados. Posteriormente en el Pleno Extraordinario de la Junta Nacional del PDC realizado el 3 y 4 de octubre de 1970, se aprobó una resolución de apoyo a la ratificación de Salvador Allende en el Congreso Pleno. La votación final de la Junta fue de 271 a favor y 191 en contra. El programa de corte progresista del candidato Radomiro Tomic, facilitaba la posibilidad de una alianza histórica entre la UP y la DC; es decir, entre la clase obrera organizada y hegemónica en el frente democrático-popular, con una importante capa pequeño burguesa, una fracción de la burguesía industrial y con sectores populares y obreros que sustentaban otra visión del mundo circundante. Esto permitía cerrar una alianza interclasista en perspectiva de cambios socio-económicos de gran envergadura. Esto hizo que se produjera el consenso en el proyecto de reforma constitucional que permitió la nacionalización de las empresas de la Gran Minería del Cobre. Simultáneamente en las filas demócrata cristianas se tornaba candente el debate en torno a la estrategia a seguir con la UP. Un sector buscaba formas de consenso comenzando así lo que sería una nueva fase de las relaciones UP-PDC. Tal fórmula recibiría un serio impulso el 21 de mayo de 1971, con motivo de la lectura del primer mensaje presidencial por parte de Salvador Allende. En la citada oportunidad, el estadista se refirió a las particularidades de la *vía chilena al socialismo*. El discurso presidencial satisfacía importantes requerimientos teóricos que posibilitaban el punto de encuentro; entre otros considerandos,

señalaba: «En el comienzo de esta legislatura, debo plantear este problema: Chile tiene ahora en el Gobierno una nueva fuerza política cuya función social es dar respaldo no a la clase dominante tradicional, sino a las grandes mayorías».

Al respecto Iván de la Nuez da a conocer interesantes juicios sobre este hecho en su libro *La Democracia Cristiana en la historia de Chile*⁸².

La juventud demócrata cristiana (JDC) expresó en repetidas oportunidades la conveniencia de llegar a un acuerdo con la Unidad Popular. En este sentido, propuso la formación de una comisión conjunta interparlamentaria que estudiara los proyectos para empujar las iniciativas coincidentes de cambios estructurales y que constituirían la realización de sus propias esperanzas revolucionarias⁸³. Igualmente la D.C. rechazó el llamado de Sergio Onofre Jarpa, presidente del Partido Nacional, a integrar un bloque derechista contra el gobierno.

En resumen, estaban dadas las condiciones para lograr una ampliación de la base social de apoyo al gobierno revolucionario, pero se produjeron acontecimientos que entrabaron esta posibilidad. Por un lado, el Partido Socialista en el XXIII Congreso realizado en la Serena en enero de 1971, eligió como Secretario General a Carlos Altamirano, quien no simpatizaba en ese momento precisamente con la D.C. El voto político aprobado en dicha oportunidad expresaba lo siguiente:

«En los momentos actuales, la burguesía se agrupa alrededor de la Democracia Cristiana y secundariamente alrededor del Partido Nacional y de la Democracia Radical. La llamada *izquierda de la Democracia Cristiana* con su

⁸² *La Democracia Cristiana en la Historia de Chile*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1989.

⁸³ Garretón y Moulian. Ob. cit.

permanencia en este partido y con su indecisión, está sirviendo de biombo a la derecha y a los sectores reaccionarios que participan en la gran conjura contra el gobierno del camarada Salvador Allende y contra los trabajadores»⁸⁴.

A esta posición anti D.C se plegó el Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR y el movimiento de Acción Popular Obrero Campesino MAPU(OC). Además los órganos de prensa de la izquierda atacaron en forma virulenta a la directiva de la Democracia Cristiana, presidida en esos momentos por Renán Fuentealba, quien había mostrado en la Cámara Alta la posición progresista en la discusión del proyecto sobre nacionalización del cobre. Sin embargo, el hecho que prácticamente acabó con las posibilidades de acercamiento fue el asesinato del ex-Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic, cometido el 8 de junio de 1971 por la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP)⁸⁵. El alejamiento se produjo a pesar de que la Unidad Popular nada tuvo que ver con este alevoso crimen. Desde los últimos meses de 1971, el gobierno de la Unidad Popular intentó llegar a un acuerdo con la D.C. para reanudar las conversaciones que se habían suspendido. Pero todos los intentos, encabezados por el propio Allende, no lograron su objetivo y la D.C. comenzó a encabezar la oposición y le dio base social a ésta.

A fines de 1971, la D.C. se adelantó al gobierno y propuso un proyecto de reforma constitucional que determinaba las áreas de las empresas en la economía, lo que frenaba la futura expropiación de las empresas.

Con motivo de este proyecto, en marzo de 1972, el Presidente Allende encomendó a su Ministro de Justicia, Lisandro Cruz Ponce, la tarea de dialogar con la D.C. en

⁸⁴ Citado por J.C. Jobet: *El partido socialista de Chile*. XXIII Congreso General Ordinario, voto político punto 2.

⁸⁵ Parece ser que este movimiento había sido infiltrado por la CIA.

torno al problema de la constitución del área social de la economía. Sin embargo debió desautorizar a éste por haber accedido a demandas de la Democracia Cristiana que no podía aceptar el gobierno.

El Parlamento aprobó el proyecto de la D.C. sobre el área de propiedad social y Allende anunció su propósito de vetarlo. Sin embargo, hizo un nuevo intento para conciliar las posiciones en conflicto. Nombró una comisión integrada por Rafael A. Gumucio, Jorge Tapia -nuevo Ministro de Justicia- y Orlando Millas, reemplazado posteriormente por Sergio Insunza⁸⁶.

En octubre de 1972, se realizó el paro de los transportistas; que se extendió a otros gremios. El 14 de octubre la directiva del PDC hizo suyas las aspiraciones del gremio de los camioneros. Este paro se extendió hasta el 5 de noviembre.

El Partido Nacional estimuló la confianza de la D.C. con vistas a las elecciones parlamentarias de marzo de 1973. Ello lo indujo a encabezar un pacto con la derecha.

Estos acontecimientos condujeron a que en mayo de 1973 en la Democracia Cristiana terminara por imponerse el ala derecha iniciando una línea dura con la Presidencia del senador Patricio Aylwin⁸⁷.

La línea dura desplazó por diferencias en el estilo de conducción a Renán Fuentealba. Utilizando una retórica legalista, Aylwin preparó una maniobra política que presentaría a Salvador Allende sobrepasando las atribuciones que le había otorgado la Carta Fundamental, abriendo así la

⁸⁶ En relación a este punto, Carlos Altamirano en su libro *Dialéctica de una derrota*, expresa lo siguiente: «E! 30 de junio el gobierno aceptó nada menos que la exclusión de dicho monopolio (el de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones), el mayor de su ramo y accedió a la fórmula del PDC sobre el problema de los bancos».

⁸⁷ Quedaron al margen de la directiva los personeros de la corriente más avanzada como Renán Fuentealba, Claudio Huepe y Ricardo Hormazábal. Sólo Bernardo Leighton y Jorge Donoso permanecieron en ella

doble vía del desafuero legal o bien el golpe de Estado de las Fuerzas Armadas⁸⁸. Recién a mediados de 1973, después del fracaso de la Confederación Democrática -CODE- para obtener los dos tercios del parlamento y así lograr la destitución legal del Presidente, se iniciaron de parte de Salvador Allende gestiones para reiniciar las conversaciones con la D.C.

Para estos efectos contó con la colaboración del cardenal Silva Enríquez, que actuó como mediador. Sin embargo, la posición de la D.C. se había endurecido a tal extremo que exigieron, entre otros aspectos, un reconocimiento público del gobierno de haber actuado al margen de la legalidad y además la formación de un gabinete de garantías, sin representantes de los partidos marxistas y donde los principales cargos los ocuparan uniformados.

En la carta que dirige Salvador Allende al senador Patricio Aylwin, Presidente de la Democracia Cristiana, el 23 de agosto de 1973, hace un último intento para llegar a un acuerdo con ese partido. Sin embargo, la situación política se había hecho más tensa con la irrupción en el escenario de numerosos actos terroristas de *Patria y Libertad* y que culminaron con el alevoso asesinato del Edecán Naval, Comandante Arturo Araya Peeters⁸⁹.

Por el otro lado también se había acentuado la posición del P.S., del MIR y del MAPU(OC), de llevar adelante el proceso revolucionario sin transar y más allá de lo establecido en el programa de gobierno. Cabe hacer presente que correspondió especialmente a Salvador Allende y a un grupo selecto de dirigentes de la Unidad Popular, llevar adelante los esfuerzos por contar con el apoyo de la Democracia Cristiana. No existió a este respecto unanimidad en la dirección política de la Unidad Popular. Tal vez las condi-

⁸⁸ Quiroga. Ob. cit.

⁸⁹ Según Garretón y Moulian en Ob. cit., en el atentado habrían estado involucrados agentes de la CIA.

ciones para un acuerdo estaban dadas en el primer año de gobierno y en torno a los proyectos de cambio estructural. Faltó la flexibilidad de negociación y abundó el sectarismo de ciertos partidos exacerbado por las perspectivas electorales -municipales primero y parlamentarias después-, lo que entrabó lo que pudo representar un verdadero cambio revolucionario en beneficio de las fuerzas populares que constituyen más de dos tercios de toda la población.

4. Sobreestimación del rol institucional de las Fuerzas Armadas

Tal vez una de las debilidades más notables de los partidos de izquierda chilenos ha sido la carencia de una clara y definida política sobre las FF.AA. En esta materia, se han concentrado principalmente en criticar los golpes y las matanzas realizadas por éstas. Uno de los pocos enfoques en profundidad fue realizado por el destacado dirigente socialista Raúl Ampuero⁹⁰.

Este hecho resulta realmente incomprensible en la realidad chilena, en que nuestras Fuerzas Armadas fueron organizadas a semejanza del ejército prusiano y el cuerpo de carabineros sobre los cánones fascistas de Mussolini. Por otro lado con el devenir de nuestra República se ha creado el inexplicable mito de que a las fuerzas armadas les corresponde el papel de guardar el orden institucional y de comportarse profesionalmente dentro de un marco de estricta legalidad, en circunstancias que éstas han participado en numerosos golpes desde el tiempo del Presidente Balmaceda. Además, las Fuerzas Armadas actuaron en sangrientas masacres como las de Ranquil, La Coruña, Copiapó, Vallenar, Iquique, San Gregorio, Antofagasta y otras.

⁹⁰ Raúl Ampuero : *El pueblo en la defensa nacional*.

Tampoco se ha evaluado correctamente el significado que tiene el paso de cerca de 5.000 oficiales y sub-oficiales por la escuela de *Fort Gulik* en Panamá, en donde recibieron una intensa ideologización pro-norteamericana y anti-subversiva, calificada en términos elegantes como de *doctrina de seguridad nacional*. Las operaciones *Unitas*, realizadas regularmente por las FF.AA. de ambos países ha acentuado la penetración ideológica. También no se ha aquilatado en debida forma el carácter de clase de éstas, en donde la oficialidad es esencialmente burguesa.

El Presidente Allende tenía plena confianza en el rol institucional de las FF.AA. Desde comienzos de su gobierno, propició mejoras salariales y reivindicativas de modernización del equipamiento de éstas y aceptó la ayuda que intencionadamente EE.UU. comenzó a otorgar al ejército chileno, en circunstancias que había limitado fuertemente esta ayuda en el gobierno de Frei. La sobreestimación del Presidente Allende del rol profesional de las Fuerzas Armadas chilenas podría explicarse por la delicada situación política que existía en el continente, en donde proliferaban las dictaduras militares apoyadas por los EE.UU. Basta recordar la posición del dictador Lanusse en Argentina y la posibilidad de agresiones externas. Aunque el Presidente Allende en esta materia velaba por una política internacional de multipartidismo, la que proclamó en el discurso de Cartagena, y de respeto a la soberanía de los regímenes establecidos. Anteriormente no se había sumado a la *doctrina Betancourt* proclamada en 1958 en contra del establecimiento de dictaduras militares y de rompimiento de las relaciones con ellas.

Al respecto vale la pena citar algunos párrafos del discurso pronunciado en Bogotá con motivo de la reunión de la junta de Cartagena a fines de 1971:

“De todo lo anterior, surge que el principio de pluralismo ideológico será en la realidad, en la década del 70, uno de los elementos centrales en la capacidad de diálogo de los países latinoamericanos.

“Yo quisiera resaltar que este principio otorga derechos, en el sentido que todo país puede exigir la más absoluta y total prescindencia respecto a sus opciones nacionales, pero, al mismo tiempo, impone la obligación de observar la más completa discreción en torno a la forma como los demás manejan sus asuntos internos.

“Del juego entre este derecho y esta obligación estamos construyendo nuevas prácticas de convivencia internacional para avanzar hacia una subregión andina sólida y con sentido histórico”.

En 1972 Salvador Allende realizó una serie de viajes a distintos países de América Latina, mejorando así las relaciones con dichos países, y firmó el trascendental acuerdo con Lanusse en Salta, donde se establecía un acuerdo comercial y político con Argentina.

El Presidente Allende fue un firme sostenedor de la *doctrina Schneider*, que propiciaba la no intromisión de las FF.AA. en la política chilena. Asimismo, depositó una gran confianza en una serie de generales y oficiales que se expresaban partidarios de tal doctrina; entre ellos pueden señalarse a los Generales de Ejército Carlos Prats, Hermán Brady, y Augusto Pinochet; José María Sepúlveda de Carabineros, y Bachelet de la Aviación.

Se opuso terminantemente frente a las presiones de algunos sectores de la Unidad Popular, a la creación de un *ejército popular* paralelo para defender el gobierno. Cuando la crisis política adquirió caracteres peligrosos por los actos terroristas impulsados por la derecha y los EE.UU. de Norteamérica y las huelgas de los sectores gremialistas, formó un gabinete militar para reestablecer el orden. A fines de su gobierno volvió a llamar a los militares al gabinete, pero ya los acontecimientos habían superado las posibilidades de mantención de la institucionalidad. A ello se agregó la traición de algunos generales y la conformación dentro de las FF.AA. de grupos conspirativos.

Los hechos anteriormente señalados dejan en claro que hubo una sobreestimación del rol profesional e institucional de las FF.AA. por parte de Salvador Allende y de la Unidad Popular, lo que contribuyó al violento y dramático derrocamiento del gobierno.

5. Errores políticos y administrativos

La hipótesis más sostenida por los sectores de derecha y aun por algunas fuerzas de izquierda, es que el gobierno de la Unidad Popular cometió errores tan graves que éstos condujeron a su derrocamiento. Ello en realidad es una verdad a medias, ya que, como hemos visto, la gravitación de las tres variables anteriores parece haber sido más decisiva que esta última.

Nadie puede negar que el gobierno de la Unidad Popular cometió diversos errores políticos y administrativos, los que contribuyeron a debilitar la puesta en marcha de la estrategia revolucionaria planteada por éste. Nos limitaremos a señalar algunos de ellos que a nuestro juicio fueron los más importantes.

Ya nos hemos referido a la incapacidad de la Unidad Popular para ampliar más la base social de apoyo al gobierno. No existió un consenso dentro de los partidos que integraban dicho conglomerado respecto a la política para lograr esta ampliación, ya que se formaron dos corrientes frente a esta necesidad: una liderada por Salvador Allende, el Partido Comunista y otras fuerzas de izquierda que propiciaban un entendimiento con la Democracia Cristiana. En tanto que la otra dirigida por Carlos Altamirano y el P.S. y apoyada por el M.I.R. y el MAPU (OC) se oponían a esta iniciativa. Ello, a la postre determinó que en la Democracia Cristiana las fuerzas freistas desplazaran a la corriente más progresista de ese partido, a cuya cabeza estaban Radosmiro Tomić, Renán Fuentealba y Bernardo Leighton. Así la D.C. se transformó en el defensor de la clase media chilena y pasó a ejercer una oposición cada vez más dura al Gobierno de Allende.

El sectarismo manifestado en la intrasigencia por imponer sus respectivas posiciones, atentó en contra de la realización del programa de la Unidad Popular. A su vez esta circunstancia le creó una difícil situación al Presidente Allende en la conducción de su gobierno.

Otra muestra de dicho sectarismo fue el *cuoteo* que se estableció para llenar los cargos públicos⁹¹.

También este sectarismo se hizo presente en la aplicación de las políticas económicas y sociales donde muchas veces, se apreciaron discrepancias.

En la reunión del Arrayán, en febrero de 1972, la Unidad Popular evaluó la labor realizada hasta ese momento por el Gobierno. Se señalaron los errores cometidos y las tareas que era necesario emprender para lograr el cumplimiento del programa. Así se expresó que «Nos proponemos desterrar el sectarismo que se expresa en las relaciones entre los propios partidos de la Unidad Popular, que entorpece el trabajo común en la base y conduce a formas nocivas de competencia por el reclutamiento de militantes o a intentos de parcelación de sectores de la administración pública, empresas del área de propiedad social o esferas de influencia»⁹².

Asimismo en dicha oportunidad «Se reconoció en el análisis efectuado por la Dirección Política de la Unidad Popular la necesidad urgente de corregir una de las deficiencias no superadas en el curso de 1971, cual es la de

⁹¹ En el caso de CODELCO, de la cual fui designado Vice-Presidente Ejecutivo, solicité personalmente a los jefes de los partidos de la Unidad Popular que me enviaran como directores a sus mejores cuadros técnicos por cuanto se trataba de la actividad económica más importante del país. Las personas designadas por el Presidente de la República, por sugerencia de los partidos, fueron personas que poco o nada entendían de la actividad minera y sus principales esfuerzos se dirigieron a colocar militantes de sus partidos en las vacantes que se originaron o en los nuevos puestos que se crearon. Tengo en mi poder una carta del Comité Central del P.S. en la que me ordena nombrar gerente del principal yacimiento (Chuquicamata) a un ingeniero militante de su partido. Me negué a esta orden, por cuanto primero, yo no era militante del P.S. y segundo, la persona propuesta era socio de una firma de ingeniería que había realizado un trabajo deficiente en otra de las minas.

⁹² En folleto: *Nuevas Tareas para el Gobierno Popular y el Pueblo de Chile*. Conclusiones de la reunión del Comité Nacional de la Unidad Popular. El Arrayán, 9 de febrero de 1972.

asegurar una dirección económica centralizada, que dé unidad al conjunto de la política económica mediante orientaciones precisas, controle su ejecución y asuma directamente la responsabilidad de decisiones sobre cuestiones de cierta envergadura, contando con la asesoría de los organismos de planificación. La reciente reorganización del Comité Económico de Ministros y la designación dentro de éste de un Secretariado Ejecutivo, integrado por los Ministros de Economía y Hacienda y por el asesor económico del Presidente, facilitará ese propósito; pero, el esfuerzo orgánico debe extenderse también a otros niveles, y particularmente a los de dirección intermedia, asegurando, además, la presencia en ellos de representantes directos de los trabajadores»⁹³.

En relación a los errores políticos y administrativos y a las insuficiencias de la política económica, en un artículo aparecido en un volumen especial de la revista de la Universidad Técnica del Estado en febrero de 1973, el ex-Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, hace un certero análisis sobre el resultado de los dos primeros años de gobierno y señala las difíciles tareas que tendría que adoptar el gobierno en el futuro. Creemos conveniente citar algunos párrafos de dicho artículo:

“Es un hecho objetivo que al término de estos dos años destaca un balance impresionante de transformaciones que están abriendo el camino a un desarrollo nacional independiente y en beneficio de las grandes mayorías. Se ha rescatado el cobre de manos del imperialismo norteamericano; se ha nacionalizado el hierro, el salitre, el carbón y otros recursos básicos del país; está próxima a completarse la erradicación total del latifundio; se ha estabilizado el sistema bancario; ha terminado el control monopolístico privado que dominaba la industria siderúrgica, del cemento, de otros sectores industriales, así como de la gran distribución mayorista; y se han abierto canales de participación

⁹³ Ibid. pág. 16.

a través de los cuales son los propios trabajadores quienes van tomando el control de esas actividades. Simultáneamente, han aumentado en forma sustancial los niveles de actividad económica, ha disminuido la cesantía a cifras que representan los índices más bajos registrados históricamente, y ha aumentado notoriamente el ingreso real y la capacidad de compra de los trabajadores.

“También constituyen hechos objetivos la presencia de fuertes desequilibrios monetarios, de déficit fiscal, de serias dificultades de balanza de pagos, de insuficiencia de inversiones, de desajustes entre la capacidad de compra y la disponibilidad real de productos. E igual ocurre con un recrudescimiento de la inflación, así como con un fenómeno cada vez más generalizado de especulación y mercado negro, que amenazan los avances logrados en la redistribución del ingreso.

“A partir de ellos, la preocupación de las fuerzas populares se dirige hacia la formulación de políticas capaces de contrarrestar los factores adversos. El carácter complejo de su origen, en que están presentes no sólo cuestiones estrictamente económicas sino fundamentalmente políticas, y las condiciones singulares en que tienen lugar en la experiencia chilena, representan enormes dificultades para definir soluciones que sean al mismo tiempo eficaces y políticamente correctas desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores. De ahí que en ocasiones incluso se produzcan diferencias dentro de las fuerzas populares, en torno a cuestiones inmediatas o a su significado para una perspectiva de más largo plazo sobre el carácter mismo del proceso revolucionario. Pero, en cualquier caso, se entiende que son obstáculos que hay que salvar para continuar la realización de un Programa de indudable vigencia histórica, cuyo contenido -no obstante las dificultades que encuentra y los esfuerzos y sacrificios que demanda- representa la única respuesta legítima a los intereses de Chile y los trabajadores chilenos.

“Son otras las preocupaciones de la burguesía. Entiende muy bien que lo que está de por medio es un problema de poder; que las bases de sustentación de su poder económico se han visto ya seriamente afectadas y que la continuación de las realizaciones del Programa del Gobierno Popular terminaría definitivamente con su dominación de clase. En consecuencia, no está interesada en que se solucionen los problemas económicos; por el contrario, hace cuanto puede por profundizarlos. Cuando denuncia a través de sus órganos de expresión las altas tasas de in-

flación, no está reclamando una política antiinflacionaria, sino procurando sacar de ello dividendos políticos; es más, impulsa en todo lo que puede la aceleración inflacionaria, desplegando una acción cada vez más desembozada de especulación. Igual ocurre con los desequilibrios entre el poder de compra y la disponibilidad de productos: lo que le interesa es crear una imagen de escasez generalizada, y con tal objeto contribuye a ella mediante el acaparamiento y el contrabando, mientras ayuda a configurar un clima de incertidumbre y temor que por sí sólo agrava los problemas de abastecimiento. Y entonces no sólo gana políticamente, sino que convierte a la especulación y al mercado negro en un instrumento formidable para recuperar su participación en la distribución del ingreso, para apropiarse de una cuota del ingreso real de los trabajadores. Se esfuerza en hacer creer que todos los problemas económicos son ajenos a su propia acción; que la responsabilidad es de la presencia *infortunada* de un gobierno que ha dislocado el sistema económico, llevándolo a una crisis profunda; que los problemas están en la ineficiencia gubernativa, en el desorden y las pérdidas financieras de las empresas del área de propiedad social; que lo que corresponde es volver a un esquema de gobierno que *reconstruya* lo que se está *destruyendo*. Y es capaz de orquestar en torno a estas falacias una campaña ideológica de extraordinaria penetración, hasta el punto de comprometer con ellas a capas sociales cuyos intereses concretos se han visto objetivamente beneficiados por la política económica del Gobierno Popular.

Es la realidad deformada a través del cristal de los intereses de clase. Y puestas así las cosas, es fácil que se pierda la perspectiva necesaria para cualquier evaluación seria de la experiencia de estos dos años, para situar los problemas inmediatos y las soluciones necesarias en un entendimiento más amplio de las causas que los motivan, así como de su significado en una etapa concreta de un proceso de transformaciones de largo alcance”.

Uno de los errores iniciales, fue dictar el decreto en que se establecía el no pago de indemnización alguna a las empresas nacionalizadas de la Gran Minería en 1971⁹⁴.

⁹⁴ Ello me obligó a renunciar por cuanto no compartía esta posición suicida que acarrearía de inmediato, como en el hecho ocurrió, represalias de parte del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

Otros errores de tipo administrativo fueron las intervenciones y expropiaciones de un gran número de empresas medianas y pequeñas, lo que no estaba contemplado en el Programa de Gobierno, pero que fueron provocadas por grupos oportunistas⁹⁵.

En materia de Reforma Agraria, el nombramiento de interventores de la CORA demoró alrededor de ocho meses debido a disputas partidarias.

Sin embargo donde, a juicio mío, quedó demostrada una gran ineficiencia, fue tanto en la dirección como en la ejecución de la política de planificación. En vez de la planificación popular, participativa y descentralizada, se prosiguió con prácticamente la misma metodología que había aplicado con magros resultados el gobierno anterior del Presidente Frei⁹⁶. No se llegó a plasmar la participación de los trabajadores, pobladores y campesinos tal como se había postulado. Los casos de participación activa de estos sectores se debieron fundamentalmente a sus propias movilizaciones sociales y no a un esquema de planificación global.

Otro error, o más bien una insuficiencia estuvo en el área de la política monetaria y cambiaria. El dinero en circulación se expandió fuertemente y la paridad del tipo de cambio se mantuvo. Estos dos hechos motivaron una fuerte presión inflacionaria y una escasez de divisas. Por otra parte el programa de inversiones fue escaso en el primer año de gobierno. Tampoco se dio la debida importancia a la renegociación de la deuda externa, la que pesaba fuertemente sobre la economía chilena. Los principales esfuerzos de la política económica global se habían centrado en la realización de las reformas estructurales y en la redistribución del ingreso.

⁹⁵ Entre ellas cabe señalar: La expropiación de la fábrica de caramelos *Calaf* (Resolución N° 1257, del 17/12/1971); la industria de radiadores *Indelco Ltda.* (Resolución N° 971 del 28/10/1971)

⁹⁶ Véase el concepto de planificación popular incluido en el anexo N° 3. Esta situación fue reconocida en la reunión del Arrayán de la Unidad Popular (págs. 28 y 29).

Si bien es cierto que en la administración de gobierno se cometieron efectivamente errores y omisiones, la actuación de los funcionarios estuvo caracterizada por la mística, las buenas intenciones y, lo que es más importante, por la honestidad. Esto último quedó en evidencia cuando la dictadura militar realizó múltiples investigaciones en extensión y profundidad y no fue capaz de mostrar un solo caso de escándalo administrativo. Para justificar sus crímenes y asesinatos debió inventar el *Plan Z* y la existencia en el país de 15.000 guerrilleros extranjeros.

Durante largos meses se investigó a altos funcionarios de la administración, como al ex-Ministro de Economía Carlos Matus y al Presidente del Banco del Estado Albán Lataste, entre otros, los que fueron expulsados del país sin que se demostrara cargo alguno en su contra.

En el campo del abastecimiento se culpó a las fuerzas de izquierda de haber creado el mercado negro de artículos de bienes de consumo, en circunstancias que este mercado se originó primero en el acaparamiento de las dueñas de casa de la alta burguesía y luego por los comerciantes especuladores opuestos al gobierno, lo que obligó a éste a crear las Juntas vecinales de Abastecimiento y Precios (JAP).

En todo caso, si es que hubo algunas irregularidades, éstas no tienen parangón con los escándalos financieros que hace algunos años quedaron en evidencia, como el caso de *La Cutufa*, los cheques de Augusto Pinochet Hiriart y transacciones ilegales de propiedades perpetrados por algunos personeros de la dictadura.

Otro de los errores políticos fue el haber postergado una reforma de la constitución vigente. Debido a que en el parlamento no era posible lograr su aprobación era necesario recurrir a un plebiscito nacional, lo que sólo fue aprobado por el Consejo de Ministros en su sesión del 10 de septiembre de 1973 y que Salvador Allende anunciaría al país al día siguiente. Esta circunstancia precipitó el golpe de Estado del 11 de septiembre⁹⁷.

⁹⁷ Entrevista a Joan Garcés en Revista *Los Tiempos* del 10/05/1993. Año 1 N° 17.

Capítulo V

REFLEXIONES FINALES

1. Necesidad de un esclarecimiento histórico
2. Las lecciones de Salvador Allende
3. Vigencia de la *vía chilena al socialismo*
4. Reformulación necesaria

1. Necesidad de un esclarecimiento histórico

EL ESTUDIO de la vida política y de estadista de Salvador Allende induce, necesariamente, a una serie de reflexiones.

En primer lugar, aparece como necesario el esclarecimiento de la figura del líder socialista a objeto de colocarlo en su dimensión real y objetiva en el marco de la historia de Chile. Igual cosa debería hacerse en relación a la *vía chilena al socialismo*, que representa un enfoque netamente nacional para llegar a una sociedad más equitativa y en la que impere la justicia social.

Creemos que las tareas señaladas deberían llevarse a cabo utilizando los numerosos antecedentes que se han publicado en cientos de libros y folletos y en miles de artículos aparecidos en la prensa mundial. Se trataría de hacer una labor investigativa que completara estos antecedentes y los ordenara racionalmente con vistas a tener una visión histórica lo más exacta posible que posteriormente permita análisis globales y sectoriales de los temas señalados.

Aunque existen algunas instituciones de la izquierda que persiguen reivindicar la figura de Salvador Allende y la obra del Gobierno de la Unidad Popular, es poco lo que ellas han avanzado en este terreno. Tal vez la reorientación de algunas de ellas o la creación de una nueva entidad si-

milar a la que las fuerzas populares formaron a comienzos de 1959, podrían realizar esta acción investigadora. Ella es requisito básico para pasar luego a la etapa de análisis y de conclusiones. En este sentido, podría ser de gran utilidad la organización de un amplio seminario multipartidista, interdisciplinario y abierto a todos los sectores de la opinión pública. La participación de historiadores, científicos políticos, economistas, sociólogos y trabajadores -empleados, obreros y campesinos- debería constituirse en el crisol del que saliera la auténtica figura de Salvador Allende y el carácter y la trayectoria real del proceso revolucionario socialista que intentaron llevar a cabo las fuerzas populares bajo el liderato del ex-Presidente. Este análisis multidisciplinario serviría también para conocer mejor la actual realidad económica y social del país, la que ha sufrido distorsiones preocupantes con las medidas tomadas durante los diecisiete años de la dictadura militar y los tres años del gobierno de la Concertación.

Por su vida política ejemplar y su obra de estadista, Salvador Allende ya tiene un lugar destacado en la historia de Chile y de América Latina, pero no ha sido suficientemente realzado su rol de aglutinador de las fuerzas de izquierda, su capacidad de trabajar y de formar equipos técnicos y políticos. Tampoco se ha resaltado suficientemente su calidad humana, su sentido del humor, su honestidad, su aptitud para el diálogo que le valió el respeto incluso de la derecha.

Sin embargo, lo más importante que habrá de abordar el análisis propuesto serán los juicios que se puedan hacer en relación a las proyecciones del pensamiento de Salvador Allende en el desarrollo futuro de la sociedad chilena. En este sentido, adquieren importancia los planteamientos sobre la validez de la *vía chilena al socialismo*, los cambios estructurales realizados y la recreación de un amplio movimiento de fuerzas populares para lograr el establecimiento de una sociedad más equitativa y justa. En relación a estos aspectos nos permitiremos hacer algunas reflexiones.

2. Las lecciones de Salvador Allende

La segunda reflexión que queremos destacar es que frente a la atomización y confusión de ciertos sectores de la izquierda chilena, se hace necesario analizar cuidadosamente y en profundidad, qué planteamientos del pensamiento de Salvador Allende permanecen válidos para el futuro, considerando los cambios en el panorama internacional y las distorsiones que se han producido en la economía y en la sociedad chilena.

Lo primero que habría que considerar, es la base de que se parte. Para ello es necesario realizar estudios en profundidad de los problemas que han aquejado y siguen aquejando al país. Este enfoque siempre lo tuvo en cuenta Salvador Allende al ir modelando su doctrina de la *vía chilena al socialismo*. Las premisas fundamentales de sus planteamientos pueden resumirse en los siguientes puntos:

- a. Todas las acciones deben tener como fin último el mejoramiento de la calidad de vida y del bienestar de la población.
- b. Las políticas y estrategias que deben utilizarse tienen que ser diseñadas por los propios chilenos, evitándose la aplicación mecánica de esquemas elaborados en el exterior. Por lo tanto, se trata de llegar a construir con la participación mayoritaria de la población un proyecto nacional que movilice gradual y coordinadamente los recursos disponibles del país en función de las necesidades más urgentes.
- c. Las acciones del modelo deben basarse en los principios socialistas de solidaridad. Ello significa que más importante que obtener altas tasas de desarrollo económico, es el poder lograr una mayor equidad en las condiciones de vida de toda la población. Esto implica, no sólo una distribución del ingreso nacional más equitativa y justa, sino también, las de poder mejorar las condiciones sani-

tarias, de vivienda y recreación de las grandes mayorías nacionales que carecen de ellas, o las reciben de manera insatisfactoria.

- d. Para lograr los objetivos anteriores, es necesario realizar profundos cambios estructurales orientados por el Estado. Entre estos están la recuperación de las riquezas básicas del país a fin de consolidar la independencia económica; el control del sistema financiero a fin de evitar las presiones que ejerce el capital especulativo; el control de los monopolios para evitar la absorción de las empresas medianas y pequeñas por parte de éstos y terminar con la política abusiva que emplean.
- e. La necesidad de que el modelo nacional que se elabore sea participativo y no excluyente como sucede en la economía social de mercado. Además de la elaboración de los programas y la ejecución de ellos debe ser descentralizada, a fin de lograr una justa participación de todos los sectores. En la globalización de los programas económicos y sociales se debe otorgar atención preferente a las regiones y sectores deprimidos.
- f. En las actuales condiciones en que vive el mundo, se hace necesario buscar la inserción más conveniente del país en la economía mundial. Ello implica elevar sustancialmente el valor agregado de nuestras exportaciones y, terminar con la nociva depredación de nuestros recursos naturales llevando a cabo una política de relaciones internacionales que refuerce la soberanía y la dignidad nacionales. Simultáneamente, se debería fortalecer la integración económica y social de América Latina a fin de que podamos defender mancomunadamente los intereses de la región frente a los grandes bloques mundiales que hoy dominan sin contrapeso. En esta tarea se debería contar y expresar solidaridad con los países no alineados.

- g. Para llevar a cabo las acciones y programas que requiere el país, será necesario realizar importantes cambios en la estructura de los poderes públicos. El Estado debe ser el orientador de todas las políticas económicas y sociales; el poder legislativo tendrá que adecuarse a las nuevas condiciones que se quieren crear y el Poder Judicial modificar su anticuado y reaccionario modo de operar. Finalmente, el Proyecto Nacional que se llegue a elaborar tendrá que introducir en su concepción y aplicación las innovaciones tecnológicas que se han realizado, tanto en los sistemas productivos como en los métodos de planificación, recientemente en el mundo.

En resumen, Salvador Allende quería un país en el que imperara la justicia social y desapareciera la cruel explotación del hombre por el hombre.

Su vida política y personal siempre se encauzó en la defensa de los trabajadores, a la unidad de las fuerzas de izquierda, a la solidaridad con los pueblos oprimidos del mundo y en buscar la independencia económica de Chile. En estas tareas fue un hombre de una consecuencia poco común y nunca transó sus principios de revolucionario y socialista. Hizo caso omiso a los halagos del poder político y económico de la derecha. Vivió modestamente de acuerdo a sus ideales y logró el apoyo y el respeto de los sectores progresistas del país que lo llevaron a la Presidencia de la República.

Sostenedor indeclinable de la libertad, de los derechos humanos y de la democracia. Durante su mandato no hubo presos políticos, torturas, atropellos y represiones y procuró conservar, ampliar y consolidar la democracia chilena; y finalmente cayó como un combatiente en defensa de sus principios. Ha pasado a la historia como un realizador de profundos cambios entre los que sobresalen su elaboración de la *vía chilena al socialismo*, la recuperación de las riquezas básicas del país, sus proyectos de salud, previsión

social; su política de reivindicación de los trabajadores, intelectuales, de la mujer y del niño. Logró la liquidación del sistema feudal de explotación del latifundio y sus planteamientos políticos y económicos servirán de guía a las nuevas generaciones.

3. La vigencia de la *vía chilena al socialismo*

Otra reflexión que aparece como necesaria es la relacionada con la validez de la *vía chilena al socialismo*.

Como se ha visto en capítulos anteriores, la *vía chilena al socialismo* conserva plena vigencia. En la actualidad el país afronta prácticamente los mismos problemas que hace veinte años y en algunos casos, algunos de ellos muestran realidades más preocupantes. Así por ejemplo, la vulnerabilidad externa es más peligrosa que al comienzo del gobierno de Salvador Allende y la dependencia del exterior se ha hecho más aguda; la distribución del ingreso es más regresiva; la participación de los trabajadores, de los campesinos y de las organizaciones sindicales es más precaria; la democracia se ha visto debilitada por el sistema electoral binominal impuesto por la dictadura; la depredación de nuestros recursos naturales y del medio ambiente presenta un cuadro crítico; la involución en la minería del cobre y en el agro nos ha hecho retroceder a comienzos de siglo; la calidad de la educación y de la salud se han deteriorado y la explotación capitalista del hombre por el hombre es más aguda.

Como se puede ver, el cuadro inicial para la realización de un proyecto nacional es mucho más sombrío y difícil que hace veinte años.

Tal vez el escollo más importante que el país deberá afrontar está en el modelo de desarrollo capitalista de economía social de mercado que ya muestra sus contradicciones y debilidades en países como los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y España.

En el aspecto político, la constitución que rige desde 1980 representa un retroceso en relación a la constitución de 1925. En efecto, la constitución actual adolece de una serie de disposiciones antidemocráticas como la del régimen electoral que establece un sistema bipartidista que impide que los partidos minoritarios tengan una debida representación en el Congreso Nacional; las disposiciones laborales han suprimido importantes conquistas sociales de los trabajadores; la designación de senadores por parte de la dictadura y la permanencia de los jefes militares al igual que otras disposiciones de *amarre* del gobierno militar, son expresiones antidemocráticas que deberán ser modificadas; el Poder Judicial no corresponde a las exigencias de una sociedad moderna y democrática.

En el área económica, la situación no es mejor, si bien es innegable que las tasas de crecimiento económico son superiores a las del período anterior, ello se ha logrado en base a una mayor explotación de los trabajadores y campesinos y de una fuerte reducción de los ingresos de éstos, como también a través de una depredación de nuestros recursos naturales.

La euforia exitista que publicitan el gobierno y los sectores de la derecha, se contraponen con los siguientes hechos:

- a. La situación de pobreza se agudizó durante la dictadura de Pinochet, y a pesar de las medidas impulsadas por el actual gobierno, se ha agravado no sólo en Chile sino en todos los países de la región. Según un reciente estudio de la CEPAL, existían en 1990 cerca de 200.000.000 de personas bajo la línea de pobreza, lo que representa un 46% de la población total de América Latina⁹⁸. En 1986 dicho porcentaje era de un 43,3%. El estudio indica que

⁹⁸ Estimaciones preliminares sobre la pobreza en América Latina, CEPAL, División de estadística y proyecciones. 1990.

alrededor de la mitad del estrato pobre estaba constituido por 94.000.000 de indigentes. Este trabajo presenta un cuadro revelador sobre la magnitud de la pobreza en 19 países de América Latina, el que reproducimos en el anexo N° 3.

- b. Se está impulsando una creciente desnacionalización en la minería del cobre y en materia legal, en este campo, hemos retrocedido a comienzos de siglo. Se han abierto las puertas a la inversión extranjera, la que nuevamente podrá llevar la mayor parte de los excedentes generados al exterior; los yacimientos en manos de CODELCO tienden peligrosamente a su agotamiento, y según estimaciones técnicas, la producción de dichos minerales será a fines de este siglo sólo una quinta parte de la producción total, en manos mayoritariamente de la inversión extranjera.
- c. Se está reinvertiendo la reforma agraria y comienzan a aparecer nuevamente los latifundios. La producción agrícola tradicional está atravesando una seria crisis. Por otra parte, se registra en los mercados internacionales una tendencia descendente de los precios de la celulosa (producto derivado de la madera).
- d. Los recursos pesqueros están siendo sometidos a una exterminación paulatina.
- e. En el campo de la construcción se notan serios síntomas que terminarían con el *boom* que se ha registrado en este sector en los últimos años. Parece ser que ya en estos momentos la oferta de viviendas es superior a la demanda de ellas.
El déficit habitacional se estima que es del orden de 600.000 viviendas es decir, un 57% superior al existente en el último censo de 1960 cuando llegaba a 383.000 viviendas.
- f. Otro aspecto que no se ha valorizado adecuadamente es el que se refiere a la vulnerabilidad externa de nuestro país. En 1970 ella era de un 32% medida como el valor

de la producción nacional más las exportaciones y menos las importaciones sobre el PIB. En 1992 dicho porcentaje había aumentado alrededor de un 70% lo que significa que cada vez somos más dependientes de lo que sucede en el exterior. Si se produjera una contracción de la economía mundial, como la de los años 30, caerán nuestras exportaciones y cientos de miles de personas quedarán sin trabajo.

En resumen, se puede decir que cuantitativamente estamos mejor que en la época anterior, pero que cualitativamente hemos sufrido un deterioro porque somos más vulnerables que antes y nuestra dependencia de las potencias mayores ha crecido notablemente.

En el aspecto social, no cabe duda que se ha producido un deterioro muy marcado, que se puede resumir en los siguientes puntos:

- a. Fuerte caída en los niveles reales de sueldos y salarios. En el período de 1970-1972, las remuneraciones representaban el 59% del PIB. En el período de 1989-91, ésta había bajado a 35%. Si se toma en cuenta el crecimiento de la población activa, este porcentaje baja un 33%⁹⁹. En otras palabras, con el sistema capitalista de economía social de mercado, los ricos se han hecho más ricos y los pobres más pobres.
- b. A comienzos de la década de 1970 la educación, incluida la Universidad, era gratuita, hoy en día la educación privada ha proliferado en los niveles de secundaria y universitaria y se rige por las leyes del mercado. Esto deja al margen a cientos de miles de jóvenes de la clase obrera y media. Los establecimientos educacionales se encuentran deteriorados y carecen de los equipos de enseñanza necesarios.

⁹⁹ Ver cuadro de Helio Varela, anteriormente citado, y reproducido en el anexo N° 3.

- c. En el área de la salud y de la previsión social, la creación de las ISAPRES y de las AFP se ha convertido en un gran negocio. Una parte importante de los fondos acumulados por los trabajadores está en manos de administradores que nada tienen que ver con ellos y los trabajadores carecen de participación en el manejo de sus fondos, algunos de los cuales están siendo canalizados a inversiones en el exterior.
- d. Las leyes laborales existentes han abolido muchas de las conquistas sindicales logradas y dejan a los trabajadores indefensos frente a los patrones.

Como se puede ver, el cuadro inicial para llevar adelante la *vía chilena al socialismo*, cuyo artífice fue Salvador Allende, resulta en estos momentos ser más complejo que hace veinte años. Por otra parte, la situación internacional se ha tornado más intrincada con el derrumbe de los regímenes del *socialismo real* ocasionado por la política estaliniana de violación de los derechos humanos por el poder omnímodo del partido único, la burocracia y la carrera armamentista en que éstos se embarcaron; y el inesperado debilitamiento de los partidos socialistas europeos, en especial los de Francia, España, Italia y Grecia. Salvador Allende demostró en la teoría y en la práctica que es posible llegar al socialismo sin recurrir a la vía armada. Es decir, es una vía que aún sigue siendo totalmente válida en el aspecto doctrinario, pero que cada día se hace más difícil con los cambios que están ocurriendo en el mundo. Lo complejo es contrarrestar la acción de las fuerzas reaccionarias nacionales e internacionales que acentuarán sus esfuerzos para derrocar al gobierno que intente transitar por esta vía.

Por otra parte, el imperialismo norteamericano se ha hecho cada vez más fuerte y gracias a su enorme poder bélico se ha convertido en el gendarme del mundo y está aplicando una política neocolonialista. En el terreno econó-

mico, el imperialismo ha logrado deslumbrar con su sistema de economía social de mercado y casi todos los países están aceptando esta forma de dominación. Y tal como en el cuento del *Flautista de Hamelin*, este modelo ha hipnotizado a los ratones que siguieron dócilmente la flauta y se precipitaron al abismo dejando a la ciudad libre de roedores.

El modelo de economía social de mercado que se ha presentado como la única solución a los problemas económicos y sociales, está condenado inevitablemente a su fracaso. Ello ya ocurrió en Gran Bretaña y en Estados Unidos. En América Latina, los gobiernos de Carlos Andrés Pérez, Carlos Saúl Menem, el de Collor de Mello y el de Endara de Panamá, que han aplicado las políticas neoliberales promocionadas por los EE.UU. y los organismos internacionales que domina, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el GATT y otras entidades financieras, están atravesando por una difícil situación política y económica, en donde los bolsones de pobreza y de injusticia social pueden llegar a tener un sangriento desenlace.

Por las razones señaladas y por el fortalecimiento momentáneo del capitalismo mundial, y en especial de las empresas transnacionales y de los sectores reaccionarios en cada uno de nuestros países, se plantea la necesidad de reivindicar y reforzar los principios socialistas y enriquecerlos con los avances tecnológicos que se han producido en los últimos tiempos.

El modelo de economía social de mercado es profundamente antidemocrático porque es concentrador de riqueza y excluyente. En la medida que este proceso avance y se generalice, se irán haciendo más marcadas las diferencias sociales entre pobres y ricos. En esta forma se están creando volcanes sociales que más temprano que tarde tendrán que erupcionar. Cuando las fuerzas sociales vayan adquiriendo conciencia de su creciente explotación se revelarán irremediabilmente en contra de sus opresores, como repe-

tidamente lo ha demostrado la historia universal. Por otra parte la economía social de mercado se fundamenta en los equilibrios macroeconómicos a corto plazo que imponen grandes sacrificios a toda la población. Sin embargo, ellos no son aplicados por los Estados Unidos de Norteamérica y por Gran Bretaña, por ejemplo, países que tienen la deuda externa más grande del mundo, mayores déficits fiscales y desequilibrios de la balanza de pagos más altos.

Dentro de la dinámica económica y social que estamos viviendo, se están generando contradicciones enormes, las que con el correr del tiempo irán creciendo y determinarán el fracaso del capitalismo, tal como lo pronosticara en forma visionaria Carlos Marx en el siglo pasado. Dicho filósofo vaticinó que el capitalismo sería derrotado en los países más industrializados a consecuencia de sus propias contradicciones.

Era difícil en esa época preveer que las revoluciones socialistas ocurrirían en la periferia.

Así es la historia, donde se producen hechos sorprendentes. Pero los acontecimientos siempre avanzan, a pesar de que de vez en cuando se registran períodos oscurantistas como los de la Inquisición en la Edad Media, la restauración de las monarquías después de la liberadora Revolución Francesa y ahora el reinado de la economía social de mercado.

La lucha de los pueblos por sus aspiraciones de justicia social no ha podido ser detenida. En cambio han caído imperios tan poderosos como los romano, germano, español, portugués, alemán, francés e inglés. Algo similar tendrá que ocurrir con el imperio norteamericano y las empresas transnacionales para ser superados por nuevas formas de relaciones sociales más justas.

Esta óptica de pensamiento correspondía en el plano internacional al pensamiento de Salvador Allende.

4. Reformulación necesaria

Una última reflexión que cabe hacer es la que se relaciona con la posibilidad de impulsar una reformulación de la *via chilena al socialismo*. Ello es una tarea a largo plazo y su materialización solamente sería posible a través de la organización de un amplio movimiento social y del reagrupamiento de las fuerzas políticas progresistas. Una federación de los partidos de izquierda en la cual se incluyan también las amplias fuerzas sociales, podría ser el instrumento idóneo para lograr dicho propósito. El nuevo movimiento debería recoger la experiencia del proceso de la revolución socialista anterior para superar las causas que determinaron el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende y para introducir los cambios necesarios a fin de llegar a una sociedad socialista humanista.

Por otra parte, dicho movimiento debería insistir en la realización de las reformas estructurales planteadas por la izquierda chilena. En este sentido, cabe identificar las involuciones que se han generado principalmente en la dictadura militar y en el gobierno de la Concertación.

Dentro del nocivo proceso de desnacionalización creciente o de *inserción* a la economía internacional, como eufemísticamente lo califican algunos técnicos y políticos, existen dos áreas que nos llaman a profunda preocupación. Lo que está sucediendo en la minería, especialmente, en la Gran Minería del Cobre y lo que acontece en el sector agropecuario, pueden tomar proporciones extremadamente graves que repercutirán en el futuro desarrollo económico y social del país.

En el sector agropecuario se está produciendo una creciente extranjerización de la actividad. La agroindustria frutícola exportadora está siendo dominada en forma creciente por los intereses foráneos. Ellos no sólo participan en el capital de estas empresas, sino que, están también ligados a los grandes consorcios internacionales que adquieren

dichos productos. En consecuencia la industria frutícola se ve afectada no sólo por la salida de parte significativa de sus excedentes, sino también por los mecanismos internacionales deprecios, las restricciones impuestas por países industrializados, como el establecimiento de cuotas y otras barreras no arancelarias.

La industria de la pesca a su vez, ha sido adquirida en gran parte por inversionistas extranjeros y la industrialización y comercialización de los productos que extraen de los mares chilenos, poco benefician a la economía nacional. En cambio la extracción masiva está atentando en contra del desarrollo natural de nuestras especies.

En el campo forestal, se están destruyendo los bosques vírgenes y se está dañando el medio ambiente. Además el capital extranjero está adquiriendo en el sur del país grandes extensiones de tierras para dedicarlas al cultivo de pino y eucaliptus. Lo preocupante de esta situación es que estas tierras se están restando a la producción de cultivos tradicionales, con lo cual el abastecimiento de alimentos se reducirá sustancialmente en el futuro. Será entonces necesario importarlos con el consiguiente drenaje de divisas. En esta materia no se ha hecho un estudio para estimar este drenaje.

Sin embargo, es en el área de la Gran Minería del Cobre, donde se pueden visualizar en forma más clara los posibles efectos del proceso de desnacionalización, que está propiciando el gobierno del Presidente Aylwin. La ley de CODELCO que fue aprobada por el Senado, entre gallos y medianoche a comienzos de 1992, y sin que hubiera un debate nacional, como la importancia del tema lo requería, faculta a dicho organismo para asociarse con empresas extranjeras en la explotación de nuevos yacimientos¹⁰⁰.

¹⁰⁰ Ley N° 19.137 de fecha 12/05/92

El artífice de esta ley de desnacionalización fue el ex-Ministro de Minería Juan Hamilton y el proyecto fue aprobado en el Senado por los escasos votos de tres senadores de la Democracia Cristiana: Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Máximo Pacheco y Nicolás Díaz. La mayor parte de los parlamentarios demócrata cristianos, entre ellos Carmen Frei Ruiz-Tagle, rechazaron este proyecto. Los socialistas *renovados*, muchos de los cuales habían apoyado resueltamente la nacionalización del Presidente Allende mantuvieron un sospechoso silencio salvo honrosas excepciones. Para encubrir este desgraciado acontecimiento, el gobierno del Presidente Aylwin ha reiterado que CODELCO no se privatizará. Pero el problema es otro. La nacionalización del cobre significó que la producción de este metal por CODELCO pasó en 1971 a ser el 80% de la producción total de cobre del país. Con los cambios introducidos por la dictadura de Pinochet y luego por el gobierno de la Concertación, la participación de CODELCO es en la actualidad alrededor de un 40% y si tomamos una proyección hecha por la Sociedad Chilena del Cobre (SOCHILCO), esta participación disminuiría a fines de la presente década a menos de un 20%. En otras palabras, más de las 4/5 partes de la producción de cobre chileno estará en manos extranjeras a fines de siglo y ella podrá competir con la producción de CODELCO, la que en el mercado internacional tendrá una mínima gravitación. En esta forma, con el *propósito* de aumentar la producción extranjera hemos vuelto a comienzos del presente siglo, cuando la explotación foránea y la salida de excedentes económicos estaba en su apogeo. Habrá por lo tanto, que reiniciar una campaña nacionalista para volver a recuperar la soberanía de nuestras riquezas básicas como lo establece la Resolución N° 1803 de Naciones Unidas, de fecha 14 de diciembre de 1962¹⁰¹. La entrega de la Minería del Cobre a las empresas

¹⁰¹ El texto de esta Resolución se incluye en el Anexo N° 3.

extranjeras debe ser revertida lo antes posible para salvaguardar el interés nacional. La probable explotación de los yacimientos de cobre de Siberia, que seguramente será realizada por el Cartel Internacional del Cobre liderado por Estados Unidos, se constituirá en una seria competencia al cobre chileno y podría hacer bajar sustancialmente el precio de nuestro mineral. A lo anterior se une también la amenaza de una futura explotación de los nódulos marinos de cobre y manganeso, si se superan las actuales dificultades técnicas y la sustitución del metal por fibra óptica en el área de las telecomunicaciones. En otras palabras, para Chile, la explotación y puesta en marcha de los grandes yacimientos de cobre que posee, es un problema de vida o muerte. Si el Estado no interviene con prontitud y eficiencia en esta materia, difícilmente el país podrá superar su actual subdesarrollo. Las exportaciones de madera, productos pesqueros y frutícolas llegarán rápidamente a su techo produciéndose además un deterioro ecológico de inmensas proporciones. En cambio, las exportaciones de cobre, especialmente de productos elaborados de éste, pueden prolongarse por más de 50 años y generar excedentes económicos suficientes para acelerar nuestro desarrollo, siempre que se queden en el país y no sean apropiados por las empresas extranjeras y capitalizados en el exterior.

La reformulación de la estrategia política de desarrollo económico y social aparece como imprescindible para lograr encauzar nuevamente el progreso de nuestro país. Con ella se entraría a la segunda etapa del proceso iniciado por las fuerzas populares bajo la conducción de Salvador Allende. *Se abrirán así las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.*

Anexos

- ANEXO 1: Curriculum vitae
- ANEXO 2: Bibliografía comentada
- ANEXO 3: Documentos

Anexo 1

CURRICULUM VITAE*

1. Primera etapa de su formación política
2. Su participación activa en la vida pública
3. Líder y organizador de las fuerzas de izquierda
4. El conductor de la *vía chilena al socialismo*

1. La primera etapa de su formación política

1908: El 26 de junio nace en Valparaíso Salvador Allende, hijo del abogado Salvador Allende Castro y de la Sra. Laura Gossens Uribe, nieto del médico Ramón Allende Padín, apodado el *Rojo* Allende. Entre sus antepasados figuran los hermanos Allende Garcés; Ramón, Gregorio y José María. Don Gregorio fue el asistente de Don Bernardo O'Higgins y lo acompañó en su exilio en el Perú. Don Ramón y Don José María pertenecieron al famoso regimiento *Húsares de la Muerte*.

1915: Inició sus estudios primarios en la ciudad de Tacna y los prosigue en Iquique hasta 1917.

1918 -1920: Continúa estudios secundarios en Valdivia, ciudad en la que su padre siguió su carrera notarial.

Declaración en la que se hacen constar los acontecimientos importantes que en un sentido determinado, especialmente en el profesional han sucedido en la vida de una persona. Diccionario Plaza y Janes 1987.

En el curriculum se anotan los acontecimientos y fechas extraídas de los libros citados en el presente trabajo.

- 1920 -1924: En Valparaíso, continúa sus estudios en el Liceo *Eduardo de la Barra*. A fines de 1924 se recibe de bachiller.
- 1925: Cumple su servicio militar en el Regimiento Coraceros, en la ciudad de Viña del Mar.
- 1926: Ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en Santiago.
- 1927: Es secuestrado por agentes de investigaciones al concluir una concentración frente a la escuela de leyes.
Es elegido Presidente del Centro de Alumnos de la Facultad de Medicina.
- 1928: Durante la dictadura del General Ibáñez, encabeza grupos de estudiantes que luchan por la vuelta a la normalidad democrática.
- 1929: Ingresa a la Francmasonería chilena, a la Logia Lautarina. Junto con un grupo de estudiantes funda el grupo *Avance*.
- 1930: Es designado vice-Presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile.
Trabaja como profesor de las escuelas nocturnas para obreros de la FECH.
- 1931: Es elegido miembro del Consejo Universitario. El grupo *Avance* propone crear los *soviets* obreros, de campesinos y soldados de Chile. Salvador Allende señala que no está de acuerdo con este planteamiento, porque constituía una irrealidad política, lo que determina su marginación del grupo. Es expulsado de la Universidad, pero vuelve algunos meses después, al caer la dictadura, reiniciando sus estudios. Hace su práctica en el Hospicio de Santiago. La miseria y el abandono de los enfermos, quedarán grabados para siempre en su memoria.
- 1932: Al caer la República Socialista, el joven Allende es tomado preso en un acto realizado en la Escuela de Derecho. Durante su detención muere su padre y él

- jura, frente a su tumba, dedicar su vida a la lucha por la libertad política, económica y social de su Patria. Se titula como médico cirujano en la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile con su tesis *Higiene mental y delincuencia*.
Vuelve a Valparaíso y ejerce en la Asistencia Pública de la ciudad. Funda la revista *Medicina Social* de Valparaíso.
- 1933: El 19 de abril participa en la fundación del Partido Socialista de Chile, y es designado Secretario Regional de Valparaíso.
Inicia una fuerte oposición al gobierno de Arturo Alessandri Palma. En un acto político en contra de éste, es detenido por funcionarios de investigaciones y relegado por seis meses a Caldera.
- 1935: Es redactor del *Boletín Médico Chileno* y dirigente de la Asociación Médica Chilena. Publica el libro *Organización de la Salud Pública*.

2. Su participación activa en la vida pública

- 1936: El 19 de marzo se crea el Frente Popular, integrado por los partidos Radical, Socialista, Comunista y el Partido Democrático. Allende es designado Presidente Provincial de Valparaíso.
- 1937: En marzo es elegido diputado del Partido Socialista por la circunscripción de Quillota y Valparaíso para el período 1937-1941. Presenta entre otros los siguientes proyectos: De alfabetización campesina; de mejoramiento de la situación de los habitantes de los conventillos; de creación del Consejo Superior de Protección a la Infancia y Adolescencia; de creación de Sociedades Mutualistas; y de creación del Colegio Médico de Chile.

- 1938: Es elegido Subsecretario General del Partido Socialista y dirige la campaña presidencial de Don Pedro Aguirre Cerda en Valparaíso.
En el Parlamento presenta el proyecto de Ley de Protección de la Madre y el Niño y otro de modificación del Seguro Obrero, tratando de ampliar la seguridad social de los trabajadores. El nuevo Presidente Don Pedro Aguirre Cerda le pide que lo acompañe en el gabinete como Ministro de Salubridad y Previsión Social y por orden de su partido renuncia a su diputación.
- 1939: En enero se produce uno de los terremotos más grandes de la historia de Chile. Allende organiza varios hospitales de emergencia en la zona afectada y dirige, personalmente, la atención médica y social de las víctimas.
El 28 de septiembre contrae matrimonio con Hortensia Bussi.
Organiza, por mandato del Partido, las milicias socialistas. Lo acompañan en esta labor Haroldo Martínez, José Rodríguez y Raúl Ampuero entre otros.
- 1940: Allende organiza la *exposición de la vivienda*, en la cual muestra la dura realidad habitacional chilena. Instala la exposición en la Alameda Bernardo O'Higgins, frente al Club de la Unión.
En la convención anual de la Asociación Médica, se le entrega el premio «Van Buren» por su obra *Realidad Médico Social Chilena*, y por su gestión como Ministro de Salubridad y Previsión Social. Renuncia al Ministerio de Salubridad y Previsión Social.
- 1941: En la reunión anual de la Asociación Americana de Salud Pública, fustiga enérgicamente al imperialismo norteamericano.
- 1943: En enero es designado Secretario General del Partido Socialista en el IX Congreso General Ordinario en Rancagua.

- Renueva ante el Congreso Nacional un proyecto de ley que crea el Colegio Médico, el que es paralizado por la derecha. Inicia los primeros contactos con el Partido Comunista y participa en los movimientos antifacistas que solicitan el rompimiento con el eje. Publica los folletos:
- *La contradicción de Chile: Régimen de izquierda-política económica de derecha.*
- *Trayectoria del Partido Socialista.*
- *El Partido Socialista proclama el 25 de octubre como fecha de reconquista.*
- 1945: Salvador Allende se presenta como candidato a senador por la 9ª circunscripción (Osorno, Valdivia, Llanquihue, Chiloé, Aysén y Magallanes). Después de una dura campaña es elegido senador.
- 1946: Es elegido Presidente de la República Gabriel González Videla. Salvador Allende se niega a apoyarlo.
- 1947: Se divide el Partido Socialista de Chile y se crea el Partido Socialista Popular. Allende se va con la fracción que abandona el partido (PSP) por considerar que éste ha tomado una posición oportunista y claudicante. Allende vota en contra de la *Ley de Defensa de la Democracia*.
- 1948: Creado el campo de concentración de Pisagua, Allende va a visitar a los compañeros allí detenidos, a pesar de la prohibición que le impusiera el teniente a cargo del campo, Augusto Pinochet Ugarte. Denuncia en el Senado la situación de los detenidos en este campo de concentración.
- 1949: Da una fuerte batalla en el Congreso contra el gobierno de Gabriel González Videla y ayuda a numerosos militantes comunistas, entre ellos a Pablo Neruda. Es elegido Presidente del Colegio Médico de Chile, desempeñándose como tal hasta 1963.

1950 -1951: Al imponerse en el Partido Socialista Popular el apoyo a la candidatura de Carlos Ibáñez, Allende abandona el partido, rompe con él y junto con Astolfo Tapia, Manuel Mandujano, José Tohá y otros, forma el *Movimiento de Recuperación Socialista*, crean el Partido Socialista que posteriormente se unirá al Partido Socialista de Chile, que junto al Partido Comunista ilegalizado, fundó el *Frente del Pueblo*.

3. Líder y organizador de las fuerzas de izquierda

1952: Se presenta como candidato presidencial del Frente del Pueblo.

Somete a consideración del Senado, el Proyecto sobre Nacionalización del Cobre en compañía del senador Elías Laffertte.

1953: Es elegido senador por la 1ª circunscripción (Tara-pacá y Antofagasta) con el apoyo del Partido Comunista, que se encontraba en la ilegalidad.

1954: Es elegido vice-Presidente del Senado. Visita por primera vez la Unión Soviética y la República Popular China.

El 12 de Agosto publica en *Pravda* su artículo: *La lucha del pueblo de Chile por la independencia nacional*.

1955: Se promulga la Ley de Pago de Asignación Familiar desde el quinto mes de embarazo, propiciada por el senador Allende. Asimismo se promulgan las leyes que crean el Servicio Nacional de Salud y Servicio de Seguro Social presentados por el senador.

1956: Es designado primer Presidente del Frente de Acción Popular (FRAP), formado por los partidos Socialista, Comunista, Democrático e independientes.

1957: Se produce la unificación del Partido Socialista con el Partido Socialista Popular en el Congreso de Unidad. La Convención Presidencial del Pueblo, integrada por los partidos del FRAP y fuerzas independientes, levanta la candidatura de Salvador Allende.

1958: A comienzos de año presenta al país su programa de gobierno que se denominó *Un camino nuevo para Chile* y en cuya elaboración participó un selecto grupo de técnicos de izquierda.

Como candidato a Presidente de la República por el FRAP, pierde la elección debido principalmente a que la derecha financió la candidatura del *Cura de Catapilco*, que consiguió 36.000 votos.

Después de la elección, crea el Instituto Popular para realizar estudios económicos, políticos y sociales de la izquierda chilena.

1959: En enero, visita Cuba donde establece relaciones amistosas con Fidel Castro, Ernesto *Che* Guevara y otros dirigentes de la revolución. Allende presenta al Parlamento un Proyecto de Ley llamado *Nuevo trato de los trabajadores*.

1960: Apoya la huelga de los mineros del carbón. Recorre toda la zona sur de Chile, nuevamente afectada por un terremoto, y presenta varios proyectos para aliviar la situación de los damnificados.

1961: Es elegido senador por la 3ª circunscripción (Valparaíso y Aconcagua).

1963: En enero el FRAP lo proclama candidato a Presidente de la República.

Crea la Oficina Central de Planificación (OCEPLAN) para elaborar las bases programáticas de su campaña. Director de OCEPLAN, fue el autor de este trabajo y Subdirector, el ingeniero Ricardo García Posada. Dicha Oficina llegó a agrupar en 1964 a más de 200 técnicos y profesionales de izquierda que elaboraron los planes globales y sectoriales del futuro gobierno.

- 1964: En la elección presidencial es derrotado por el candidato de la Democracia Cristiana y de la derecha Eduardo Frei Montalva.
- 1965: Es designado por los periodistas políticos como el mejor parlamentario. En el Senado manifiesta su oposición al proyecto del gobierno de *chilenización del cobre* por considerar que éste iba en contra de los intereses nacionales.
- 1966: Es elegido Presidente del Senado, cargo que desempeña hasta 1968.
- 1967: Preside la delegación chilena a la Conferencia Tricontinental de La Habana. Propone la creación de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS).
- 1968: Acompaña a los guerrilleros sobrevivientes, compañeros del *Che* Guevara desde Bolivia hasta Tahiti para garantizar la seguridad personal de éstos. Con motivo de este acontecimiento la derecha pide el desafuero de Allende y su renuncia a la presidencia del Senado.
 Condena la intervención de la URSS en Checoslovaquia.
 Asiste como invitado de la Universidad de Montevideo, cuando se realiza la 2ª Conferencia de Punta del Este y denuncia el carácter reaccionario de la *Alianza para el Progreso*.
- 1969: Se crea la Unidad Popular con los partidos Socialista, Comunista, Radical, Democrático, MAPU, API (Acción Popular Independiente) e independientes de izquierda.
 La Unidad Popular lo designa como generalísimo de la campaña en las elecciones parlamentarias de ese año. Es elegido senador por la 10ª circunscripción (Chiloé, Aysén y Magallanes).

4. El conductor de la *vía chilena al socialismo*

- 1970: Gana la elección presidencial por mayoría relativa y es ratificado por el Congreso.
 Antes de asumir la presidencia, el 24 de octubre, fue asesinado el General René Schneider, quien representaba la línea profesional e institucional de las FF.AA.
 El 4 de noviembre entra en posesión oficial del mando. Se establecen relaciones diplomáticas con Cuba, la República Democrática Alemana y la República Popular China. A fines de diciembre envía al Congreso el proyecto sobre Nacionalización del Cobre.
- 1971: En las elecciones municipales de abril la Unidad Popular obtiene una gran victoria al recibir más del 50% de la votación total. Dicta una clase magistral en la Universidad de Concepción el 29 de mayo, en la cual reafirmó los principios de la *vía chilena al socialismo* e hizo un llamado a los estudiantes para evitar acciones extremistas que podrían conducir a situaciones peligrosas para el proceso revolucionario. En julio se aprueba por parte del Congreso Pleno la Ley de Nacionalización del Cobre. El 16 de julio, Salvador Allende declara en Rancagua el *Día de la Dignidad Nacional*, con motivo de la aprobación de dicho proyecto.
 El 24 de julio, firma la *Declaración de Salta* junto con el General Lanusse, Presidente de Argentina; visita Perú, Ecuador, Colombia y México.
 Reorganiza su gabinete, e incorpora a 3 militares.
 La Cámara de Diputados acusa constitucionalmente a numerosos ministros y el Presidente designó a José Tohá como Ministro de Defensa. En agosto, el acuerdo parlamentario Gobierno-PDC sobre áreas de propiedad es saboteado por senadores próximos a Eduardo Frei.

1972: El 2 de diciembre, en la Universidad de Guadalajara, México, sostiene un esclarecedor diálogo con los estudiantes. El 4 de diciembre, Allende pronuncia un dramático discurso en la Asamblea de Naciones Unidas. Denuncia las maniobras de la CIA, del gobierno norteamericano y de la derecha chilena que habían provocado la huelga de los camioneros.

1973: En la elección de parlamentarios se obtuvo el 46% de la votación, quedó así frustrado el intento de la reacción de declarar inconstitucional el Gobierno de Allende.

Después de las elecciones parlamentarias de marzo, recrudece la campaña terrorista de los grupos derechistas liderados por *Patria y Libertad*, los que culminan con el alevoso asesinato del Edecán Naval del Presidente Allende, Arturo Araya Peeters.

En agosto Salvador Allende realiza un postrero esfuerzo para llegar a un acuerdo parlamentario con la D.C. a fin de preservar la institucionalidad. Este fracasa debido a la línea dura de la D.C.

Pensaba anunciar el 10 de septiembre, en una alocución por radio, su propósito de llamar a un plebiscito nacional a fin de dirimir el conflicto con el Congreso Nacional. No lo hizo, a petición del General Augusto Pinochet.

El 11 de septiembre se produce el golpe militar dirigido por el General Augusto Pinochet Ugarte. En la toma de la Moneda ocurre la muerte heroica del Presidente Salvador Allende.

Los restos del Presidente Allende son sepultados *entre gallos y medianoche* en el cementerio de Viña del Mar. Los militares sólo autorizaron la presencia de su viuda.

1991: Los restos del Presidente Allende fueron trasladados al Cementerio General de Santiago y las decisiones adoptadas por el Gobierno del Presidente Aylwin impidieron que el pueblo le rindiera el homenaje que merecía su líder.

Anexo 2

BIBLIOGRAFIA COMENTADA

1. Consideraciones generales
2. Bibliografía por temas
 - A. Antecedentes biográficos
 - B. Escritos, discursos y conferencias
 - C. Vocación de político
 - C.1 Aspectos generales
 - C.2 *La vía chilena al socialismo*
 - D. Las campañas presidenciales
 - E. Su rol de estadista
 - E.1 Aspectos generales
 - E.2 Algunos indicadores económicos y sociales
 - E.3 Reformas estructurales
 - F. Análisis hipotético de las causas del derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular
 - F.1 Antecedentes generales
 - F.2 Rol del imperialismo
 - F.3 Ampliación de la base social de apoyo
 - F.4 Rol de las Fuerzas Armadas
 - F.5 Errores políticos y administrativos
 - G. Antecedentes varios
 - G.1 El golpe militar
 - G.2 El gobierno militar
 - G.3 Varios

1. Consideraciones generales

PARA la realización del presente trabajo se han examinado más de 200 libros y folletos que dicen relación con la vida, pensamiento y acción de Salvador Allende.

Con el fin de facilitar a los lectores una mayor profundización de las materias que se abordan, se ha hecho una clasificación de la bibliografía por temas, la que se consigna más adelante.

Para comenzar a conocer la vida y obra de Salvador Allende se debiera consultar los libros:

De Alejandro Witker *Salvador Allende: 1908-1973*; de J. Lavrestski *Salvador Allende*; de Osvaldo Puccio *Un cuarto de siglo con Allende*; de Jaime Suárez *Allende visión de un militante* y de Fernando Alegría *Allende, mi vecino el Presidente*. Este último es una biografía novelada, amena, escrita en buen estilo, aunque algunas fechas no son las exactas y se omiten algunos acontecimientos importantes, lo que se explica por el hecho de que el autor haya vivido fuera del país desde fines de la década de los 50.

En la bibliografía se señalan también dos libros que distorsionan y dañan la imagen del líder socialista: *Salvador Allende* de Enrique Lafourcade y *El Chicho Allende* de Carlos Jorquera Tolosa.

Luego, deberían examinarse los escritos y discursos de Salvador Allende a fin de compenetrarse con su pensamiento político, entre los cuales destacan especialmente, su tesis de médico *La realidad médico-social de Chile, Nuestro camino al socialismo, la vía chilena* y diversos documentos recopilados por Gonzalo Martner en el libro *Salvador Allende 1908-1973. Obras escogidas*, con un excelente prólogo del sociólogo español Joan Garcés; la recopilación de Patricio Quiroga *Salvador Allende Gossens. Obras escogidas 1933-1948*, Vol.I y *Obras escogidas 1970-1973*. Además, en el archivo de Salvador Allende de 20 tomos dirigido por Alejandro Witker, se pueden encontrar ricos antecedentes sobre esta materia.

Entre los discursos y documentos del Presidente Allende, recomiendo consultar el del 4 de diciembre de 1956 *El socialismo chileno*, intervención en el Senado de la República; en 1967 *Discurso en la Universidad de Montevideo*; en julio de 1964 *Cómo vamos a nacionalizar el cobre*; 2 de agosto de 1964 *La estrategia de desarrollo del Gobierno Popular 1964-1970*, intervención en la Cuarta Reunión Plenaria de OCEPLAN; el 5 de septiembre de 1970 en el Estadio Nacional; el 21 de mayo de 1971 *La vía chilena al socialismo*. Primer Mensaje al Congreso Pleno; el 29 de

mayo de 1971 en la Universidad de Concepción; el 11 de julio de 1971 en el Día de la Nacionalización del Cobre; el 13 de abril de 1972 ante la Tercera Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo; en julio de 1972 *Carta a los Jefes de los Partidos de la Unidad Popular*; el 10 de julio de 1972 *El dilema de Chile: los intereses de Chile o los del capital extranjero*; el 2 de diciembre de 1972 en la Universidad de Guadalajara; el 4 de diciembre de 1972 ante la Asamblea General de las Naciones Unidas; y su última alocución al pueblo, transmitida por Radio Magallanes el 11 de septiembre de 1973. La mayoría de éstos están contenidos en las obras señaladas.

En lo que se refiere al rol que jugó en la política chilena y latinoamericana, son de destacar sus intervenciones como diputado y posteriormente senador en el Congreso Nacional.

Su concepción de la «vía chilena al socialismo» es considerada como su realización política más notable. Ella se fue plasmando y forjando por Salvador Allende desde su inicio a las lides políticas y se perfeccionó a través de su lucha social, parlamentaria y presidencial. Sobre este tema existe una amplia literatura. Destacan en esta materia las siguientes publicaciones: *La vía chilena hacia el socialismo y Chile en marcha hacia su revolución nacional*; de Joan Garcés *Nuestro camino al socialismo. La vía chilena*; de Eduardo Novoa *Vías legales para avanzar hacia el socialismo* y de Ann Zammit *The Chilean Road to Socialism*; además el artículo de Patricio Quiroga *Salvador Allende y la estrategia político-institucional*, publicada en la *Revista Andes* que contiene un certero y documentado análisis sobre este aspecto.

Para comprender las dotes de estadista de Salvador Allende, es útil analizar los proyectos de leyes sobre salud, previsión y derechos de la madre y del niño, y sobre los de los trabajadores que presentó durante su vida parlamentaria y los Programas de Gobierno que dio a conocer al

país en sus cuatro campañas presidenciales desde 1952 hasta 1970. Salvador Allende era un estadista que sabía trabajar en equipo y al analizar sus programas se puede constatar cómo el pensamiento del líder y de la izquierda fue madurando y consolidándose a través del tiempo.

Los analistas internacionales destacan como la realización más importante de su gobierno la nacionalización de las riquezas básicas, especialmente, la de la Gran Minería del Cobre. En este sentido existe una amplia bibliografía. Entre ellas cabe resaltar el Proyecto de Ley presentado por los senadores Salvador Allende y Elías Lafferte en 1951 y el Proyecto de Ley enviado al Congreso Nacional a fines de diciembre de 1970. En 1973, el abogado Eduardo Novoa Monreal publicó *La batalla del cobre* que contiene una visión general sobre el proceso de nacionalización de la Gran Minería. También deben señalarse *Copper policies and the Chilean economy*, de Jorge Bande y Ricardo French-Davis; *La realidad del cobre*, aparecida en la revista *Panorama Económico*; el libro de Mariano Puga Vega *El cobre chileno*; de Mario Vera *La política económica del cobre en Chile*; *The Copper Industry*, informe de la Comisión Federal de Comercio del Senado de los EE.UU.; el informe *Sobre el estado de las minas chilenas* de Sofre Mines 1971; *Observaciones sobre el trabajo de los centros de producción de la industria del cobre en Chile*, informe técnico soviético 1971. Folleto *Los doce grandes escándalos del cobre* de la CUT 1964 y el libro *El cobre en el desarrollo nacional* de French-Davis y Tironi.

La literatura existente sobre la experiencia del gobierno de la Unidad Popular es bastante nutrida y, generalmente, es enfocada desde el punto de vista personal de sus autores. Los libros de Joan Garcés *Allende y la experiencia chilena*. *Las armas de la política* y *El Estado y los problemas tácticos en el Gobierno de Allende*; *Una sola lucha* de Pedro Vuskovic; *El experimento chileno* de Alain Labrousse; *Dialéctica de una derrota* de Carlos Altamirano; *Izquier-*

das y Democracia en Chile 1932-1973 de Julio Faúndez; *Proceso chileno: crítica y autocrítica*. Archivo Salvador Allende N° 10; *El Gobierno del Presidente Salvador Allende 1970-1973*, una evaluación de Gonzalo Martner; *Transición, Socialismo y Democracia* de Sergio Bitar; *Los dos últimos años de Salvador Allende* de Nathaniel Davis merecen especial atención.

Tres textos sobre el tema anterior que se caracterizan por la distorsión de los hechos y la arbitrariedad de los juicios son: *El día decisivo* de Augusto Pinochet; *Allende, el fin de una aventura* de Lautaro Silva y *Anatomía de un fracaso. La experiencia socialista chilena*, de Emilio Philippi y Hernán Millas. El libro de Lautaro Silva contiene un cúmulo de invenciones sobre «actividades malignas» del Presidente Allende y del Gobierno de la Unidad Popular. En cuanto a imaginación, ellas tienen sólo parangón con las obras de Julio Verne. Además dicho libro folletinesco editado en 1974 por la editorial Ediciones Patria Nueva, contiene un prólogo nada menos que del ex-presidente de la Corte Suprema Osvaldo Illán Benítez, que deja de manifiesto la posición política de la justicia chilena que amparó los crímenes de la dictadura de Pinochet.

También existen múltiples publicaciones sobre el golpe militar y sobre la dictadura militar. Muchos de ellos son de tipo más bien comercial. En cambio, respecto a las innumerables violaciones de los derechos humanos, se han publicado una gran cantidad de textos entre los que vale la pena destacar *El Informe Rettig*, *La historia oculta del régimen militar*, de Cavallo, Salazar y Sepúlveda, *Chile. La memoria prohibida*, de varios autores, y *Los zarpazos del puma* de Patricia Verdugo.

Por último, entre los libros examinados para este trabajo y que dicen relación con el proceso revolucionario chileno se sugiere ver los siguientes: *Conversaciones con Allende* de Regis Debray; *Historia del imperialismo en Chile* de Hernán Ramírez Necochea; *El postsocialismo* de Alain Touraine y el libro de Sergio Bitar *Isla 10*, que es un hermoso, objetivo y veraz testimonio del campo de concentración de la Isla Dawson.

2. Bibliografía por temas

A. Antecedentes biográficos

- ALEGRÍA, Fernando. *Allende: mi vecino el Presidente*. Editorial Planeta, Buenos Aires, 1989. Págs. 299.
- CASA DE CHILE. *Allende visto por sus contemporáneos*. México, 1983. Págs.176.
- JORQUERA TOLOSA, Carlos. *El Chicho Allende*. Ediciones BAT, 1990. Págs. 348.
- LAFOURCADE, Enrique. *Salvador Allende*. Ediciones Grijalbo S.A, 1983. Págs.215.
- LAVRETSKI, J. *Salvador Allende*. Editorial Progreso, Moscú, 1978. Págs. 294.
- PUCCIO GIESEN, Osvaldo. *Ein Vierteljahrhundert mit Allende*. Verlag der Nation Berlin, 1980. Págs. 431.
- Un cuarto de siglo con Allende*. Editorial Emison, Santiago, 1985. Págs. 313.
- SUÁREZ, Jaime. *Allende, visión de un militante*. Editorial Jurídica Cono Sur Ltda., 1992. Págs. 200.
- TOHÁ, Moy de Letelier, Isabel de *Allende, demócrata intransigente*. Amerinda Ediciones. Santiago, Chile 1986. Págs. 146.
- UNIVERSIDAD MICHOACANA. *Imágenes de Salvador Allende*. Centro de Estudios del Movimiento Obrero Salvador Allende México, 1981. Págs. 283.
- WITKER, Alejandro. *Salvador Allende: 1908-1973. Procer de la liberación nacional*. Biblioteca del Estudiante Universitario UNAM, México, 1980. Págs. 456.
- WITKER, Alejandro (compilador). *Una vida por la democracia y el socialismo. Semblanzas de Allende*. Archivo Salvador Allende N°4. Universidad de Guadalajara, México, 1988. Págs. 261.
- WITKER, Alejandro. *Salvador Allende cercano*. Archivo S. Allende N°3. Universidad Autónoma de Chapingo, 1990, México. Págs. 300.

B. Escritos, discursos y conferencias

- ALLENDE, Salvador. *La realidad médico-social de Chile*. Santiago-Chile, Imprenta Latthrons, 1939. Págs. 216.
- La Voz del Partido Socialista ante la conspiración de las derechas*. Departamento publicaciones P.S. 1939. Págs. 34.
- Allende enjuicia a Frei*. Ediciones Punto Final. 1965. Págs. 58.
- Nuestro camino al socialismo: la vía chilena*. Papiro, Buenos Aires, 1970. Págs. 185.
- Definir, Producir, Avanzar*. Consejería de difusión de la Presidencia de la República, 1972. Págs. 80.
- Su pensamiento político*. Santiago, Quimantú 1972. Págs. 416.
- Chile, historia de una ilusión*. Discursos, conferencias, entrevistas. Programa de la UP. Buenos Aires. «La Señal», 1973. Págs. 321.
- La lucha por la democracia económica y las libertades sociales*. 21 de mayo de 1972., Consejería Difusión de la Presidencia de la República, 1972. Págs. 144.
- La revolución chilena*. Buenos Aires. Editorial Universitaria 1973. Págs. 222.
- Discursos. 1970-1973*. Ediciones Políticas. La Habana, Págs. 596.
- Punta del Este. La nueva estrategia del imperialismo*. Editorial Diálogo, Montevideo. Págs. 92.
- CASA DE CHILE. *Salvador Allende y América Latina*. 12 discursos y 2 conferencias de prensa. México, 1976. Págs. 182.
- MARTNER, Gonzalo. (compilador). *Salvador Allende 1908-1973. Obras Escogidas*. Colección Chile Siglo XX. En Chile, Editorial Antártica S.A. Págs. 671.
- QUIROGA, Patricio. *Salvador Allende Gossens. Obras escogidas 1933-1948*. Vol I. Ediciones Literatura Americana Reunida. 1988. Págs. 494.
- SALVADOR Allende. *Obras escogidas (1970-1973)*. Editorial Crítica, Barcelona 1989. Págs. 408.

C. Vocación de político

C. 1 Aspectos generales

INTERVENCIÓN en la Cámara de Diputados a nombre del P.S. *La gestión del Gobierno del Frente Popular*. 7 junio 1939 (fragmentos).

JOBET, Julio Cesar. *El Partido Socialista de Chile*. Ediciones Pla, Santiago, 1971 Tomo I y II. Págs. 508

C.2 La vía chilena al socialismo

ALLENDE, Salvador: *Chile en marcha hacia su revolución nacional*. Santiago, PLA 1943. Págs. 98.

La vía chilena hacia el socialismo. Madrid. Ediciones Fundamentas 1971. Págs. 231.

AMPUERO Díaz Raúl. *¿Cómo avanzar al socialismo?* Editorial Pla 1971. Págs. 30.

ARCHIVO Salvador Allende N°6. *El partido Socialista de Chile. Socialismo-nación*. Págs. 208.

ARCHIVO Salvador Allende N°7. *La vía chilena al socialismo*. (Prólogo Antonio Tenorio Adame). México 1988. Págs. 204.

BARRÍA Seron, Jorge. *Cuadro cronológico de la historia del sinsicalismo y del socialismo en Chile*. Folleto 1962. Págs. 8.

CHARLÍN, Carlos. *Del avión rojo a la República Socialista*. Santiago. Empresa Editora Nacional Quimantú Ltda. 1972. Págs. 891.

CORBALÁN, Salomón. *Partido Socialista*. Imprenta Ate-nea. Academia de Ciencias Políticas Universidad de Chile, Universidad de Concepción, 1957. Págs. 24

DINAMARCA, Manuel. *La República Socialista chilena, orígenes legítimos del Partido Socialista*. 2ª Edición. Santiago Ediciones Documentas 1985. Págs. 255.

FALETTO, Enzo. *Conflicto político y estructura social*. En Chile Hoy. México Siglo XXI. 1970. Págs. 213 a 254.

Génesis del proceso político chileno. Santiago Quimantú 1972. Págs: 118.

GARCÉS, Joan: *La pugna política para la Presidencia de Chile*. Santiago Editorial Universitaria, 1971. Págs. 128.

GARCÉS, Joan (selección de). *Nuestro camino al socialismo. La vía chilena*. Buenos Aires, Editorial Papiro, 1976. Págs. 185.

GARRETÓN, Manuel y Moulian, Tomás. *La Unidad Popular y el conflicto político en Chile*. Ediciones Minga, 1983. Págs. 168.

HENRÍQUEZ E. Miguel. *En el camino del poder popular*. Ediciones «El Rebelde» 1973. Págs. 34.

MAPU. *El carácter de la revolución chilena*. 1971. Págs. 88.

NOVOA Monreal, Eduardo. *Vías legales para avanzar hacia el socialismo*. Separata de la Revista de Derecho Económico. Facultad Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile, febrero 1971. Págs.13.

PARAMIO, Ludolfo. *Tras el diluvio: La izquierda ante el fin de siglo*. Siglo XXI. España, 1988. Págs. 260.

PHILIP, André. *La izquierda, mitos y realidades*. Editorial Estela S.A. Barcelona 1965. Págs. 239.

QUIROGA Z. Patricio. *Salvador Allende y la estrategia político-institucional*. Revista Andes N° 5, Año 4, 1987. Instituto de Estudios Universitarios. Págs. 151 a 215.

REVISTA Oficina de Planificación Nacional. *Nueva Economía 2*. Editorial Universitaria 1972. Págs: 156.

SECRETARIADO Cristianos por el Socialismo Chile. Documento final. *Primer encuentro Latinoamericano de cristianos por el socialismo*. Santiago, 23 al 30 de abril de 1972. Págs. 47.

VARIOS. *Discursos Políticos en el Senado*. Revista Núcleo. Valparaíso. Año I N° 2, 1934. Págs. 80.

ZAMMIT, J. Ann. *The Chilean Road to Socialism*. Institute of Development Studies at the University of Sussex England 1973. Págs:465.

D. Las campañas presidenciales

CONVENCIÓN Nacional de Profesionales y Técnicos. Convocatoria, temario y reglamento. Santiago, 1958. Págs. 12. *Medidas concretas del Gobierno Popular, 1958*. Imprenta Lautaro. Págs: 84.

OCEPLAN. *La estrategia de desarrollo del Gobierno Popular 1964-1970*. Intervención del Dr. Salvador Allende en la 4ª Reunión Plenaria de OCEPLAN. Santiago 2 de agosto de 1964. En Martner, Gonzalo. *Salvador Allende 1908-1973. Obras Escogidas*. Págs. 202 a 232.

La Política Agropecuaria del Gobierno Popular. 1964. Págs. 34.

Las primeras cien medidas del Gobierno Popular. 1964. Págs. 22.

Esquema del Programa del Gobierno Popular. 1964. Págs: 16.

Programas Presidenciales:

1952. *Programa del Frente del Pueblo*. «Ultima Hora», 1/09/52. Págs. 2.

1958. *Primer Borrador del Programa Económico y Social de la candidatura popular del Dr. Salvador Allende*. Santiago Octubre de 1957. Edición mimeografiada *Un Camino nuevo para Chile: El Programa del Gobierno Popular*. Folleto. Enero 1958. Págs: 44.

1964. *Programa del Gobierno Popular*. 1964. Págs. 30.
Las bases técnicas del plan de acción del Gobierno Popular. Parte I «Los Planes Generales». Santiago, julio 1964. Comando Nacional de la candidatura del Dr. Salvador Allende. OCEPLAN. Edición Mimeografiada. Págs. 279.
1970. *Programa de la Unidad Popular 1970*. En A. Labrousse. *El Experimento chileno*. Págs. 457 a 482. Urdemales, Pedro. *¿Quién ganará la elección? 1970*. Ediciones «Desafío». Págs. 158.

E. Su rol de estadista

E.1 Aspectos generales

ALONSO, Rodolfo; Editor. *Chile, primavera negra. Cara y cruz del golpe militar*. 1974. Págs.152.

ALEXEËV, Valeri. *Septiembre de cenizas*. Editorial Progreso 1990. Págs.355.

CASTRO, Fidel. *El más alto ejemplo de heroísmo*. La Habana, Instituto Cubano del Libro. Editorial Ciencias Sociales 1973. Págs.103.

FRANCIS, Michael J. *La victoria de Allende*. Editorial Francisco de Aguirre 1972. Págs. 238.

GARCÉS, Joan. *El Estado y los problemas tácticos en el gobierno de Allende*. Madrid, Siglo XXI Editores, 1974. Págs. 224.

KRAMER, Andrés. *Chile. Historia de una experiencia socialista*. Ediciones Península. Barcelona, 1974. Págs. 215.

LABROUSSE, Alain. *El experimento chileno*. Ediciones Grijalbo S.A. 1973. Págs. 503.

LATORRE, Hugo. *El pensamiento de Salvador Allende*. Archivo del Fondo (9-10). México 1974. Págs. 295.

- KAPLAN, Martín. *Así fue asesinado Allende. Anatomía, social, política y económica de la conjura militar en Chile*. Roma 1973. Págs. 331.
- MILLAS, Orlando. *De O'Higgins a Allende*. Ediciones Michay S.A. España 1986. Págs. 402.
- MINISTERIO de la Vivienda y Urbanismo. *Política habitacional del Gobierno de la Unidad Popular*. Programa 72. Exposición y Encuentro Internacional de la Vivienda. Santiago de Chile, 1972. Departamento de Publicaciones y Documentación. Ministerio de Vivienda, 1972. Págs. 172.

E.2 Algunos indicadores económicos y sociales

- ARCHIVO Salvador Allende N°9. *El Gobierno Popular*. Centros de Estudios Latinoamericanos S. Allende, 1990. Págs. 263.
- ARCHIVO Salvador Allende N°10. *Proceso chileno: Crítica y autocrítica*. Osvaldo Arias. 1969. Págs. 284.
- BITAR, Sergio. *Transición, socialismo y democracia. La experiencia chilena*. Siglo XXI. 1979. Págs.379.
- BOORSTEIN, Edward. *Chile de Allende visto por dentro*. Lisboa, Camhino 1978. Págs. 65.
- CEPAL. *Estudio económico de América Latina, 1972 y 1973*. Naciones Unidas, 1973 y 1974. Págs.352 c/u.
- DAVIS, Nathaniel. *Los dos últimos años de Salvador Allende*. Plaza & Janes Editores S.A. 1986. Págs.402.
- GARCÉS, Joan. *Allende y la experiencia chilena. Las armas de la política*. Editorial Ariel. Barcelona-Caracas-México, 1976. Págs. 403.
- MAPU. *El primer año del Gobierno Popular*. Unidad Proletaria 1, 1972. Págs. 223.
- MATNER, Gonzalo (coordinador). *El pensamiento económico del gobierno de Allende*. Editorial Universitaria 1971. Págs. 360.

- MATNER, Gonzalo. *El gobierno del Presidente Salvador Allende, 1970-1973. Una evaluación*. Ediciones Literatura Americana Unida. 1988. Págs. 556.
- PIILIPPI, Emilio; MILLAS, Hernán. *Anatomía de un fracaso.. La experiencia socialista chilena*. Siglo XXI, 1979. Págs. 379.
- VUSKOVIC, Pedro. *Una sola lucha*. Femusal 1978, Madrid. Págs. 273.
- VARIOS AUTORES (Artículos). *El pensamiento económico del gobierno de Allende*. Allende; S. Vuskovic; P. Zorilla; A. G.Martner; A. Inostrza; M.Nolff; J.Ibarra; ODEPLAN; CORFO. Editorial Universitaria 1971. Págs. 354.

E.3 Reformas estructurales

- AMBROSIO, Rodrigo. *El libro de las 91*. Ediciones Barco de Papel, 1972. Págs. 249.
- CUT-GOBIERNO. *Normas básicas de participación de los trabajadores en la dirección de las empresas de las áreas social y mixta*. ODEPLAN. Págs. 30.
- MILLAS, Orlando. *Exposición sobre la política económica del Gobierno, el estado de la Hacienda Pública*. 15 de noviembre 1972. «La Nación» 1972. Págs. 36.
- SERRA, José y LEÓN, Arturo. *La redistribución del ingreso en Chile durante el gobierno de la Unidad Popular. Exito y frustración*. FLACSO. Documento de trabajo mimeografiado. 1978. Págs.109.
- UNIDAD POPULAR. *Programa Básico de Gobierno. 20 puntos básicos de la Reforma Agraria*. Imprenta Horizonte, junio 1970. Págs. 48.
- SOQUIMICH. *Informe sobre la Nacionalización de la Industria Salitrera*. 1971. Págs. 105.

E.4 La nacionalización de la Gran Minería del Cobre

- ALIAGA Ibar, Ignacio. *La economía de Chile y la Industria del Cobre*. Tipografía chilena, 1947. Págs. 377.
- ALLENDE, Salvador. *Cómo vamos a nacionalizar el cobre*. Editores OCEPLAN 1964. Págs. 31.
- ALVEAR Urrutia, Jorge. *Chile: Nuestro Cobre*. Editorial Lastra S.A. 1974. Págs. 211.
- BANDE, Jorge; FRENCH-DAVIS, Ricardo. *Copper policies and the Chilean economy. 1973-1988*. Edición 1989. Págs. 143.
- CEPAL. *Algunos aspectos de la industria del cobre en América Latina. (recursos y mercados)*. Edición interna mimeografiada. 1968. Págs. 268.
- CÍRCULO de Economía. *La realidad del cobre*. Ediciones Panorama Económico, 1953. Págs. 20.
- CODELCO. *El cobre chileno*. Editorial Universitaria, 1974. Págs. 560.
- FRENCH-DAVIS, Ricardo y TIRONI, Ernesto. *El cobre en el desarrollo nacional*. Ediciones Nueva Universidad, 1974. Págs. 271.
- GIRVAN, Norman. *Copper in Chile: A study in conflict between Corporate National Economy*. Mimeógrafo 1971. Págs. 132.
- HERFINDAHL, Orris C. *Copper coast and price: 1870-1957*. The Johns Hopkins Press Baltimore 1959. Págs. 260.
- INFORME de la Comisión Federal de Comercio del Senado de los EE. UU. de Norteamérica. *The Copper Industry*. USA Government Printing Office Washington 1947. Págs. 420.
- INTERNATIONAL Wrought Copper Council. *Survey of free world increases in copper mine, smelter and refinery capacities 1970-1975*. April 1971. Págs. 46.
- INFORME del Equipo Técnico Soviético: *Observaciones sobre el trabajo de los centros de producción de la industria del cobre en Chile*. Mimeógrafo 1971. P. 65.

- INFORME de Sofremines. *Sobre el estado de las minas Chilenas*. Mimeógrafo 1971. Págs. 13.
- McMAHON, A.D. *Copper a Materials Survey*. Ministerio de Minas de los EE.UU. 1965. Págs. 340.
- MEZGER, Dorothea. *Das Beisfiel Kupfer*. Editorial Progress, Bonn 1977. Págs. 20.
- MORÁN, T. *Multinational Corporation and the Politics of Dependence, Copper in Chile*. Princeton University Press, Princeton 1974. Págs. 276.
- NOVOA, Eduardo. *La batalla del cobre*. Quimantú, Santiago 1973. Págs. 478.
- OCEPLAN. *Los doce escándalos del cobre*. Editado por la CUT, 1964. Págs. 42.
- PUGA VEGA, Mariano. *El cobre chileno*. Editorial Andrés Bello 1965. Págs. 143.
- SENADO, Oficina de Informaciones. *Cobre*. Boletín de Información Económica N° 157. Edición Mimeógrafo 18/6/1969. Págs. 115.
- VERA, Mario. *La política económica del cobre en Chile*. Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago, Chile, 1961. Págs. 231.
- VERA Mario y CATALÁN, Elmo. *La encrucijada del cobre*. Guairas, La Habana 1967. Págs. 52.
- VICUÑA MACKENA, Benjamín. *El libro del cobre*. Ediciones Cervantes, 1883. Santiago, Chile. Págs. 539.
- WAISSBLUTH Rappaport. *La minería en la economía chilena*. Imprenta el Imperial. 1941. Págs. 76.

F. Análisis hipotético de las causas del derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular

F.1 Antecedentes generales

- ALMEYDA, Clodomiro. *Las Fuerzas Armadas chilenas*. Ediciones Arauco. 1981. Págs. 61.
- ALTAMIRANO, Carlos. *Diálectica de una derrota*. Siglo XXI Editores, 1978. Págs. 315.

- TOURAINÉ, Alain. *Vida y muerte del Chile popular*. Siglo XXI, 1974. Págs. 214.
- VARIOS AUTORES. *Chile, la memoria prohibida*. Tomo I y II. Pehuén Editores, 1989. Págs. 950.

F.2 Rol del imperialismo

- ARCHIVO Salvador Allende N°13. *Salvador Allende y EE.UU. La CIA y el golpe militar 1973*. Gregorio Selser C.E.L., S. Allende. Págs. 176.
- GALEANO, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. Siglo XXI Editores, Madrid. 1985. Págs. 486.
- ISAACSON, Walter. *Kissinger. A biography*. Revista «Qué Pasa», 5/10/92 y 12/10/92.
- KISSINGER, Henry. *Mis memorias*. Editorial Atlántida S.A. Argentina, 1979. Págs. 1032.
- LABARCA, Eduardo. *Chile invadido. Reportaje a la intromisión extranjera*. Editora Austral, 1968. Págs. 350.
- OTERO, Lisandro. *Razón y Fuerza de Chile, tres años de UP*. Editorial Ciencias Sociales, 1979. Págs. 339.
- PETRAS, James y MORRIS, Morley. *La conspiración yanqui para derrocar a Allende*. México, Nuestro Tiempo, 1974. Págs. 78.
- SERGUÉIEV, F. *Chile, el gran negocio y la CIA*. Editorial Progreso S.A. 1979. Págs. 280.
- SECRETARÍA General de Gobierno de Chile. *Documentos secretos de la ITT*. Santiago. Empresa Nacional Quimantú, 1972. Págs. 93.
- SENADO EE.UU. *Cover Action in Chile 1963-1973*. P. 59.

F.3 Ampliación de la base social de apoyo

- DE LA NUEZ, Iván. *La Democracia Cristiana en la historia de Chile*. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1989. Págs. 224.
- FAÚNDEZ, Julio. *Izquierdas y democracia en Chile, 1932-1973*. Edic. Bat. 1992. Págs. 320.

- GARRETÓN Manuel, MOULIAN Tomás. *La Unidad Popular y el conflicto político en Chile*. Ediciones Minga 1983. Págs. 168.
- LABROUSSE, Alain. *El experimento chileno*. Ediciones Grijalbo, Barcelona 1973. Págs. 503.
- QUIROGA, Patricio. *Salvador Allende Gossens*. Editorial Crítica, Barcelona 1989. Págs. 408 (Ver prólogo).

F.4 Rol de las Fuerzas Armadas

- PINOCHET, Augusto. *El día decisivo*. Editorial Andrés Bello, 1980. Págs. 279.
- PRATS, Carlos. *Memorias. Testimonio de un soldado*. Pehuén Editores 1985. Págs: 610.
- Una vida por la legalidad*. Fondo de Cultura Económica. México, 1976. Págs. 137.
- QUIMANTÚ. *El caso Schneider*. Editorial Quimantú. 1971 Págs. 192.
- RAMÍREZ N. Hernán. *Fuerzas Armadas y política en Chile 1810-1970*. Casa de las Américas. La Habana, 1984. Págs. 194.

F.5 Errores políticos y administrativos

- BITAR, Sergio. *Transición, Socialismo y Democracia. La experiencia chilena*. Siglo XXI Editores, 1979. Págs. 380.
- COMITÉ Nacional de la Unidad Popular. *Nuevas tareas para el Gobierno Popular y el Pueblo de Chile*. Acuerdos de «El Arrayán». Ediciones De Frente, 1972. Págs. 32.
- LAUBROUSE, Alain. *El experimento chileno*. Editorial Grijalbo, 1973. Págs. 503.
- MILLAS, Orlando. *De O'Higgins a Allende*. Ediciones Michay, 1987. Págs. 402.

G. Antecedentes varios

G.1 El golpe militar

- BOIZARD, Ricardo. *El último día de Allende*. Santiago, Chile, Editorial Del Pacífico, 1973. Págs.136.
- GONZALO CAMUS, Ignacio. *El día en que murió Allende*. Ediciones Chile y América, 1988. Santiago, Págs.468.
- PINOCHET, Augusto. *El día decisivo. 11 de septiembre de 1973*. Editorial Andrés Bello, 1980. Págs.279.
- PRATS, Carlos. *Memorias. Testimonios de un soldado*. Colección Testimonio. Editorial Antártica S.A. Págs. 640.
- TAUFIC, Camilo. *Chile en la hoguera. Crónica de la represión militar*. Buenos Aires. Ediciones Corregidor, 1974. Págs. 269.
- SILVA Lautaro. *Allende, el fin de una aventura*. Santiago, Chile. Ediciones Patria Nueva, 1974. Págs.386.

G.2 El gobierno militar

- COLECTIVO. *La vida diaria en Chile bajo la Junta*. Ediciones Sígueme, Salamanca, 1978. Págs.138.
- CAVALLO CASTRO, A. ; SALAZAR SALVO, M. ; SEPÚLVEDA PACHECO, O. *La historia oculta del régimen militar*. Editorial Antártica S.A. 1989. Págs. 608.
- GAMBOA, Alberto. *Un viaje por el infierno*. Tomo I. La Portada. Editora Araucaria Ltda. 1984. Págs.96.
- MIEMBROS colaboradores del CESO. *Chile bajo la Junta. Economía y sociedad en la dictadura militar chilena*. Editorial Zero, Madrid 1976. Págs. 451.
- RETTIG, Raúl. *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Secretaría de Comunicación y Cultura. Ministerio Secretaría General de Gobierno 1991. Págs. 2005.

- ROJAS G., Emilio. *Tejas Verdes. Mis primeros tres minutos*. Editora Seminario 90. Año 1989. Págs.183.
- ROJAS, Robinson. *Estos mataron a Allende*. Ediciones Martínez Roca S.A. 1974. Págs. 301.
- ROMERO, Vicente. *Chile: terror y miseria*. Ediciones Mayler, 1977. Págs.215.
- VARAS, Florencia; VERGARA, J. M. *Operación Chile*. Editorial Pomaire, 1973. Págs. 260.
- VERDUGO, Patricia. *Los zarpazos del puma*. (Caso Arellano). CESCO 1989. Págs. 290.
- VERDUGO, Patricia; HERTZ, Carmen. *Operación siglo XX*. Ediciones Ornitorrinco, 1990. Págs. 255.
- WAISS, Oscar. *Chile ni siquiera una tumba. Relatos de la prisión y el exilio*. Ediciones Mayler S.A. 1977. Págs.192.

G.3 Varios

- AIRUMADA, Jorge. *Obras escogidas*. Banco Central de Venezuela. Colección de estudios económicos 1986. Págs. 343.
- ARCHIVO Salvador Allende N° 1. *América Latina Pueblo Continente*. Subdesarrollo-soberanía-progreso social. Págs. 186.
- ARCHIVO Salvador Allende N°2. *Tareas de la juventud*. Estudio-trabajo-compromiso. Págs. 204.
- ARCHIVO Salvador Allende N°5. *Rumbo de liberación*. Riquezas naturales-capital humano-democracia. Págs 261.
- ARCHIVO Salvador Allende N°8. *Los trabajadores y el gobierno popular*. Producción-eficiencia-justicia. Págs. 202.
- ARCHIVO Salvador Allende N° 11. *Frente al mundo*. Auto-determinación-desarrollo-paz. Págs. 171.

- ARCHIVO Salvador Allende Nº12. *Cara a la verdad*. Diálogo con la prensa. Págs. 145.
- ARCHIVO Salvador Allende Nº 14. *Los días del Presidente Allende*. Cronología-documentos de Gregorio Selsler. Págs. 224.
- ARCHIVO Salvador Allende Nº15. *Solidaridad mundial con Chile*. Voces-imágenes-documentos. Alejandro Witker. Págs. 246.
- ARCHIVO Salvador Allende Nº16. *El compañero Tohá*. Esbozo biográfico-testimonios documentos de Alejandro Witker. Págs. 162.
- ALMEYDA, Clodomiro. *Reencuentro con mi vida*. Ediciones Ornitorrinco 1987. Págs. 350.
- CORFO. *50 años de realizaciones, 1939-1989*. Documento de CORFO 1989. Págs. 303.
- DEBRAY, Régis. *Conversación con Allende*. México. Siglo XXI Editores, 1971. Págs. 305.
- GARCÉS, Joan. *Desarrollo político y desarrollo económico. Los casos de Chile y Colombia*. Editorial Tecnos, Madrid 1972. Págs. 296.
- GÓMEZ, Galo. *Discurso de homenaje a Salvador Allende en el 70 aniversario de su nacimiento; a nombre de la Unidad Popular*. México 28 de agosto de 1978.
- JUNTA Militar. *El Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile*. Editorial Lord Cochrane 1973. Santiago. Págs. 264.
- LETELIER, Orlando. *Chile Economic. Freedoms and Political repression*. The Institute of Race Relations, Londres 1976. Págs. 18.
- LJUBETIC V. Iván. *Don Reca*. Ediciones Icla 1992. P. 322.
- MIRANDA, Pedro. *La agonía del dinero*. Colección Expediente Negro. Tomo II. Santiago, 1993. Págs. 318.
- MUÑOZ, Heraldó. *Las relaciones exteriores del gobierno militar chileno*. Ediciones Ornitorrinco, Santiago 1986. Págs. 326.

- PINTO, Aníbal. *Chile: un caso de desarrollo frustrado*. Editorial Universitaria. Santiago, 1962. Págs. 195.
- PINTO, Aníbal. *Chile: una economía difícil*. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1964. Págs. 198.
- POLITZER, Patricia. *Altamirano*. Ediciones Melquíades, 1989. Págs. 194.
- RAMÍREZ, Hernán. *Historia del imperialismo en Chile*. Editorial Universitaria, Santiago 1970. Págs. 352.
- RIESCO, Manuel. *Desarrollo del capitalismo en Chile bajo Pinochet*. Icla 1989. Págs. 364.
- TAPIA V. Jorge. *Estrategocracia: El gobierno de los Generales*. Ediciones Ornitorrinco, 1986. Págs. 166
- TOURAINÉ, Alain. *El postsocialismo*. Editorial Planeta, 1982. Págs. 340.
- THOMAS, Hugh. *Historia contemporánea de Cuba*. Grijalbo, Barcelona 1982. Págs. 567.
- Valdés, Juan Gabriel. *Los Chicago Boys*. Editorial Grupo Zeta. Buenos Aires, 1989. Págs. 321.
- VUSKOVIC, Pedro. *Acusación al imperialismo*. Archivo del Fondo Nº32. 1975, México. Págs 195.

Anexo 3

DOCUMENTOS

1. Cronología de las agresiones del imperialismo norteamericano
2. Extracto del capítulo *El otoño de la crisis: Chile*, del libro «Mis memorias» de Henry Kissinger y comentario de Juan Bosh
3. Concepto de planificación popular
4. Los 20 puntos básicos de la Reforma Agraria
5. La nacionalización del cobre
 - A. Origen de la idea de *chilenización*
 - B. Resolución Nº 1803 de N.U. sobre soberanía de los recursos naturales
6. Tres cuadros reveladores

1. Cronología de las agresiones del imperialismo norteamericano *

- 1831*: Ataques de marinos estadounidenses a Las Malvinas y destrucción de Puerto Soledad.
- 1835-1836*: Participación en la Guerra de Independencia del territorio mexicano de Texas.
- 1845*: Anexión final del territorio de Texas.
- 1846-1848*: Guerra contra México y mutilación de la mitad de su territorio cercenándole dos millones de kilómetros cuadrados.
- 1853*: Imposición del Tratado de *La Mesilla* por el que México perdió otra faja de su territorio.
- 1855-1860*: Invasiones de William Walker en Centroamérica, reconocido por el Gobierno de Estados Unidos (1857) como Presidente de Nicaragua.

* Discurso pronunciado por Salvador Allende en la Universidad Nacional de Montevideo en 1967.

- 1898: Intervención armada en la guerra de Independencia de Cuba contra España.
- 1898: Bombardeo de San Juan de Puerto Rico por fuerzas navales estadounidenses.
- 1898: Adquisición de Puerto Rico, Guam y Filipinas, como despojos de guerra, conforme al tratado de París.
- 1898-1902: Gobierno militar de USA en Cuba, encabezado por el General Leonard Wood.
- 1900: Imposición de los Tratados *Hay-Calvo* a Nicaragua y Costa Rica, para adquirir la ruta interoceánica.
- 1902-1904: Imposición de la *Enmienda Platt*, que dio a USA el derecho de intervención en Cuba.
- 1903: Imposición del Tratado *Hay-Herran* a Colombia, para obtener la ruta interoceánica de Panamá.
- 1903: Independencia de Panamá, con apoyo e intervención armada norteamericana, para que Colombia no pudiera reivindicar su territorio.
- 1903: Imposición del Tratado *Bunau-Varilla*, por el cual USA tomó bajo su soberanía y a perpetuidad la ruta interoceánica del istmo de Panamá.
- 1906-1908: Segunda intervención militar en Cuba, dirigida por Charles E. Magoon.
- 1907: Intervención Fiscal en la República Dominicana, estableciéndose la Coolecturía de Impuestos.
- 1909: Ruptura de relaciones con Nicaragua y primera intervención armada en esa república por Estados Unidos.
- 1912: Tercera intervención militar en Cuba para *proteger vid us e intereses norteamericanos*, so pretexto de disturbios políticos y raciales.
- 1912: Refuerzos de la intervención en la República Dominicana, con marinos y soldados de infantería para *evitar revoluciones*.
- 1913: Intervención del Ministro de Estados Unidos, Henry Lane Wilson, en la política interna de México, con responsabilidad directa por el triunfo del cuartelazo

- de la Ciudadela durante la *Decena Trágica* y por el asesinato del Presidente Madero y del vice-presidente Pino Suárez.
- 1914: Imposición del Tratado *Bryan-Chamorro*, por el cual Estados Unidos obtuvo a perpetuidad la ruta interoceánica de Nicaragua para construir un nuevo canal.
- 1914: Bombardeo y desembarco de fuerzas estadounidenses en Vera Cruz.
- 1915-1934: Ataque armado, invasión y ocupación de Haití durante 19 años.
- 1916: Ratificación por el Senado de Estados Unidos del Tratado *Bryan-Chamorro* con Nicaragua, no obstante el fallo en contra de la Corte de Justicia Centroamericana.
- 1916: Invasión de México por la *expedición punitiva* del General Pershing.
- 1916-1924: Intervención total armada en la República Dominicana y establecimiento de un *Gobierno Dominicano* constituido por oficiales navales estadounidenses.
- 1917-1919: Cuarta intervención militar de Estados Unidos en Cuba, para forzar la reelección del Presidente conservador Mario G. Menocal (2.000 marinos permanecieron en la Isla hasta fines de 1919, con el pretexto de entrenarse para la guerra europea.)
- 1921: Intervención *diplomática* del Secretario de Estado, Charles Evans Hughes, contra la unidad de Centroamérica, hasta conseguir el fracaso de la Federación, inmediatamente después de que Guatemala rechazó un ultimátum de Washington para que se otorgaran concesiones onerosas a favor de intereses monopolistas de Estados Unidos. La República Federal, por otra parte se había negado a aceptar como legítimo el Tratado *Bryan-Chamorro*.

- 1923: Imposición a las Repúblicas Centroamericanas de nuevos convenios suscritos en Washington y llamados también de paz y amistad.
- 1923-1933: Presión y propaganda contra los gobiernos revolucionarios de México tildados de *comunistas*, durante los regímenes de Coolidge y Hoover en Estados Unidos.
- 1925: Refuerzo de la intervención armada en Nicaragua, con más barcos de guerra, marinos y soldados de infantería.
- 1926-1933: Tercera intervención armada en Nicaragua y ocupación militar del país por Estados Unidos. Bombardeos aéreos de pueblos y ciudades nicaragüenses. Como epílogo, asesinato del jefe de la lucha nacionalista de resistencia contra la ocupación, General Augusto César Sandino (21 de febrero de 1934).
- 1930: Imposición en la República Dominicana de Rafael Leonidas Trujillo, las consecuencias de cuyo régimen subsisten hasta el día de hoy.
- 1931: Intervención del Ministro de Estados Unidos en Guatemala, Whitehouse, para imponer de Presidente a Jorge Ubico, como se hacía en Honduras con otros candidatos de la *United Fruit Company*.
- 1933-1945: Paréntesis de la *Buena Vecindad*, con el Presidente Franklin D. Roosevelt.
- 1948 (abril): Reconocimiento automático y ayuda estadounidense a todos los regímenes de fuerza en el continente, a partir de la IX Conferencia Interamericana celebrada en Bogotá.
- 1948 (octubre): En el Perú. Reconocimiento inmediato del cuartelazo de Odría.
- 1948 (noviembre): En Venezuela. Cooperación petrolera y pleno respaldo *diplomático* a los autores del golpe castrense contra el gobierno constitucional de Don Rómulo Gallagos.

- 1949 (enero): En Paraguay. Relaciones oficiales inmediatas con el General Raimundo Rolón, Ministro de Guerra que derrocó al gobierno constitucional.
- 1950-1953: En Colombia. Apoyo al régimen ultramontano, neofacista y sanguinario de Laureano Gómez, por haber enviado un batallón a la guerra de Corea.
- 1951: En Bolivia. Reconocimiento inmediato del General Hugo Ballivián y los demás militares que desconocieron la elección como Presidente de Paz Estenssoro.
- 1952 (marzo): En Cuba. Espaldarazo a Fulgencio Batista, reconociéndolo sin dilación después de que éste derrocó el gobierno constitucional.
- 1952-1954: Operación Guatemala. Propaganda y conspiración de los grandes monopolios estadounidenses y del Departamento de Estado contra Guatemala. Intervención final de este Departamento, del Pentágono y del Servicio Secreto de Estados Unidos, con apoyo de todas las dictaduras caribeñas llamadas *anticomunistas*, en una agresión armada hasta deponer al legítimo gobierno guatemalteco del Presidente Constitucional Jacobo Arbenz.

2. Extracto del capítulo *El otoño de la crisis: Chile*, del libro «Mis memorias» de Henry Kissinger y comentario de Juan Bosh

“En cualesquiera circunstancia, la elección de Allende era un desafío a nuestros intereses nacionales. Nosotros no podíamos reconciliarnos fácilmente con (la existencia de) un segundo Estado comunista en el Hemisferio Occidental. Estábamos persuadidos de que pronto (ese Estado) estaría estimulando líneas políticas antiamericanas, atacando la solidaridad hemisférica, haciendo causa común con Cuba, y más temprano o más tarde, estableciendo relaciones estrechas con la Unión Soviética. Lo más doloroso de todo eso era que Allende representaba una rotura de larga historia democrática de Chile porque él

había llegado a la presidencia no mediante una auténtica expresión de la voluntad mayoritaria (del pueblo) sino gracias a que lo favoreció una casualidad del sistema político chileno. Treinta y seis por ciento del voto popular difícilmente podía ser un mandato para (llevar a cabo) la transformación irreversible de las instituciones políticas y económicas de Chile que Allende estaba determinado a efectuar.

“Eso no podía suceder. De acuerdo con las leyes de la verdadera, de la auténtica democracia que es sólo una, la que inventaron los autores de la Constitución de los Estados Unidos, sólo son legítimas las elecciones en que dos partidos se disputan el poder. Y sobre todo, era inconcebible e imperdonable que esa violación de los principios que gobiernan el funcionamiento de la democracia capitalista sirviera para llevar al poder a hombres que no fueran sirvientes sumisos de los intereses yanquis. Por tal razón esa parte del capítulo dedicado a Chile en *Mis Años en la Casa Blanca* terminaba con estas palabras:

«Dos administraciones (gobiernos) norteamericanos habían llegado a la misma conclusión. Dos gobiernos habían juzgado que un gobierno de Allende en Chile iría contra los fundamentales intereses nacionales de los Estados Unidos. Nuestra conclusión en 1970 era sustancialmente la misma». Y como esos dos gobiernos habían sido los de Kennedy y Johnson, y el último había cesado de ser presidente al comenzar 1969, tenemos que el gobierno de Allende, que iba a iniciar su mandato a fines de 1970, nació condenado a muerte con una anticipación de por lo menos dos años, y esa condena fue ratificada por Kissinger y Nixon a quienes la humanidad había designado por una mayoría abrumadora de votos para que juzgaran a los gobiernos vivos y muertos del mundo y les aplicaran las sentencias que les parecieran convenientes”.

“Lo que nos preocupa acerca de Allende era su proclamada hostilidad hacia Estados Unidos y su patente intención de crear en efecto otra Cuba. Era su explícito programa y su claro propósito de largo alcance de establecer una dictadura irreversible y un permanente desafío a nuestra posición en el hemisferio occidental. Y en el mes de Cienfuegos no era absurdo tomar seriamente las implicaciones militares de otro aliado soviético en la América Latina. Nuestra preocupación con Allende estaba basada en la seguridad nacional, no en (asuntos) económicos.

No nos resistimos a reproducir el comentario que el ex-Presidente de la República Dominicana, Don Juan Bosh, hizo sobre las memorias de Kissinger*.

“Si lo que Kissinger llama preocupación autorizaba al gobierno de Nixon a deshacerse de Allende a cualquier costo, incluyendo su eliminación física, que fue lo que se hizo, entonces, ¿con qué derecho los Estados Unidos se proclaman a sí mismos los campeones mundiales de la democracia? ¿Es que la democracia puede recurrir al crimen cuando considera que está en peligro eso que se llama la *seguridad nacional*, antes aún de que los hechos hayan demostrado la existencia del peligro?”

“Kissinger afirma que entre 1962 y 1964 los gobiernos de Kennedy y Johnson habían cotribuido con más de 3 millones de dólares a la campaña política de Eduardo Frei, que en esos años era el oponente de Allende en la lucha por alcanzar la presidencia de Chile, y después dice que en 1968 Johnson había puesto a disposición de los adversarios de Allende varios cientos de miles de dólares para que los partidos opuestos a la Unidad Popular ganaran las elecciones de legisladores que se celebraron en marzo de 1969, y además agrega que la ayuda norteamericana a Chile en los años del gobierno de Frei *totalizó por encima de 1 billón de dólares, el programa con el más alto per capita, por mucho, en la América Latina*, y explica que eso se hizo *para fortalecer las fuerzas democráticas opuestas a Allende*.

“El colmo de ese iluminante capítulo de las memorias de Kissinger aparece en su última página (la 683), en un párrafo que dice así: «El mito de que Allende era un demócrata ha sido asiduamente prohijado y no es verdad. El hecho es que varias medidas del gobierno de Allende fueron declaradas inconstitucionales y fuera de la ley por la Suprema Corte de Justicia chilena el 26 de mayo de 1973, por la Contraloría General el 2 de julio de 1973 y por la Cámara de Diputados el 22 de agosto de 1973”.

“Naturalmente, al terminar de leer ese párrafo el lector común tiene que preguntarse cómo podría el señor Kissinger explicar que no fue democrático un gobierno en el cual la Suprema Corte de Justicia, la Contraloría General y la Cámara de Diputados, que eran partes importantes del aparato estatal chileno, actuaban con toda libertad frente al poder Ejecutivo del Estado”.

Juan Bosh, Santo Domingo. Junio 1988

* *En Allende visto por sus contemporáneos*. Casa de Chile. México, 1983.

3. Concepto de Planificación Popular *

Planificación es una técnica que permite el aprovechamiento de los recursos de que dispone la comunidad, con fin de obtener el mayor bienestar para sus miembros y para cada persona en particular. La comunidad puede ser un país, una región como Valparaíso, Concepción, Antofagasta; una ciudad, un pueblo, una aldea, un sindicato, un gremio, una junta de pobladores.

Planificación Popular es una técnica que permite al pueblo el estudio de sus problemas, la evaluación de sus recursos y medios, y junto con los técnicos, los profesionales, los especialistas, los dirigentes políticos, buscar la fijación de las metas tras las cuales movilizar a las grandes mayorías nacionales para la satisfacción de sus necesidades.

Sin Planificación Popular es imposible la existencia y las realizaciones de un Gobierno Popular.

La Planificación Popular requiere:

1. Conocimiento de todos los recursos humanos y materiales de que se puede disponer y el grado en que están siendo utilizados;
2. Conocimiento de todos los problemas que aquejan al pueblo de Chile, en todos sus sectores: obreros, campesinos, capas medias. Determinación de la acción de sus enemigos en todos los campos: imperialismo, latifundio y monopolios. Este conocimiento se adquiere en un sistema de planificación popular, mediante la discusión directa con el pueblo, estudiando y superando las contradicciones no antagónicas que pueden existir entre diver-

* En el Programa de la campaña presidencial de 1964 se dio especial importancia a la Planificación Popular y en el curso de ella se realizaron diversas jornadas de planificación regionales y sectoriales. En las jornadas realizadas en Valparaíso se realizó la significación que tendría la planificación en el gobierno; se dio a conocer el documento aquí reproducido.

sos sectores populares, que dependen de unas mismas relaciones económicas para subsistir. Ejemplo, problemas creados entre tripulantes por la falta de barcos, por la limitación de los mercados.

3. Conocimiento de los estudios y opiniones de los técnicos y de las personas cuya práctica social diaria les permite opinar junto al pueblo para establecer las diferencias y deficiencias que deberán en primer lugar solucionarse.

Conocido y hecho realidad lo anterior, la Planificación Popular, en base a las informaciones obtenidas, requiere:

- a) Elaboración de planes de acción nacionales, regionales, locales, sectoriales, que orienten y permitan la solución de los problemas del pueblo;
- b) La organización de una Oficina Central que facilite la coordinación y marcha de los planes de acción;
- c) El estudio descarnado de los resultados parciales y totales de los planes de acción, para conocer la calidad de los resultados, sacar experiencias y corregir las deficiencias que hayan impedido el máximo de aprovechamiento.

Planificación Popular es un proceso de acciones colectivas que hagan posible obtener, en forma científica y democrática, la satisfacción de las necesidades materiales, espirituales, y culturales de las masas nacionales.

Planificación Popular es una técnica que puede aplicarse a problemas nacionales, a sectores productivos, a la publicidad, a la propaganda y a la colocación de Programas Políticos y Sociales. Mediante una Planificación Popular adecuada a cada sector, puede formarse una conciencia nacional de que el sistema actual socio-económico debe desaparecer para dar paso a uno nuevo, creado por un gobierno popular, que facilite la intervención democrática de las grandes mayorías nacionales.

Planificación Popular es colocar al técnico al servicio de las masas. Es vincular al profesional a la sociedad, hacerlo útil a ella, integrarlo a la lucha de liberación nacional. Es terminar con la planificación tecnócrata burguesa. Bajo la planificación popular se deja de actuar en función de grupos minoritarios que fijan padrones de trabajo a los técnicos. Bajo la Planificación Popular, el técnico se libera de estos patrones y se incorpora a las masas, «a quienes ayuda con su ciencia y conocimiento; pasa a integrar el gran proceso de planificación auténtica. La planificación popular es una herramienta para movilizar a un pueblo tras objetivos que benefician a las mayorías nacionales».

Método de Planificación Popular

La Planificación Popular, para que pueda actuar a doble nivel, necesita de las siguientes etapas:

- 1ª ETAPA: Discusión popular para conocer las aspiraciones del grupo social y conocimiento de los recursos disponibles para satisfacerlas.
- 2ª ETAPA: Elaboración común de los planes de acción entre el pueblo y los técnicos de los organismos de planificación y los organismos políticos populares.
- 3ª ETAPA: Establecer las metas que el pueblo desea y los recursos que son posibles para lograrlas.
- 4ª ETAPA: Controlar los resultados del plan de acción.
- 5ª ETAPA: Estudiar y analizar las deficiencias en el funcionamiento de los planes de acción para y/o corregirlos y/o modificarlos.

¿En qué consiste cada etapa?

- 1ª ETAPA: Todo el pueblo o todo el grupo social cuyas necesidades se trata de satisfacer, da a conocer sus aspiraciones a sus representantes y a las personas que ejercen la dirección política y social del pueblo o grupo.

En asambleas democráticas discuten sus problemas e indican los medios materiales de que disponen.

Ejemplo:

Los habitantes de un pueblo organizados en sindicatos, gremios, comités de poblaciones, partidos populares, etc., plantean ante sus dirigentes todos los problemas que los aquejan: cesantía, falta de escuelas, bajos salarios, falta de hospitales, alcantarillados, etc. Las aspiraciones serán las metas que estos problemas entrañan.

Por otra parte deberán informar a los dirigentes de los recursos de que disponen: tierras en producción, tierras mal explotadas, tierras no explotadas; edificios que pueden habilitarse como escuelas, hospitales, etc.; cantidad y especialización de los recursos humanos, cuántos obreros, empleados, profesionales, técnicos, intelectuales, etc. Número de fábricas y talleres, la capacidad de producción, la capacidad aprovechada, etc. Esto permitirá conocer la capacidad existente de recursos para satisfacer las aspiraciones. En una palabra, hacer inventario de los problemas socio-económicos y de los medios.

- 2ª ETAPA: Con el mayor conocimiento de los recursos disponibles y las metas fijadas se procede a confeccionar planes de acción que permitan en plazos determinados el logro de las metas.
- ¿QUE ES PLAN?:* es un conjunto de acciones que ordenadas en el tiempo y en el espacio permiten obtener un resultado.

Ejemplo de construcción de viviendas:

META: Construir en tres años 10 mil viviendas de un tipo determinado.

RECURSOS NECESARIOS: Cemento, madera, ventanas, vidrios, mano de obra, elementos de transporte, servicios públicos, tales como luz, agua y gas, etc.

El conocimiento de los recursos existentes y el grado de utilización actual nos permite cuantificar los recursos que será necesario destinar a la obtención de lo que falta. Si no existe capacidad productiva de vidrios suficiente deberemos consultar la obtención de este elemento ya sea importándolo o instalando una nueva fábrica dentro del país o región. Nuestro plan, por lo tanto, deberá considerar la coordinación con un plan de desarrollo industrial dentro del cual figurará la instalación de una fábrica de vidrios, y/o también con el plan de incremento de las exportaciones para obtener las divisas necesarias para importar si se considera esta última alternativa como la más conveniente.

3ª ETAPA: Habiéndose determinado las aspiraciones y obtenido la cuantificación de los recursos disponibles, deberá elegirse las metas que son las aspiraciones posibles para lograr resultados realistas con los recursos que sabemos no bastarán para satisfacer todas las necesidades simultáneamente. Por ejemplo: si faltan casas y escuelas, debe decidirse con criterio social y de acuerdo con la mayoría, si se construirán todas las casas que faltan y ninguna escuela, o dejar cierto déficit de casas pero también construir escuelas. En esta segunda etapa es preciso utilizar un criterio de prioridades: ¿Qué será socialmente lo más conveniente que se realice? A nivel nacional puede decidirse dar prioridad en la utilización de los elementos huma-

nos y materiales disponibles para realizar una reforma agraria sobre la instalación de fábricas de automóviles de lujo.

A nivel de una ciudad o pueblo, puede decidirse otorgar prioridad a utilizar los recursos en instalar redes de alcantarillado y agua potable a las poblaciones que carecen de estos elementos sobre la adquisición de un reloj de flores o construir en una calle, hermosos jardines.

Bien puede suceder que ambas cosas sean necesarias, pero socialmente hay siempre una destinación más importante de acuerdo a las necesidades de la mayoría.

En esta segunda etapa se fijarán entonces las metas posibles de lograr estableciendo un orden de importancia a sus realizaciones.

Ejemplos para un pueblo

- Primer lugar : Instalación de redes de alcantarillado y agua potable.
- Segundo lugar : Construir mejores casas para reemplazar las más incómodas existentes.
- Tercer lugar : Instalación de una fábrica que dé trabajo a la población que crece año a año.
- Cuarto lugar : Etc., etc.

4ª ETAPA: Nada funciona sin control. Es preciso medir resultados parciales para conocer antes del plazo si será posible o no el logro de la o las metas propuestas. La planificación fijará plazos de cumplimiento de algunas acciones para que sea posible continuar con las acciones que requieren el cumplimiento de las primeras.

Así por ejemplo, la construcción de una casa requiere que antes de instalar el piso de madera o parquet se instale el techo que protege el piso de la interperie. La planificación popular determinará que, cuando llegue el momento de instalar los pisos, la fábrica de fonolita o tejas tenga integrados los elementos de techumbre para que el trabajo no se interrumpa. Este ejemplo demuestra que se requiere coordinación y control del avance de una construcción, lo que implica el control de todas las industrias afines a la construcción.

4. Los 20 puntos de la Reforma Agraria. Contenidos en el Programa Básico de gobierno de la Unidad Popular.

PRIMERO

La Reforma Agraria y el Desarrollo Agropecuario, no serán hechos aislados, sino que integrados en el plan global de transformación de la economía capitalista en una economía al servicio del pueblo. Esto significa que la Reforma Agraria no sólo implicará la expropiación de todos los latifundios, la entrega de la tierra a los campesinos, darles asistencia técnica y el crédito necesarios para que puedan producir lo que Chile requiere, sino también comprenderá la transformación de las relaciones comerciales e industriales para la venta y compra de los productos que los campesinos necesitan para vivir y producir. Todo este sector de comercialización e industrialización de la producción agropecuaria debe estar en manos del Estado o bien de cooperativas campesinas o cooperativas de consumidores.

SEGUNDO

Los beneficios de la Reforma Agraria se extenderán a los sectores de medianos y pequeños agricultores, minifundistas, empleados, medieros y afuerinos que hasta ahora han quedado al margen de ello.

TERCERO

Los campesinos a través de organizaciones sindicales, cooperativas y de pequeños agricultores reemplazarán a los representantes de los latifundistas en todos los organismos del Estado. El gobierno de la Unidad Popular se entenderá sólo con estos representantes campesinos porque ellos son los verdaderos representantes del 98% de la población que vive y depende de la agricultura.

Al nivel del Ministerio de Agricultura y de Reforma Agraria como se llamará, bajo cuya responsabilidad directa se establecerá la dependencia de todos los organismos del Estado que trabajen el sector agrario, se constituirá un Consejo Nacional del Estado que trabajen el sector agrario, se constituirá un Consejo Nacional Campesino que asesorará al Ministro y a los altos funcionarios de los distintos organismos. Este Consejo se elegirá democráticamente por los organismos de base.

Al mismo tiempo, en cada una de las zonas agrícolas del país, se constituirán Consejos Campesinos Zonales en que participarán por igual los funcionarios responsables de las zonas y los representantes campesinos elegidos por la base. En estos Consejos Campesinos de nivel nacional y zonal se adoptarán todas las medidas para la acción de la Reforma Agraria y del Desarrollo Agropecuario: expropiaciones, asignaciones de tierras, créditos, comercialización de la producción y de los insumos, etc.

CUARTO

La Reforma Agraria no operará más fundo por fundo, sino que por zonas, y en cada una de estas zonas se asegurará trabajo productivo, ya sea en la explotación directa de la tierra, en la industrialización y distribución de los productos o en los servicios generales necesarios para la producción a todos los campesinos de la zona.

QUINTO

A través de una nueva concepción jurídica, se buscará la integración y colaboración en una acción unitaria de los distintos tipos de organizaciones de campesinos: de asalariados, de empleados, medieros, afuerinos, pequeños y medianos agricultores, etc.

Esto implica la complementación de las tareas de los sindicatos, asentamientos, cooperativas campesinas, comunidades indígenas y otros tipos y formas de organización de los pequeños agricultores, como los comités de pequeños agricultores.

El Gobierno Popular, por otra parte, terminará con la burla actual que significa el no pago del 2% patronal establecido en la ley de sindicalización campesina a través de la cual los patrones están tratando hoy día de quebrar las organizaciones sindicales de los trabajadores campesinos.

SEXTO

Las regiones forestales se incorporarán a la Reforma Agraria.

SEPTIMO

Tendrán derecho a no ser expropiados sólo los pequeños y medianos agricultores; y derecho a reserva, sólo aquellos agricultores mayores que sean reconocidos por los campe-

sinos por sus condiciones económicas y sociales favorables para el desarrollo de la comunidad campesina. En todo caso, este derecho a reserva no será preferencial y podrá ser dado en otras tierras en caso de que sea necesario a fin de reestructurar las explotaciones campesinas.

OCTAVO

En los fundos expropiados se incluirá el capital de explotación, a fin de que dichos fundos puedan disponer desde el comienzo del capital necesario para su trabajo.

NOVENO

La asistencia técnica al campesinado será gratuita y habrá planes especiales de crédito, asistencia técnica y capacitación para los grupos más postergados, especialmente las comunidades indígenas.

DECIMO

Cada campesino tendrá derecho a la propiedad familiar de su casa y el huerto.

La producción se organizará de preferencia bajo el sistema cooperativo, aun cuando en casos especiales se contemplará la explotación y asignación individual de la tierra.

UNDECIMO

Se reorientará la producción a través del crédito, la asistencia técnica, y la planificación regional y nacional hacia los productos de más alto valor, ya sea para la exportación o para el mercado interno.

Se reservará sólo a los pequeños agricultores y otros campesinos los créditos para ciertos tipos de producciones intensivas como cerdos y aves, que son los que pueden permitirles mejorar su ingreso y su situación económica y social.

DUODECIMO

En una primera etapa del Gobierno Popular se pondrá en operación a fondo la Ley de Reforma Agraria, aplicando todas aquellas facultades que el actual gobierno, o no ha querido, o no ha sido capaz de aplicar, como asignación de tierras a cooperativas, defensa de los medieros, y arrendatarios, reorganización de las áreas y sistemas de riego, etc.

Las modificaciones a la actual Ley de Reforma Agraria que son necesarias serán discutidas y aprobadas, antes de ser enviadas al Parlamento, por los Consejos Campesinos nacionales y regionales.

DECIMOTERCERO

El Estado garantizará la adquisición de toda la producción de los campesinos que no sea comercializada, a los precios oficiales por los cauces normales, y paulatinamente contratará con anticipación toda la producción agropecuaria planificada según las necesidades del país.

El crédito de adelanto de producción a los pequeños campesinos se dará sólo en dinero y no en documentos, como actualmente sucede en la mayor parte de los casos, lo que significa una nueva explotación de los campesinos que no tienen quién les descuenta los documentos sino en condiciones extraordinariamente gravosas para ellos.

DECIMOCUARTO

La agroindustria se localizará de preferencia en las zonas agrarias donde el actual problema de la desocupación o subocupación agrícola es mayor.

DECIMOQUINTO

El Estado nacionalizará todos los monopolios de distribución, elaboración e industrialización de la producción agropecuaria o de los insumos necesarios para ella.

Estas empresas se manejarán directamente por el Estado, asesoradas por Consejos Campesinos o se entregarán a cooperativas campesinas.

DECIMOSEXTO

Se establecerá un sistema nacional de previsión para todo el campesinado, cubriendo especialmente los pequeños agricultores actualmente marginados de la previsión. Del mismo modo, se asegurará la continuidad de la previsión de los asentados.

DECIMOSEPTIMO

Se impulsarán planes especiales para el mejoramiento y la construcción de la vivienda campesina, pues hasta ahora dicho sector ha estado, en todos los planes de viviendas, al margen de los programas habitacionales del mejoramiento habitacional.

DECIMOOCTAVO

Se establecerán en los principales pueblos de las regiones agrícolas, casas del campesino, a fin de que los afuerinos en tránsito o los campesinos que tienen que hacer diligencias en los pueblos tengan donde alojar y un punto de apoyo y de orientación en sus diligencias, especialmente con los servicios públicos, educación, salud, etc.

DECIMONOVENO

En materia educacional, se desarrollará una política general a través de programas de alfabetización de adultos, publicación de libros, periódicos y programas radiales para campesinos, cursos de tecnología agropecuaria, de acuerdo

a los planes productivos de la región, etc. Al mismo tiempo, se fomentará el teatro, el arte y otras actividades culturales que permitan el desarrollo de la personalidad de las comunidades de campesinos.

VIGESIMO

Se dará especial impulso a las políticas de protección de los recursos naturales, planes de forestación y otros y de mejor aprovechamiento de las áreas de riego.

5. La nacionalización del cobre *

A. Origen de la idea de *chilenización del cobre* **

«Esta opinión favorable sobre operaciones conjuntas ha sido formada partiendo de las bases de la experiencia de la *Kennecott Copper Co.*, en Chile. Esta experiencia puede resultar apropiada para otras empresas americanas extranjeras. Hace muchos años la *Braden Copper Co.*, una subsidiaria de propiedad completa de *Kennecott*, se encontró frente a serias dificultades con *El Teniente* en Chile. Las relaciones entre la Compañía y el Gobierno no eran buenas. Las relaciones industriales no estaban bien. La experiencia desagradable del pasado estaba aparejada con la incertidumbre molesta del futuro. Además, la mina de *El Teniente* fue mostrando claros signos de envejecimiento. Descubierta hace más de medio siglo, ha llegado a ser la mina de

* En este punto se incluyen 2 documentos que en las discusiones del proyecto de ley de nacionalización del cobre fueron señalados por el vice-Presidente Ejecutivo de la Corporación del Cobre.

** Parte del discurso pronunciado por G.D. Michaelson, Presidente de la División de Metales y Minería de la *Kennecott Co.*, en Salt Lake City, Utah, al recibir en su país el premio *D.C. Jackling* 1969.

cobre subterránea más grande del mundo. Ahora, sin embargo, parte de la maquinaria ha sido hallada anticuada e ineficiente. La capacidad anual de producción de 180.000 toneladas estaba predeterminada a disminuir. Se demostró que el transporte de ferrocarril era inadecuado. El alojamiento de los empleados era anticuado, con poca posibilidad de expansión en la localidad actual. El tiempo para lograr substanciales progresos había obviamente llegado.

«El simple hecho fue que la *Braden* no había podido retener las ganancias necesarias para mantener la mina en funcionamiento, mucho menos podría mejorarla.

«Como una consecuencia, *Braden* y otras compañías cupríferas habían llegado a ser las víctimas propiciatorias en las tempestades políticas que son típicas en América Latina. Fue particularmente fácil para las partes opositoras excitar la indignación de la masa de los ciudadanos y esto hizo presión en las autoridades gubernativas para promulgar siempre medidas ásperas. Bajo estas circunstancias existe una renuncia natural para invertir capital adicional en *El Teniente*, especialmente porque el gobierno chileno no podría garantizar esta inversión.

«La mejor solución para los funcionarios de la *Kennecott* sería traer socios chilenos dentro de la empresa. Un elemento atractivo fue el hecho que con una pequeña inversión superior a la necesaria para mantener la mina, sería posible incrementar su capacidad de producción de 180 mil a 280 mil toneladas. No obstante, los socios locales no provenían del sector privado. La histórica inseguridad e inestabilidad del sistema económico latinoamericano inhibía este tipo de inversión.

«Además, mientras las unidades en potencias eran satisfactorias, a los *standars* americanos no eran tan altas como los retornos que los inversionistas locales esperaban recibir del capital arriesgado. Después de una cuidadosa investigación, se determinó que el sector privado local no podría reunir los fondos necesarios.

«En consecuencia, la atención de *Kennecott* volvió al Gobierno chileno, aunque el acuerdo final supuso que algún día, en el futuro, los inversionistas privados chilenos podrían adquirir acciones del Gobierno. La proposición de la Compañía era ésta: La propiedad de *El Teniente* podría volver a una compañía recientemente formada en la cual el Gobierno podría ser el accionista mayoritario. Por supuesto, la facultad del Gobierno para determinar la tasa de impuestos, precios y la reglamenta-

ción de las exportaciones le daban una fuerte influencia sobre la industria. Pero la proximidad de una operación conjunta podría cambiar su papel, desde imponer limitaciones negativas hasta ejercer un interés positivo. *Kennecott* rechazó la idea de una repartición de 50-50 porque esto sólo podría causar problemas. Como nos recordó un informe de la National Industrial Conference Board: *un abogado en un país extranjero fue consultado recientemente si es mejor compartir un 49% de interés en una propiedad extranjera o viceversa. Su respuesta fue que, en un país, ambas partes podrían probablemente hacerse ricas sin considerar cuál de las dos tiene el 49%, pero previno que si cada uno coge el 50% de interés, él, en su calidad de abogado, probablemente sería el único que se enriquecería en tal gestión.* «Se solucionó finalmente permitiendo al Gobierno chileno adquirir un 51% de participación en la nueva Compañía Sociedad Minera *El Teniente S.A.*».

B. Resolución de las Naciones Unidas sobre la soberanía permanente de los recursos naturales *

- «1. El derecho de los pueblos y de las naciones a la soberanía permanente sobre sus riquezas y recursos naturales debe ejercerse en interés del desarrollo nacional y del bienestar del pueblo del respectivo Estado.
- «2. La exploración, el desarrollo y la disposición de tales recursos, así como la importación de capital extranjero para efectuarlos, deberán conformarse a las reglas y condiciones que esos pueblos y naciones libremente consideren necesarias o deseables para autorizar, limitar o prohibir dichas actividades.
- «3. En los casos en que se otorgue la autorización, el capital introducido y su incremento se registrarán por ella, por la ley nacional vigente y por el derecho internacional. Las utilidades que se obtengan deberán ser compartidas en la proporción que se convenga libremente en cada caso, entre los inversionistas y el Estado que recibe la inversión, cuidando de no restringir por ningún motivo la soberanía del Estado sobre sus riquezas y recursos naturales.
- «4. La nacionalización, la expropiación o la requisición deberán fundarse en razones o motivos de utilidad pública, de seguridad o de interés nacional, los cuales se reconocen como superiores al mero interés particular o privado, tanto nacional como extranjero. En estos casos, se pagará al dueño la indemnización correspondiente, con arreglo a las normas en vigor en el Estado que adopte estas medidas, en ejercicio de su soberanía y en conformidad con el derecho internacional.

* Resolución Nº 1803 de las Naciones Unidas, 14 de diciembre 1962.

En cualquier caso en que la cuestión de la indemnización dé origen a un litigio debe agotarse la jurisdicción nacional del Estado que adopte esas medidas. No obstante, por acuerdo entre Estados soberanos y otras partes interesadas, el litigio podrá dirimirse por arbitraje o arreglo judicial internacional.

- «5. El número cinco de este acuerdo de las Naciones Unidas dice: *El ejercicio libre y provechoso de la soberanía de los pueblos y las naciones sobre sus recursos naturales debe fomentarse mediante el mutuo respeto entre los Estados basado en su igualdad soberana.*
- «6. La cooperación internacional en el desarrollo económico de los países en vías de desarrollo, ya sea que consista en inversión de capitales, públicos o privados, intercambio de bienes y servicios, asistencia técnica o intercambio de informaciones científicas, será de tal naturaleza que favorezca los intereses del desarrollo nacional independiente de esos países y se basará en el respeto de su soberanía sobre sus recursos y riquezas naturales.
- «7. La violación de los derechos soberanos de los pueblos y naciones sobre sus riquezas y recursos naturales es contraria al espíritu y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y entorpece el desarrollo de la cooperación internacional y la preservación de la paz.
- «8. Los acuerdos sobre inversiones extranjeras libremente concertados por Estados soberanos o entre ellos deberán cumplirse de buena fe; los Estados y las organizaciones internacionales deberán respetar estricta y escrupulosamente la soberanía de los pueblos y naciones sobre sus riquezas y recursos naturales de conformidad con la Carta y los principios contenidos en la presente resolución».

6. Tres cuadros reveladores

CHILE: DISTRIBUCION FUNCIONAL DEL INGRESO 1965-1991
(porcentajes)

AÑOS	REMUNERACION ASALARIADOS	EXCEDENTE DE EXPLOTACION	CONSUMO DE CAPITAL FIJO	IMPUESTOS INDIRECTOS NETOS DE SUBSIDIOS	P.G.B.
1965	39.1	42.9	9.2	8.7	100.0
1966	39.9	43.0	8.0	9.1	100.0
1967	39.3	42.5	8.2	10.0	100.0
1968	40.8	41.4	8.0	9.7	100.0
1969	40.1	42.4	7.7	9.8	100.0
1970	42.7	38.9	7.7	10.7	100.0
1971	50.6	31.4	8.3	9.8	100.0
1972	52.2	31.0	8.4	8.5	100.0
1973	37.3	41.7	10.6	10.5	100.0
1974	37.2	35.9	11.3	15.6	100.0
1975	39.0	32.4	14.7	14.0	100.0
1976	38.3	34.7	13.2	13.7	100.0
1977	39.4	34.5	11.7	14.4	100.0
1978	38.5	36.3	11.4	13.8	100.0
1979	36.1	41.6	9.9	12.4	100.0
1980	38.1	40.2	9.6	12.1	100.0
1981	40.0	36.5	9.3	14.1	100.0
1982	42.4	33.1	10.8	13.7	100.0
1983	38.3	38.1	11.8	11.8	100.0
1984	36.5	38.1	11.9	13.5	100.0
1985	33.0	42.2	12.0	12.8	100.0
1986	36.1	47.7	11.5	4.7	100.0
1987	33.7	50.8	10.8	4.7	100.0
1988	33.7	50.8	10.8	4.7	100.0
1989	32.7	51.9	10.8	4.6	100.0
1990	37.1	47.4	10.8	4.7	100.0
1991	38.5	46.1	10.8	4.6	100.0 (a)

CUADRO DE VULNERABILIDAD DE LA ECONOMIA NACIONAL
(Cifras a valores expresados en millones de pesos cada año)

AÑO	P.G.B.	EXPORT.	IMPORT.	TOTAL DE EXP.+IMP.	COEF. VULN.
		(De bienes y servicios)			
1970	98	15	14	29	29,6
1971	127	14	15	29	22,8
1972	234	22	29	51	21,8
1973	1.147	138	166	304	26,6
1974	9.199	1.877	1.875	3.692	40,1
1975	35.447	9.026	9.726	18.752	52,9
1976	128.767	32.321	26.752	59.073	45,9
1977	287.770	59.338	64.523	123.861	43,0
1978	487.506	100.352	116.654	217.006	44,5
1979	772.200	179.742	201.605	380.748	49,3
1980	1.075.557	245.387	290.099	535.486	49,8
1981	1.289.621	209.021	340.616	549.637	42,6
1982	1.202.808	239.863	263.356	503.500	41,9
1983	1.535.676	375.860	332.069	707.929	46,1
1984	1.902.702	440.922	458.024	898.946	47,2
1985	2.741.478	747.886	667.866	1.415.752	51,6
1986	3.246.106	994.168	870.211	1.864.379	57,4
1987	4.159.762	1.394.265	1.223.727	2.617.992	62,9
1988	5.411.025	2.022.033	1.632.969	3.655.052	67,5
1989	6.778.442	2.565.994	2.320.050	4.886.044	72,1
1990	8.477.861	3.099.239	2.853.953	5.953.192	70,2
1991	10.945.765	3.919.325	3.386.416	7.305.741	66,7

FUENTE: Banco Central de Chile, «Cuentas Nacionales de Chile, 1960-1983». Dirección Política Financiera; «Cuentas Nacionales de Chile, 1974-1985», Dirección de Estudios.

(a) Estimación calculada con un crecimiento real del 6% y con una variación nominal del 21.8% a 1990.

AMERICA LATINA (19 países)
Magnitud de la pobreza en 1990 *

HOGARES	POBREZA		INDIGENCIA	
	MILES	%	MILES	%
TOTAL	37.000	39	16.900	18
URBANO	22.700	34	8.700	13
RURAL	14.300	53	8.200	30

POBLACION	POBREZA		INDIGENCIA	
	MILES	%	MILES	%
TOTAL	195.900	46	93.000	22
URBANO	115.500	39	44.900	15
RURAL	80.400	61	48.600	37

FUENTE: CEPAL, División de Estadística y Proyecciones.

* Estimaciones preliminares. Distribución del Ingreso Nacional (Cuadro de Elio Varela)

Los veinte años de la muerte de Salvador Allende parecen ser una fecha propicia para hacer una evaluación de lo que ha representado la imagen y el pensamiento político del líder del socialismo chileno.

Max Nolff —amigo personal y colaborador de Allende— da un testimonio reflexivo del pasado que puede ser útil para el presente y el futuro.

A través de su larga carrera parlamentaria, hasta culminar con su trágica muerte en La Moneda el 11 de septiembre de 1973, el autor destaca la acción y la obra de quien ha pasado a la historia con caracteres indelebles. En el análisis, Max Nolff intenta *desbrozar un tanto las ramas para ver el bosque* y lograr así el esclarecimiento del verdadero rol que jugó Salvador Allende como político y estadista de trascendencia internacional.